

# [ LA CULTURA FESTIVA ESCOLAR NO ES COSTURA SINO TEJIDO ]

[ EXPERIENCIAS EN COLEGIOS DEL DISTRITO DE BOGOTÁ ]



Tesis para optar al título  
de Magíster en  
Comunicación, Desarrollo  
y Cambio Social

Estudiante: América Esmeralda

Bermúdez Pérez

Asesor: Enrique Uribe Jongbloed



Corporación Universitaria Minuto de Dios - Facultad de Comunicación

Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Bogotá, mayo de 2021



**LA CULTURA FESTIVA ESCOLAR NO ES COSTURA SINO TEJIDO**  
**EXPERIENCIAS EN COLEGIOS DEL DISTRITO DE BOGOTÁ**

**América Esmeralda Bermúdez Pérez**

**Tesis para optar al título de Magíster en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social**

**Asesor: Enrique Uribe Jongbloed**

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Mayo de 2021

## Dedicatoria

*En memoria de mi abuela Lilia Pérez y de mis hijos Antonia y Joaquín.*

*Dedicado a mi esposo Jacob y a mi hija Elena por ser mi inspiración y la mayor muestra  
del amor de Dios en mi vida.*

## **Agradecimientos**

*A mis padres, Olga y Jaime por tantos esfuerzos y darme siempre lo mejor.*

*A Ceci Ceraso por cruzarse en mi camino y ayudarme a vislumbrar este proyecto de investigación.*

*A la profesora Aura Patricia Orozco por ser puente de comunicación y vínculo con la Red de Cultura Festiva Escolar.*

*A la Red de Cultura Festiva Escolar y a los docentes Cristina, Ángela, Zulay, Nelsy, Ruth, Támara, Sandra, Blanca, Rocío, Heber, Ricardo, Marco y Cristián, por el trabajo que realizan para transformar realidades desde la cultura festiva, y por inspirarme con su persistencia a realizar este trabajo de investigación.*

## Contenido

Lista de tablas .....	7
Lista de figuras .....	8
Lista de anexos .....	10
Resumen .....	11
Abstract.....	12
Introducción.....	13
CAPÍTULO I.....	18
1 Problema de investigación .....	18
1.1 Objetivos.....	20
1.1.1 General.....	20
1.1.2 Específicos .....	20
CAPÍTULO II.....	21
2 Estado del arte.....	21
2.1 La fiesta en la escuela .....	21
2.2 Cultura y fiesta.....	27
2.3 Comunicación y fiestas .....	28
CAPÍTULO III .....	31
3 Marco teórico.....	31
3.1 Comunicación .....	31
3.2 Comunicación y educación .....	35
3.3 Comunicación para el cambio social.....	42
3.4 Desarrollo .....	49
3.4.1 Diálogo de saberes .....	54
3.4.2 Buen vivir .....	56
3.5 Cultura festiva.....	58
CAPÍTULO IV .....	65
4 Recorrido metodológico.....	65
4.1 Fases de la investigación.....	70
CAPÍTULO V.....	78
5 Análisis y resultados .....	78

5.1	Sistematización de la experiencia.....	79
5.1.1	La Red de Cultura Festiva Escolar .....	79
5.1.2	Encuentros de intercambio de experiencias.....	87
5.1.3	El rol del docente en el proceso festivo .....	101
5.1.4	El tránsito de lo festivo: del aula y la calle a habitar el territorio del hogar .....	103
5.1.5	Experiencias significativas para soñarse la escuela desde lo festivo .....	104
5.1.6	La cultura festiva en los ámbitos personal, escolar, familiar y comunitario .....	133
CAPÍTULO VI .....		148
6	La cultura festiva no es costura sino tejido.....	148
6.1	Narrativas comunicativas que emergen en el acto festivo .....	150
6.2	El otro desarrollo desde lo festivo .....	154
6.3	Incidencia de la fiesta en el cambio social .....	156
CAPÍTULO VII .....		159
7	A modo de conclusiones .....	159
7.1	Con relación al proceso investigativo.....	159
7.2	Con relación al enfoque metodológico.....	161
7.3	Respecto a las contribuciones al campo de la comunicación.....	161
7.4	En cuanto a los aportes de la cultura festiva a la comunicación, el desarrollo y el cambio social	162
7.5	En cuanto a las limitantes de la investigación .....	166
7.6	Respecto a futuras investigaciones .....	167
Referencias .....		168
Anexos.....		177

### **Lista de tablas**

Tabla 1 Fases de investigación .....	70
Tabla 2 Preguntas por ámbito .....	72
Tabla 3 Docentes entrevistados .....	73

### Lista de figuras

Figura 1 Síntesis estado del arte según categorías .....	29
Figura 2 Sistematización como investigación .....	67
Figura 3 Sentipensantes .....	68
Figura 4 Proceso metodológico .....	77
Figura 5 Hitos importantes en la historia de la Red .....	79
Figura 6 Presencia de la Red en localidades .....	81
Figura 7 Componentes y ejes de la Red .....	82
Figura 8 Encuentro Huiros año 2019 .....	84
Figura 9 Documentación gráfica mesa de comparsa .....	89
Figura 10 Documentación gráfica mesa de carnaval (1) .....	93
Figura 11 Documentación gráfica mesa de carnaval (2) .....	94
Figura 12 Documentación gráfica mesa de festivales .....	96
Figura 13 Documentación gráfica mesa de expresiones otras .....	99
Figura 14 Documentación gráfica mesita festiva .....	100
Figura 15 Continuidad procesos festivos .....	104
Figura 16 Ejes de lo festivo .....	113
Figura 17 Aportes de lo festivo a nivel procedimental, axiológico y contextual ...	132
Figura 18 Sujeto en la cultura festiva .....	134
Figura 19 Habilidades en la cultura festiva .....	135
Figura 20 Lo festivo para tejer la vida .....	150
Figura 21 Narrativas de la cultura festiva .....	152
Figura 22 Aportes de la cultura festiva al ámbito pedagógico .....	155



Figura 23 Incidencia de la cultura festiva en el cambio social .....	158
Figura 24 Educación sentipensante situada y humanizada .....	164
Figura 25 Praxis comunicativa como tejido de vida .....	165

### **Lista de anexos**

Anexo 1: Colegios que pertenecen a la Red de Cultura Festiva Escolar .....	142
Anexo 2: Transcripción conversatorios y entrevistas .....	144
Anexo 3: Piezas de comunicación elaboradas por la autora como parte del acompañamiento y del trabajo de campo con la Red .....	166
Anexo 4: Preguntas conversatorio mesas del II Encuentro Cuhuba .....	168
Matriz de análisis (archivo adjunto)	

## Resumen

El modelo de educación tradicional se ha centrado en establecer currículos que responden a indicadores estandarizados bajo una lógica de conocimiento jerárquico y vertical, dejando de un lado las relaciones, aspectos afectivos y propios de la experiencia personal y vivencial de los estudiantes. La cultura festiva en el plano escolar propone una ruptura que se centra en un proceso situado, contextualizado y relacional a través del cual se aporta a la construcción de paz y ciudadanía. Esta tesis es el resultado de una investigación, adelantada para la Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social, sobre los aportes que surgen de la relación entre las prácticas educativas con la cultura festiva a partir de experiencias en el aula realizadas por docentes de diferentes localidades del Distrito de Bogotá. En ese sentido, indaga sobre la incidencia de la cultura festiva en los ámbitos personal, escolar, familiar y comunitario; y sobre las narrativas que emergen a través de lo festivo como acto comunicativo.

*Palabras clave: comunicación, prácticas educativas, cultura festiva, cambio social, desarrollo.*

### **Abstract**

The traditional education model has focused on establishing curricula that respond to standardized indicators under a logic of hierarchical and vertical knowledge, leaving aside relational, affective and specific aspects of the students' personal and experiential experience. The festive culture at the school level proposes a rupture that focuses on a situated, contextualized, relational process through which it contributes to the construction of peace and citizenship. This thesis is the result of an investigation, carried out for the Master in Communication, Development and Social Change, on the contributions that emerge from the relationship between educational practices and festive culture from experiences in the classroom carried out by teachers from different localities of the District of Bogotá. In this sense, it investigates the incidence of festive culture in the personal, school, family and community spheres; and on the narratives that emerge through the festive as a communicative act.

*Keywords: communication, educational practices, festive culture, social change, development.*

## **Introducción**

El presente trabajo de investigación surgió del interés de identificar y analizar los aportes en comunicación, desarrollo y cambio social de la relación que existe entre las prácticas educativas y la cultura festiva en el ámbito escolar, específicamente en colegios del distrito de Bogotá que hacen parte de la Red de Cultura Festiva Escolar. La Red está conformada por docentes de las disciplinas de artes, educación artística, entre otros; que durante más de 15 años se han ocupado de hacer de sus asignaturas un espacio de encuentro a través del arte y de lo festivo para los niños y las niñas, y para la comunidad educativa en general. Cada uno de estos espacios se ha convertido en contrapropuestas a la hegemonía del sistema educativo tradicional que no ve en el arte una posibilidad de construcción de saberes y de valores encaminados a formar niños y niñas con posturas ciudadanas más tolerantes e incluyentes.

Es así como este trabajo de investigación se realizó a través de la metodología de la sistematización de experiencias fundamentada en el enfoque hermenéutico y en el que se considera al sujeto como constructor de saber a partir de sus prácticas, saberes y experiencia.

El propósito con la investigación es además de aportar a la reconstrucción de la experiencia que por años ha realizado la Red de Cultura Festiva Escolar, se pueda visibilizar la importancia de la apuesta que han hecho algunos docentes del distrito de Bogotá, por iniciativa propia para formar a través del arte de lo festivo y hacer de sus prácticas educativas escenarios en los que a través de la comunicación se generan procesos de transformación desde lo local. Una comunicación que se teje desde la cotidianidad y permite la apertura de un sinnúmero de

posibilidades de reconocimiento de los demás sujetos de saber desde el lugar en el que cada uno esté, y la vez en la interacción que se da por medio de las manifestaciones y expresiones festivas.

El texto de carácter narrativo de principio a fin trata el tema de los aportes en comunicación, desarrollo y cambio social que emergen de la relación entre las prácticas educativas con la cultura festiva. En primer capítulo relaciono los objetivos a partir de la pregunta de investigación. En el segundo, expongo a modo de estado del arte las principales consideraciones de algunos autores sobre los temas de fiesta en la escuela, la cultura y la comunicación. El tercer capítulo da cuenta del marco teórico en el que sustento mi investigación. En el cuarto narro el camino metodológico. En quinto presento el análisis de la información que dan como resultado la sistematización de la experiencia. Y en el sexto presento la discusión en torno a los hallazgos encontrados.

### **Asuntos personales**

Mientras hacía el trabajo de campo del proyecto de investigación, en una entrevista realizada a uno de los docentes que conforman la Red de Cultura Festiva Escolar, me comentó que en el año 2020 en la institución educativa a la que pertenece, ante las implicaciones por la pandemia del Covid-19, optaron por hacer una encuesta para identificar las raíces festivas de los estudiantes, dado que muchos de ellos provienen de otras ciudades del país.

Con ese ejercicio se generó un acercamiento al interior de las familias alrededor del tema, dado que la mayoría de los abuelos relataron a sus nietos las fiestas de sus territorios.

En ese mismo instante sin saberlo, el docente logró que me trasladara a los años de mi niñez en los que junto con mis hermanos y primos entonábamos muy orgullosos bambucos, guabinas, pasillos y sanjuaneros propios del departamento del Tolima. Recordé también que en

todos los colegios que estudié nos daban al inicio del año escolar, un cancionero y el reto era aprenderse las canciones. Pero lo que me conmovió es que cuando cantábamos siempre estaba presente mi abuela materna, quien se alegraba al escucharnos, y olvidando sus tristezas y pesares del momento, aprovechaba para describirnos los paisajes de su pueblo, un municipio mucho más caluroso que Ibagué, llamado El Carmen de Apicalá. Además, nos contaba los mitos y leyendas propios de la región andina del país: el mohán, la patasola, la madre monte, la llorona, en fin. Fueron tardes llenas de música, folclor y alegría. Recordé con este suceso de dónde venía mi herencia festiva, y lo nutrida que es, porque Ibagué además de ser la capital musical de Colombia es una tierra llena de folclor y tradición. Pero también hice un rápido recorrido por mi mente para recordar momentos en los que vi a mi abuela sonreír, y hubo varios, pero sin lugar a duda uno de los momentos más especiales era ese, en que nos poníamos a cantar y a bailar la música de la región.

Desde que inicié la maestría pensé en dedicar el proyecto de investigación a mi abuela, y a medida que iba avanzando pensaba en cómo hacerlo, y la respuesta la hallé en esa entrevista con el docente. Mi proyecto de investigación es en homenaje a mi abuela Lilia porque me permite recordarla feliz, cantando y olvidándose de sus angustias cotidianas, porque me permiten priorizar ese recuerdo festivo de ella, sobre tanto otros tristes, porque en sus últimos años de vida poco sonrío, pocos momentos lograron quitar la tristeza de su corazón por la pérdida de su hijo menor, quien tan sólo tenía 19 años, porque ella al igual de cientos de madres que hay en este país, nunca pudo saber las razones por las que le quitaron la vida a su hijo, nadie le dio una explicación, y poco a poco el dolor, el silencio y las miles de preguntas en su corazón la fueron consumiendo. Por todo ello, para mí adquiere un valor incalculable hacer un homenaje a mi abuela festiva, a ella alegre y orgullosa de sus raíces.

Al hacer este paralelo y escribir estos recuerdos me sentí agradecida con Dios y por la vida por haber puesto en mi camino a la profesora Ceci Ceraso, quien me ayudó casi desde la Patagonia a conectar con la profesora Aura Patricia Orozco, y ella a su vez con la docente Cristina Heredia de la Red de Cultura Festiva Escolar. Y al tener la posibilidad de conocer a la Red y ser parte de ellos, sin saber nada sobre temas festivos, me sentí como en un río, un río que fluye, que avanza y que tiene vida; diferente a como me sentía con mi anterior tema de investigación en el que por muchas razones me sentía como un estanque. Y entonces volví a recordar uno de los bambucos que más me gustaba de niña, que fue compuesto por Jorge Humberto Jiménez, que aún canto y que he enseñado a mi hija, porque en mí, como en su título lo dice Canta un Pijao:

Porque llevo en el alma un río  
y una montaña en el corazón,  
porque soy como el árbol libre,  
que va creciendo, mirando al sol,  
porque llevo mil canciones apretadas en mi voz (bis).  
Soy del Tolima, tierra del reino de la tambora,  
patria del bunde, hogar del tiple, voz de la trova...  
Aquí mi hamaca meciendo sueños,  
allá una garza tejiendo vientos,  
aquí llanuras, allá un nevado  
Y aquí en mi pecho... ¡Canta un Pijao!



En un inicio el propósito fue investigar sobre la generación de conocimiento propio como alternativa para la resignificación del territorio en comunidades campesinas retornadas o reubicadas en algunas zonas marcadas por el conflicto en Colombia. Luego, a partir de reflexiones de los seminarios y cursos en el marco de la maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social fui considerando algunos otros aspectos referidos al acercamiento con el objeto de investigación, dado que en la investigación inicial era una revisión documental de proyectos sociales que ya habían sido implementados. En esa búsqueda y el interés de tener un acercamiento directo con el objeto de investigación, y gracias a la orientación de una docente de la maestría, identifiqué una experiencia, que se realiza actualmente en algunos colegios del distrito de Bogotá, enfocada a promover una cultura festiva en los estudiantes a través de la asignatura de artes. En esta experiencia seguía vigente el conocimiento propio que emerge de las prácticas comunicativas, pero en este caso, alrededor de lo festivo en el ámbito escolar.

## CAPÍTULO I

### 1 Problema de investigación

En un país como Colombia que en los últimos 60 años ha tenido diferentes épocas de violencia y en el que las cifras de víctimas por diferentes hechos siguen en aumento, es utópico pensar en algo diferente a narrar los hechos violentos y las consecuencias de estos. Muchos de nosotros hemos crecido en contextos de violencia y bombardeados por las noticias e historias que dan cuenta de ello, porque tristemente ha sido la cotidianidad de miles de colombianos, sin escatimar área rural y/o urbana. Por ejemplo, en ciudades principales como Bogotá D.C. la violencia se refleja en aspectos como inseguridad, robos, maltrato intrafamiliar, homicidios, abusos sexuales, etc.

En este contexto pareciese utópico narrar lo festivo, narrar aquello sobre lo que genera alegría en las comunidades, narrar sus manifestaciones más populares y comprender aquellos mensajes que emergen de sus manifestaciones y expresiones festivas. Porque lo festivo es justamente una contrapropuesta a la violencia, pero a la vez es una forma de protesta frente a tantos hechos de intolerancia, es una apuesta por hacer de la cotidianidad un ambiente de alegría que permita a los estudiantes pensar en otras formas de ver y entender su realidad.

En el ejercicio de mi labor profesional como comunicadora social y periodista, he identificado la importancia de la comunicación en diferentes ámbitos y áreas de la vida humana y del saber, dado el carácter transversal mismo de la comunicación. Por ello, la importancia de analizarla y abordarla con un carácter festivo, desde el ámbito escolar.

Uno de los legados conceptuales más fuertes que recibí durante mi formación profesional fue la de ver la comunicación no como producto sino como proceso. Es decir, las mediaciones que emergen en la comunicación con el otro, en este caso en el acto festivo.

En la cultura festiva es importante preguntarse desde qué línea se aborda la cultura, puesto que son las costumbres, los hábitos y las manifestaciones de un grupo poblacional. Pero es sí, la cultura hace parte de las construcciones sociales a las que hay lugar en las relaciones humanas. Patricio Guerrero (2010) señala que:

La cultura como construcción simbólica, tiene que ser vista en consecuencia, no sólo como atributos casuales, acontecimientos modos de conducta instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual todos esos procesos encuentran significados, es un conjunto de interacciones simbólicas que hace posible a su vez interacciones sociales que orientan el sentido de la vida. (p.119)

En la cultura festiva están inmersas todas las artes, porque se nutre de ellas, y convergen muchos aspectos relacionados con el territorio, lo comunitario, la tradición, entre otras. En tiempos de crisis como los que atraviesa la humanidad entera por la pandemia del Covid-19 y en países como Colombia con tanta pobreza e inasistencia en salud, servicios básicos y educación, lo menos importante y lo último que se mira es el arte como otra forma de comunicar. El arte como una posibilidad tangible de enfrentar las consecuencias de una educación desde la virtualidad y de largos meses de confinamiento que han impedido a los estudiantes ocupar los espacios de las aulas como se hacía antes del año 2020.

Desde el punto de vista social son innumerables los aportes que ha hecho la cultura de lo festivo, uno de ellos es el cambio de realidad de los niños para que, por medio del color, lo

mágico, la imaginación, el teatro, la fiesta puedan pensarse, reconocerse y ver el mundo de otra manera.

Por tanto, la pregunta de investigación es: ¿Cuál es el aporte de las prácticas educativas con la cultura festiva promovida por docentes de diferentes localidades del Distrito de Bogotá a procesos de comunicación, desarrollo y cambio social?

## **1.1 Objetivos**

### ***1.1.1 General***

Evidenciar los aportes en comunicación, desarrollo y cambio social que emergen de la relación entre las prácticas educativas con la cultura festiva a partir del trabajo realizado por docentes de diferentes localidades del Distrito de Bogotá.

### ***1.1.2 Específicos***

- Reconstruir la experiencia desarrollada por docentes del Distrito de Bogotá que hacen parte de la Red de Cultura Festiva Escolar
- Identificar las prácticas educativas en las que se promueve la cultura festiva por parte de docentes del Distrito de Bogotá
- Mostrar la incidencia de la cultura festiva en los ámbitos personal, escolar, familiar y comunitario a partir de las experiencias pedagógicas desarrolladas por los docentes de la Red de Cultura Festiva Escolar

## **CAPÍTULO II**

### **2 Estado del arte**

En este apartado se realiza una revisión de aquellos documentos, estudios e investigaciones con temas similares a esta tesis, y con ejemplos de sistematización que además de servir como guía, aporten a la discusión en torno al problema de investigación relacionado con las prácticas pedagógicas y la cultura festiva en el ámbito escolar. Los documentos encontrados y que han sido considerados como relevantes para la presente investigación se encuentran clasificados en tres categorías: la fiesta en la escuela; cultura y fiestas; comunicación y fiestas.

#### **2.1 La fiesta en la escuela**

La categoría fiesta en la escuela fue definida en tanto los documentos e investigaciones citadas relacionan acciones y manifestaciones festivas en el aula escolar como comparsas, festivales, carnavales, entre otras; ya de manera aislada o como apuesta curriculares en el proceso de enseñanza.

En el año 2009 la Secretaría de Educación Distrital creó el Festival Artístico Escolar, y en la versión del año 2010 amplió la participación de experiencias escolares, se establecieron tres categorías y se hizo el reconocimiento a 48 buenas prácticas artísticas en el libro “Experiencias artísticas que transforman contextos en los colegios de Bogotá”, incluyendo una reflexión en torno a la importancia de la educación artística en el aula, la incidencia que tiene en procesos de transformación del estudiante y del docente; y, por supuesto, aquello que genera en las prácticas pedagógicas que desarrollan los colegios del Distrito de Bogotá. En este la secretaria de educación (2010) menciona como punto importante la manera en que la circulación, es decir la

acción de salir de la escuela (desfile) a mostrar las creaciones artísticas a la comunidad en general, se realiza como un acto de habitar el espacio público que contribuye al proceso de aprendizaje.

El Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico – IDEP en el año 2016 compiló experiencias en cuatro ejes temáticos: saberes tecnomedios, infancia, convivencia y paz, y ambientes de aprendizaje en el libro *Sistematización de experiencias de acompañamiento in Situ 2016*. En la categoría de convivencia y paz relaciona la experiencia “Comparsa por la paz” liderada por los docentes Nubia Lilia Torres Barrero, Andrea Gil, y Andrés Santiago Beltrán Castellanos de la IED Colegio Las Américas. Estos maestros crearon en 2013 el grupo de comparsa a través del cual empezaron a generar reflexiones en los estudiantes sobre temas de democracia, paz, entre otros, dado que en esta institución confluyen estudiantes que han sido desplazados, víctimas del conflicto, con necesidades básicas insatisfechas, entre otros. Año tras año la apuesta ha sido crear conciencia en la comunidad estudiantil y generar ciudadanía. Así fue como dieron paso al concepto de *Performance Democrático* como una apuesta de pensamiento crítico frente a diferentes situaciones que los estudiantes identifican de inequidad social. En palabras de Barrero, et al. (2016):

Performance Democrático y la Comparsa por la Paz se han constituido en el motor que transforma la práctica escolar en el Colegio IED Las Américas. Su concepción como alternativa para dinamizar la formación en derechos humanos, les ha permitido a los docentes de las asignaturas de Ciencias Políticas, Medios Audiovisuales y Filosofía reflexionar constantemente su quehacer y orientar las estrategias pedagógicas. Sin embargo, su despliegue ha suscitado críticas y posturas antagónicas en el cuerpo docente, pues la puesta en escena sugiere el compromiso de todas las áreas. (p. 141)

En esta experiencia Barrero, et al. (2016) señalan la manera en que la realización de la comparsa además de haberse reconfigurado al interior de la escuela como una apuesta por la construcción de ciudadanía, ha contribuido a generar un pensamiento crítico en los estudiantes que les permite tener una interpretación y reflexión de su contexto diferente; modificando además las prácticas pedagógicas.

“Relaciones entre la sensibilización, la expresión artística y la convivencia en el carnaval” es un trabajo de investigación realizado por Martha Ruth Espinel Bernal (2016) en el que hace un análisis de la relación del carnaval Solorientado con la incidencia en procesos pedagógicos que fomenten la ciudadanía, la participación y la convivencia escolar.

Espinel Bernal (2016) identificó tres tipos de relaciones. La primera la sensibilidad emocional que genera en los estudiantes y cuerpo docente la preparación del carnaval en cuanto a permite disminuir las tensiones entre unos y otros. La segunda relación es la sensibilidad artística a través de la cual los estudiantes encuentran nuevas y creativas formas de expresarse. La tercera hace referencia a la convivencia que se propicia a través del carnaval por el acto mismo de compartir.

En el libro “Ciudadanía y convivencia - Memorias del Seminario Internacional del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP 2019” se narran diferentes experiencias de maestros, en la que resulta útil para este trabajo de investigación la realizada por la docente Carmenza Novoa del Colegio Alfonso López Pumarejo ubicado en la localidad de Kennedy, denominada: Fiesta y cultura en una comunidad educativa.

Novoa (2019) cuenta la manera en que en el año 2007 junto con otra docente crearon el “Carnaval de la alegría Alfonsina” como una alternativa para que los estudiantes ocuparan su tiempo libre en otro tipo de actividades que los alejara de la violencia propia de una de las

localidades más grandes de Bogotá. Alrededor de esta propuesta festiva se han unido padres de familia, miembros de la comunidad y cuerpo docente de la institución generando diferentes espacios de convivencia y participación.

De ahí que Novoa (2019) haga énfasis en que:

Podemos demostrar que con proyectos culturales y artísticos en donde el centro es la fiesta se logra tener ambientes propicios en que no es aceptada la violencia, sino por el contrario se crean lazos de afecto y familiaridad en la que todos podemos compartir y convivir en paz. Por todo lo anterior podemos concluir en que se ha integrado toda la comunidad educativa, en la que hay participación de todas las personas que quieran ser parte del proyecto sin distinción alguna, solamente con el deseo de aportar su talento y deseo por una buena y sana convivencia. (p. 181)

La apuesta hecha por Novoa (2019) con el apoyo de la comunidad educativa en general demuestra la importancia de la fiesta en la generación de ambientes de convivencia y paz en el entorno escolar y en la comunidad, evidenciando aspectos importantes para el desarrollo de esta investigación referido a la incidencia de lo festivo en el territorio y en la construcción de comunidad por fuera del espacio físico de la institución educativa.

En el año 2019 el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico – IDEP realizó la compilación de 19 experiencias que tituló: “Sistematización de experiencias pedagógicas que transforman la escuela. Una apuesta por el reconocimiento docente”, en el que resalta iniciativas que han transformado la escuela a través de diferentes áreas como: el arte (nueve experiencias); la historia, la memoria y la comunicación (cinco experiencias); la investigación y la ciencia (tres experiencias); el trabajo colectivo (tres experiencias). Para efectos del presente trabajo de investigación señalaré la experiencia del trabajo realizado por los



docentes Jhon Ricardo Flórez y Tamara Yenit Navas del Colegio Luis López de Mesa de la localidad de Bosa, que además hacen parte de la Red de Cultura Festiva Escolar, y quienes describen en su escrito “La comparsa: una fiesta en la escuela”, la manera en que la comparsa se convierte en una herramienta pedagógica útil para generar aprendizajes significativos en los estudiantes a través del juego, la fiesta y la creación desde lo colectivo.

En el caso del colegio Luis López de Mesa, la comparsa fue creada en el año 2014, y pronto se convirtió en un escenario de participación de los estudiantes en el que confluyen elementos de teatro, música, expresión corporal, creaciones artísticas, manejo de zancos, entre otros. Por ello, Flórez y Navas (2019) señalan que “la cultura festiva es una estrategia pedagógica que permite enriquecer los procesos escolares en cuanto a pensamiento crítico, convivencia, interculturalidad, proyección a la comunidad, aplicación de aprendizajes, gestión cultural entre otros” (p. 150-151). Adicionalmente, puntualizan que los procesos de cultura festiva y la fiesta en la escuela “deben ser tratados de manera consciente y orientados a buscar la cohesión por medio de actos simbólicos–culturales que le ayuden a formar un referente, sentido de identidad y comunidad, no pueden estar sueltos, se debe ser cuidadoso en el trato de la estética y sus componentes para dar herramientas que ayuden a fortalecer y desarrollar el juicio crítico y estético de los que participen, teniendo en cuenta que no solo los estudiantes hacen parte del proceso, sino también sus familias y la comunidad creando así vínculos positivos, procesos sociales, culturales, humanos, gozo y regocijo” (pp. 162-163).

La experiencia del colegio Luis López de Mesa liderada por Flórez y Navas ponen en el centro del debate la manera en que la cultura festiva es una estrategia pedagógica que contribuye a generar ciudadanía en los estudiantes, que genera un proceso interno de reflexión desde el ser,

que luego se ve reflejado en el saber. La fiesta se constituye en el ser y se irradia al saber en diferentes formas y expresiones.

“Escuela comparsa, una construcción de contenidos didácticos para una formación comparsera escolar”; fue el trabajo de investigación realizado por Cristián Camilo Franco para obtener su título de Licenciado en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional en el año 2020. En este documento, hace un análisis de las didácticas y prácticas pedagógicas que usa el docente para la formación de estudiantes en comparsa escolar, que a su vez se convierten en agentes que construyen acciones colectivas desde lo festivo. Por ello, son útiles las conclusiones enunciadas por Franco (2020) en cuanto a la cultura festiva escolar:

El constructo de festividad en la escuela se ve evidenciado por una suerte de saberes comunitarios y populares, que se entrelazan con la vida académica de los alumnos. Ahora, esta relación refleja una intencionalidad precisa: evidenciar una cultura festiva en la escuela que es precursora de conocimientos. Esto quiere decir, que la celebración se transpone en un acto de formación, donde se reconoce la burla, el festejo, la sátira, la crítica, la risa, como constructores de contenidos en relación a la práctica de referencia (la comparsa). Por ello, el espacio de comparsa escolar habla de un trabajo riguroso, dedicado, consciente y sobre todo un espacio que se construye en la acción cooperativa y responsable de un grupo que aprende a trabajar en colectivo. (pp. 87-88)

Franco (2020) al igual que Flórez y Navas (2019), señala la importancia del acto festivo en la escuela en cuanto contribuye a generar unos vínculos a nivel escolar, familiar y comunitario que llevan implícito un proceso de aprendizaje en la que los estudiantes conocen a través de la experiencia festiva.

Enzo Franciescoli Mendoza Bernal en el 2019 realizó la investigación “Prácticas educativas y cívico festivas en los colegios - Entre tareas escolares y fiesta” en la que presenta las prácticas cívico-festivas y recreativas que son desarrolladas en un ámbito educativo, y cómo éstas son consideradas de mayor valor por los estudiantes, dado que se tejen desde lo comunitario y les procura espacios de diversión y esparcimiento. Mendoza Bernal menciona que “las actividades recreativas, cívicas y festivas forman parte del proceso educativo, dado que son enseñadas y transmitidas durante la gestión educativa” (p. 97).

Las experiencias relacionadas en esta categoría evidencian las múltiples formas en las que la fiesta al estar presente en la escuela puede contribuir no solo a dinamizar las prácticas educativas, sino que inciden en aspectos relacionados con habilidades sociales de los estudiantes, así como en la formación de ciudadanía y generación de espacios de encuentro para reflexionar sobre problemáticas sociales y de contexto a nivel escolar, familiar y comunitario.

## **2.2 Cultura y fiesta**

En esta categoría confluyen elementos culturales tradicionales con la fiesta que dan cuenta del conjunto de hábitos, costumbres y tradiciones que giran alrededor del acto mismo de celebración.

“Minga – Fiesta, la otra vida” es una investigación realizada por Leydi Alexandra Rodríguez Archila en 2019 en el que hace una recopilación y análisis de la creación de un montaje escénico de comparsa. Ella hace un recorrido de la cultura festiva en el Carnaval de Negros y Blancos de San Juan de Pasto a partir de su propia experiencia como comparsera en un colegio de Bogotá. Rodríguez Archila destaca que:

La naturaleza de la Cultura Festiva se origina y se da en el espacio de la cultura popular, es decir, la fiesta es fiesta porque es producto del sentir de una comunidad y es

por eso es que se desarrolla en los lugares comunes para el encuentro de emociones semejantes con un mismo fin, haciendo de este tipo de momentos espacios únicos así se repitan una y otra vez. (p. 58)

Como lo menciona Rodríguez Archila (2019) la fiesta además de ser un espacio de encuentro está marcada por procesos culturales que varían según la relación con el territorio en la que se sitúa, y hace parte de la cultura popular.

### **2.3 Comunicación y fiestas**

La tercera categoría fue incluida por el interés de la autora de comprender la manera en que en otras investigaciones se ha analizado el acto festivo desde la comunicación, dado que la fiesta es una práctica comunicativa en sí misma.

Jazmín Katherine Huaraca Quezada y Fernanda Carolina Salcedo Muñoz de la Universidad Central del Ecuador en su proyecto de investigación “Hibridación cultural y cultura popular: análisis desde la comunicación de las fiestas de la diablada de Píllaro y Alangasí” se centran en identificar los elementos de resistencia e hibridación cultural presentes en las fiestas mencionadas, desde el proceso comunicacional. Para ello, desde un estudio etnográfico hicieron dos estudios de caso en los que analizaron las formas, ritos y hábitos desde los que construyen y conmemoran estas festividades. Como parte de los hallazgos Huaraca Quezada y Salcedo Muñoz expresan que “las festividades representan para sus pobladores una suerte de construcción de comunidad, debido a que la época de la fiesta les permite eliminar todo tipo de diferenciación de clases, permitiéndoles compartir sin los condicionantes de un estatus social” (p. 146).

De manera similar, otra investigación que aborda un análisis cultural y comunicacional sobre las fiestas es el proyecto de investigación de Miguel Ángel Sarango Saca (2018) de la Universidad Politécnica Salesiana, sede Quito “Comunicación e interculturalidad en las fiestas

del Inti Raymi interuniversitarias”. En este proyecto se presenta un análisis de la comunicación e interculturalidad presentes en las fiestas del Inti Raymi. Sarango Saca, utilizando una metodología cualitativa y un enfoque etnográfico, expone las diferentes prácticas relacionadas con el ritual religioso de las fiestas, así como algunas características de fiesta propias de occidente inciden en la manera en cómo se apropian las personas de esta, pero a la vez suscitan cambios a la misma. Sarango Saca concluye que el encuentro de las fiestas del Inti Raymi:

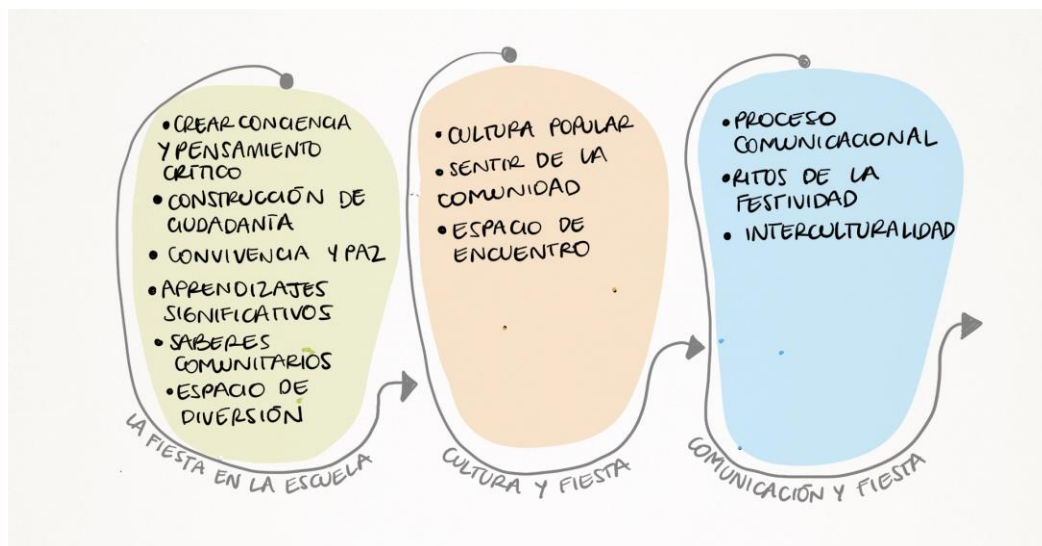
Se traduce en producir un espacio de comunicación ampliamente participativo afianzando desde las raíces más profundas que otorga la festividad, que más que un espectáculo (desde la visión mestiza y opinión indígena) es una celebración sagrada que, incluso, debe difundirse en las comunidades indígenas donde, algunos de sus integrantes desconocen esos fundamentos. (p. 36)

La relación encontrada por Sarango Saca (2018) de la comunicación con las fiestas va más allá del acto comunicativo, puesto que contempla la participación y el acercamiento del sujeto con el rito que hay en una festividad, ese rito que está cargado de tradiciones, sensaciones y emociones que son la base de la cultura de una comunidad.

A partir del análisis de los documentos, estudios e investigaciones se podrían señalar algunos aspectos relevantes por categorías referidos a la cultura festiva y que se relacionan en el siguiente gráfico:

### **Figura 1**

*Síntesis estado del arte según categorías*



Fuente: elaboración propia

## **CAPÍTULO III**

### **3 Marco teórico**

Para iniciar, en este capítulo se presenta a los principales teóricos de la comunicación desde la escuela Latinoamericana por los aportes que ha hecho a la comunicación como proceso. Luego desde una postura crítica se aborda la educación para decantar en la importancia de abordarla desde la comunicación en tanto permite corazonar el campo educativo y sentipensar desde las sabidurías insurgentes como contrapropuesta a las epistemologías dominantes. Es así como luego se aborda la comunicación para el cambio social como una perspectiva transformadora de los procesos sociales. En seguida se señala el desarrollo y las rupturas de pensamiento que se deben gestar para hablar de otro desarrollo desde el diálogo de saberes y el buen vivir. Y por último la cultura festiva en el que se enuncia el sentido de la fiesta en el plano cultural.

#### **3.1 Comunicación**

Generalmente se ve la comunicación como medio y no como proceso. El término comunicación por muchos años y trabajos académicos se ha analizado una y otra vez, además por no ser ajeno a nuestras vidas, puesto que somos seres eminentemente comunicativos. Desde mi propia experiencia defino la comunicación como:

El elemento que nos permite reconocernos como seres individuales y colectivos y por tanto sociales. La comunicación es lo que nos permite aprender del otro, intercambiar ideas, debatir criterios y pensar que la sociedad no se limita a una masa sino, es el escenario apropiado para reconocernos como seres legítimamente comunicativos. (Bermúdez Pérez, 2010, p. 38)

Para Rocha, et al. (2008) la comunicación es un proceso intersubjetivo de generación de relaciones en dos planos: en el humano, en la posibilidad de auto organizarse para hacer posibles las expectativas individuales y colectivas, y en el plano territorial, en la mediación de las sinergias entre los distintos capitales presentes en local, municipal, regional o nacional.

Los procesos de comunicación no se pueden encajar como un sistema netamente lineal o de efectos, tal como lo planteó en su momento la perspectiva norteamericana propuesta por Laswell con la teoría de la aguja hipodérmica que explicaba, como lo señala Baro (2013), que todo mensaje era directamente recibido y aceptado por el receptor. Esto implicaba que el destinatario del mensaje reaccionaba de manera uniforme a cualquier estímulo emitido, particularmente al de los medios de comunicación. (p. 210). Los grandes imperios mediáticos pretenden generar un efecto e influencia en la audiencia, pero ésta no debe generalizarse, como si el consumidor fuera un robot que sólo funciona bajo comandos que otro manipula. Stuart Hall (1980) lo ilustra bien en su análisis sobre las tres posiciones que asume un espectador al decodificar un discurso televisivo: posición dominante/hegemónica (cuando la información es integrada directamente y sin restricción); la posición negociada (plantea sus propias reglas a partir de lógicas particulares); y la posición globalmente contraria (interpreta el mensaje en un código oposicional).

La comunicación es más que eso. Unas décadas atrás, Jesús Martín Barbero (2002) trazaba un nuevo mapa de las mediaciones que se daban entre comunicación, cultura y política. En su texto “Pistas para entre-ver medios y mediaciones” delineaba lo que él mismo denominó las tramas de la mediación, en la que se conjugan multiplicidad de aspectos de la socialidad, la institucionalidad, las tecnicidades y ritualidades como mediadores entre matrices culturales, formatos industriales, lógicas de producción y competencias de recepción o consumo.



En su análisis, Martín Barbero (2002) se enfocaba en describir cómo los medios constituyen espacios claves de múltiples redes de poder y de producción cultural pero no necesariamente se constituyen en el gran mediador entre los pueblos y el mundo; puesto que además existen otros mediadores socioculturales como la escuela, la familia, la iglesia y el barrio que posibilitan nuevos sentidos de lo social y nuevos usos de los medios.

Fue así como los investigadores latinoamericanos optaron por otras formas de estudiar el campo de la comunicación, a través de las cuales se entienda y se valore este proceso como un mecanismo de transformación de la realidad y la percepción social.

El mayor aporte de los investigadores en comunicación de América latina entre los que se destaca Martín Barbero (2002), es comprender los procesos comunicativos desde “Las mediaciones” que se encargan de articular lo popular, lo mediático y lo político de una sociedad. La mirada desde el sur del continente frente a la comunicación como campo se centra en: dejar de pensar en medios y si en el proceso, la comunicación no es sólo conocimientos sino reconocimientos (formación de identidad en la gente), pasar del método a los problemas y operaciones de intercambio social, poner la mirada en lo popular, investigar los procesos de constitución de lo masivo, entre otros aspectos.

Dentro de la sociedad latinoamericana existen diversas culturas que se mezcla entre sí y en las cuales existe cierto tipo de relación, este hecho obedece a que las culturas son muy diversas, y se dan procesos de hibridación cultural que forjan nuevas formas de comunicar y de relacionarse, es así como ya no se habla de lo local sino de lo global, ya no se habla de lo nacional sino de lo transnacional, esto hace que las maneras de expresión y de relacionamiento cambien. Entender esos procesos es uno de los mayores retos de la comunicación. Ya no es lo mismo comunicar algo en una ciudad capital hoy que hace algunos años, esto porque la

composición de la sociedad ha cambiado debido a diferentes fenómenos sociales como las migraciones, el desplazamiento forzado a las urbes, los efectos del conflicto armado, entre otros. Todos ellos, modificando los procesos de comunicación.

La comunicación no es un proceso estático, implícitamente es dinámico. La escuela crítica latinoamericana se enfoca en la manera en que el sujeto arma su identidad, configura el –yo- a través de la subjetividad, y da sentido a lo –colectivo- en la medida que se convierte en actor político. La comunicación desde Latinoamérica hace énfasis en la producción de sentido.

Otro elemento fundamental para entender los procesos comunicativos es *el contexto*. El contexto en el que tienen lugar las mediaciones, que se dan en el entrecruce de las relaciones, y a través de las cuales se puede entender la complejidad del mundo. Según Martín Barbero (1993) la comunicación no es sólo cuestión de aparatos, de estructuras, sino también de sujetos, de actores. Estábamos estudiando un proceso de transmisión de significados, pero no un proceso de comunicación, es decir de intercambio, de puesta en común.

Rosa María Alfaro Moreno (2006), una de las teóricas en comunicación que más ha estudiado la comunicación desde un contexto territorial afirma que la comunicación es una cuestión de sujetos en relación. “Los sujetos no son sólo actores sociales colectivos sino también sujetos productores de cultura, en el mundo individual y en las diferentes esferas de la vida, comprometiendo formas de socialización varias” (p.54). Se debe por tanto desde la comunicación crear espacios de discusión, diseñar estrategias de comunicación pertinentes al contexto de las comunidades, y construir herramientas que promuevan dinámicas de socialización y participación.

Teniendo en cuenta este aspecto, es pertinente traer a discusión la definición de Peruzzo (2011), quien plantea que:

La comunicación comunitaria es una de las denominaciones para la comunicación popular, participativa, horizontal o alternativa, para referirse al proceso comunicativo llevado a efecto por movimientos sociales populares y organizaciones sin fines lucrativos de la sociedad civil. Esto ocurre en el contexto de una praxis de actores colectivos que se articulan con el fin de provocar la movilización social y realizar acciones concretas para mejorar las condiciones de existencia de las poblaciones empobrecidas y la conciencia sociopolítica. (p.134)

Tanto Alfaro Moreno como Peruzzo mencionan la manera en que la comunicación actúa como constructora de significados que facilitan que las personas y las comunidades realicen acciones frente a su dinámica propia y la manera en que se relacionan con el territorio. La construcción de sentido en la comunicación es un proceso que permite generar cambios sociales endógenos.

### **3.2 Comunicación y educación**

Comprender la comunicación en la educación implica dar una mirada a los procesos comunicativos que se generan en el plano pedagógico y que promueven transformaciones desde y entre los sujetos. Sin embargo, al revisar procesos en la educación necesariamente se debe hacer referencia al concepto de desarrollo, que si bien es clave no se expondrá en este apartado, sino en el de desarrollo que también hace parte del presente marco teórico.

Para iniciar me propongo reflexionar sobre la relación entre comunicación y educación a la luz del modelo propagandístico sugerido por Chomsky y Herman (1988), en el que afirman que los medios tradicionales nunca han tenido neutralidad por ello, los cinco filtros de su tesis: propiedad, publicidad, fuentes oficiales, el *flak* y las ideologías dominantes son aspectos que se identifican en la gran mayoría de hegemonías comunicativas que subyugan el mundo. Todo ello

encaminado a influenciar en el comportamiento del consumidor y como formas de dominación y control.

Si analizamos estos filtros desde el sistema educativo que hoy funciona y bajo el cual fuimos formados la mayoría de nosotros, seguramente identificaremos la manera en que muchas veces el sistema educativo responde a posturas que hacen énfasis en los contenidos y en los resultados, pero no al proceso. La propiedad: con frecuencia en el campo de la educación las ganancias económicas son muy importantes, los estudiantes son un número más que aportan al mercado educativo y que por lo general están bajo un estado de jerarquía vertical en la que son los propietarios y equipo directivo los que deciden qué enseñar y cómo enseñar; y que minimiza el grado de autonomía e involucramiento de los estudiantes puesto que no hay una construcción colectiva del conocimiento y un diálogo de saberes entre docentes y estudiantes, sino unas posiciones jerárquicas que de manera vertical instruyen a los educandos con los conocimientos que deciden vaciar sobre ellos.

De esta manera, la escuela no solo como centro de enseñanza sino de socialización generacional, se convierte en un espacio regulado que administra las vidas de quienes la componen y reproducen un modelo de sociedad jerarquizado y de poder. Un modelo de sociedad que tiene total desconexión con la realidad. Cada actor de la vida escolar desempeña una función conforme al lugar que ocupa, el estudiante (educando) como lo concibió críticamente Freire (1999), es un receptor *sin luz* (alumno) de los saberes y la experiencia de docentes (para él educadores) preparados para modelar voluntades y personalidades útiles en lo que para el autor sería un sistema bancario. Esto permite el ejercicio de relaciones de poder verticales en donde los estudiantes ocupan el lugar de la subordinación, seguidos de los docentes, quienes estarían en un

lugar medio, y en una escala mayor se ubicarían los directivos, financiadores y diseñadores de las políticas educativas.

El segundo filtro del planteamiento de Chomsky y Herman (1988) referido a la publicidad, concibe a la audiencia como sujetos a los que se les vende un producto que supla sus intereses “aparentemente particulares”. Se habla aquí de consumidores y no de ciudadanos. En la educación el boletín de notas pareciera el producto que se vende y que da cuenta de la manera en que el estudiante aprueba el curso. Un boletín numérico que pocas veces habla del proceso relacional del estudiante, de sus habilidades para tener un pensamiento crítico de la realidad. Hay modelos educativos en Colombia que encuentran en las tareas o trabajos en casa, el mejor producto a vender a los padres de familia de tal manera que los estudiantes estén siempre ocupados y su mente entre en un estado de agotamiento y letargo continuo.

Lo anterior, en línea con el tercer filtro formulado por Chomsky y Herman (1988), la dependencia de las noticias de fuentes oficiales, que no necesariamente reflejan las necesidades legítimas de la audiencia. El sistema educativo funciona bajo la burocratización de la enseñanza, los expertos son los que tienen el poder porque tienen el conocimiento. Desafortunadamente no se aprovecha el conocimiento que emerge de la interacción con los estudiantes en el aula de clase porque sencillamente en el sistema educativo que hemos adoptado no hay lugar para la interacción y el aprendizaje colectivo.

Las contramedidas disciplinarias en el modelo de propaganda (*Flak*)<sup>1</sup> son evidentes en la educación. Si hay estudiantes que se salen de lo que la institución considera políticamente correcto, las represalias y llamados de atención no se hacen esperar. En el modelo educativo occidental no hay lugar para el consenso, para la democratización de la opinión. Esto es censura.

---

<sup>1</sup> Cuarto filtro expuesto por Chomsky

De acuerdo con estas posturas la escuela en tanto institución social se convierte como lo plantea Foucault (2002) en las sociedades modernas en un órgano que vigila, disciplina y administra la vida de los individuos que se adscriben a esta. Es una regulación que inculca una moral que logra que el individuo sea su propio legislador, para hacer lo correcto en su beneficio. Es la internalización de los roles y funciones de la sociedad que de romperse o quebrantarse generan sanciones o amonestaciones ejemplarizantes.

El quinto filtro de Chomsky y Herman (1988) referido a las ideologías dominantes a través de la cual se controla y se oprime a la clase trabajadora, tiene un amplio lugar en la educación puesto que bajo esos esquemas dominantes se construyen esquemas y políticas públicas que los rigen, y que se traduce en currículos y calendarios académicos estrictos que deben cumplirse en función de indicadores y posturas hegemónicas de carácter conductista.

Teniendo como marco lo anteriormente mencionado, y en línea con la apuesta política de educación popular de Paulo Freire (1999) adquiere significado, por el carácter liberador y crítico de ésta; y por lo que él denomina dialogicidad como factor esencial de la educación como práctica de la libertad.

Realmente, lo fundamental de la acción dialógico – liberadora, no es “desadherir” a los oprimidos de una realidad mitificada en la cual se hallan divididos, para “adherirlos” a otra. El objetivo de la acción dialógica radica, por el contrario, en proporcionar a los oprimidos el reconocimiento del porqué y del como de su “adherencia”, para que ejerzan un acto de adhesión a la praxis verdadera de transformación de una realidad injusta. (p.159)

Freire (Pedagogía del oprimido) propone ante todo pensar en una educación situada y contextualizada a la realidad de las personas, esto significa hacer uso de las experiencias y saberes de ellos para construir relaciones recíprocas de enseñanzas para establecer relaciones

horizontales y liberadoras del saber. Los oprimidos, también tienen algo para decir y saben al menos, de su propia vida y existencia desde su cotidianidad.

La apuesta de Freire es por el reconocimiento del otro desde la comunicación, por ello el pensamiento de la primera generación de teóricos de la comunicación y educación, es justo el planteamiento que busco identificar con mi proyecto de investigación.

De acuerdo con lo que plantea Kaplun (2010), sólo hay un verdadero aprendizaje cuando hay proceso; cuando hay autogestión de los educandos (p. 51). Por tanto, se debe repensar el campo de la educación para generar conocimiento de manera horizontal. Un conocimiento que no solo se debe quedar en la generación de este, sino en la transformación del entorno, y en el compartir el conocimiento para que surjan nuevos aprendizajes desde lo colectivo, respetando la concepción del buen vivir para cada comunidad.

Martín Barbero (1996) plantea la necesidad que tiene la escuela de transformarse para encontrarse con su sociedad:

Un uso creativamente pedagógico y crítico de los medios -televisión, video, computador, multimedia, internet- sólo es posible en una escuela que transforme su modelo y su praxis de comunicación: que haga posible el tránsito de un modelo centrado en la secundaria lineal que encadena unidireccional-mente materias, grados, edades y paquetes de conocimientos, a otro descentrado y plural, cuya clave es el “encuentro” del palimpsesto -ese texto en el que el pasado borroso emerge en las entrelíneas que escriben el presente- y el hipertexto: escritura no secuencial sino montaje de conexiones en red que al permitir una multiplicidad infinita de recorridos transforma la lectura en escritura. Potenciando la figura y el oficio del educador, que de mero retransmisor de saberes se convierte en formulador de problemas, provocador de interrogantes, coordinador de

equipos de trabajo, sistematizador de experiencias, memoria viva de la institución que hace relevo y posibilita el diálogo entre generaciones. (p. 20)

Por su parte Patricio Guerrero (2010) se suma al debate con su planteamiento de corazonar las epistemologías dominantes como acto de insurgencia de-colonial dado que históricamente se ha privilegiado la razón sobre la afectividad y se ha invisibilizado los sentimientos y las emociones en el campo educativo. Por eso, el llamado es a senti-pensar, a colocar sobre la mesa la humanidad de los seres humanos, y a combatir la colonialidad del poder, el saber y el ser a través de corazonar desde las sabidurías insurgentes.

Corazonar busca reintegrar la dimensión de totalidad de la condición humana, pues nuestra humanidad descansa tanto en las dimensiones de afectividad, como de razón. En el Corazonar no hay centro, hay un descentramiento del centro hegemónico marcado por la razón; el Corazonar, lo que hace es descentrar, desplazar, fracturar la hegemonía de la razón y poner primero algo que el poder negó, el corazón, y dar a la razón afectividad; Corazonar, de ahí que el corazón no excluye, no invisibiliza la razón, sino que por el contrario, el Corazonar le nutre de afectividad, a fin de que decolonice el carácter perverso, conquistador y colonial que históricamente ha tenido. (p. 41)

Para Guerrero (2010) se hace urgente pensar desde la afectividad en procesos decoloniales que posibiliten la construcción y existencia de “lo otro de lo otro” que se basa en:

Un pensamiento otro, hace posible insurgir contra la no existencia, el despojo de la humanidad, marcada en la subjetividad y los cuerpos impuesta por la colonialidad. Implica radicalizar el pensamiento crítico, en un re-pensamiento crítico de-colonial desde otro lugar, desde la herida colonial, desde la corporalidad y la subjetividad negadas por la colonialidad, desde los danmes o condenados de la tierra. (p. 33)



Guerrero (2010) hace alusión a las sabidurías insurgentes, que son todas aquellas formas de conocimiento que no son reconocidas ni valoradas por la epistemología hegemónica son una apuesta política de lucha, especialmente de las comunidades y pueblos que desde la construcción de sentido y de pensar su existencia desde el corazón tienen otras maneras de construir escenarios diversos y respetuosos del otro. Continuando con lo planteado por Guerrero:

Las sabidurías insurgentes, ofrecen referentes de sentido para la existencia, buscan entender la totalidad del ser y sus interrelaciones con el sentir, el pensar el hacer, el decir; frente a la voluntad totalitaria, globalizante, universalista homogeneizante del conocimiento de las epistemologías hegemónicas, las sabidurías insurgentes, antepone la pluridiversidad, el potencial político de lo heterogéneo, la respuesta insurgente de la diversidad y la diferencia. (p. 59)

Entre tanto, el colombiano Orlando Fals Borda (2009) en sus investigaciones con población campesino aportó a los procesos sociales la noción “sentipensante” con el que invita a que se piense con el corazón, ello implica poner en juego la comprensión y la vivencia. “El hombre sentipensante combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad” (p.10).

Desde estas visiones que proponen tanto Guerrero como Fals Borda, la comunicación abordada desde la educación debe ser un proceso que además de buscar la libertad, implique cambiar paradigmas, suposiciones, y esquemas tradicionales; de tal manera que tanto los sujetos como el entorno sean transformados. Es momento de centrarnos en las interacciones sociales que emergen en el relacionamiento y participación, que contempla procesos de aprendizaje desde lo colectivo.

### 3.3 Comunicación para el cambio social

La comunicación para el cambio social es una nueva forma de mencionar los procesos comunicativos que se enfoquen en generar transformación en los sujetos. Por años se ha debatido sobre el colocar “apellido” a la comunicación, antes se denominaba comunicación para el desarrollo, pero a medida que se fueron realizando estrategias de comunicación el concepto se tuvo que replantear desde cuál desarrollo se hablaba puesto que se convirtió en un modelo institucional. Recientemente se usa el cambio social y el debate continúa en el campo de la comunicación sobre la pertinencia de éste o mejor denominarlo como comunicación comunitaria o alternativa. Gumucio (2011) en su análisis de este nuevo paradigma señala que:

El concepto central que define a la comunicación para el cambio social ha sido encapsulado de esta manera: es un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos. (p.32)

Asimismo, enuncia las principales premisas de la comunicación para el cambio social:

- a. la sostenibilidad de los cambios sociales es más segura cuando los individuos y las comunidades afectadas se apropian del proceso y de los contenidos comunicacionales;
- b. la comunicación para el cambio social, horizontal, y fortalecedora del sentir comunitario, debe ampliar las voces de los más pobres, y tener como eje contenidos locales y la noción de apropiación del proceso comunicacional;
- c. las comunidades deben ser agentes de su propio cambio y gestoras de su propia comunicación;
- d. en lugar del énfasis en la persuasión y en la transmisión de informaciones y conocimientos desde afuera, la comunicación para el cambio social promueve el

diálogo, el debate y la negociación desde el seno de la comunidad;

e. los resultados del proceso de la comunicación para el cambio social deben ir más allá de los comportamientos individuales, y tomar en cuenta las normas sociales, las políticas vigentes, la cultura y el contexto del desarrollo;

f. la comunicación para el cambio social es diálogo y participación, con el propósito de fortalecer la identidad cultural, la confianza, el compromiso, la apropiación de la palabra y el fortalecimiento comunitario;

g. la comunicación para el cambio social rechaza el modelo lineal de transmisión de la información desde un centro emisor hacia un individuo receptor, y promueve un proceso cíclico de interacciones desde el conocimiento compartido por la comunidad y desde la acción colectiva. (p.33)

Para efectos de esta investigación comparto lo planteado por Gumucio (2011) en que “la comunicación para el cambio social es un proceso vivo que es mejor no encapsular en definiciones académicas limitantes” (p. 33). Y por ello relaciona lo que para él son las cinco condiciones indispensables en los procesos de comunicación para el cambio social: participación comunitaria y apropiación; lengua y pertinencia cultural; generación de contenidos locales; uso de tecnología apropiada de acuerdo con las necesidades de cada proceso comunicacional; y convergencias y redes en aras de consolidar los procesos (p. 34 - 35).

Amparo Cadavid (2011) en su análisis de la comunicación para el desarrollo en Colombia en los últimos 20 años menciona que “el foco de la comunicación para el cambio social está puesto sobre las personas, sobre las comunidades y sobre las relaciones equilibradas y justas que deben establecerse para lograr transformaciones necesarias que permitan alcanzar metas concertadas de vida” (p.77).

Teniendo en cuenta lo señalado por Gumucio (2011) y Cadavid (2011), vale la pena prestar atención sobre las relaciones que emergen en un proceso, dado que parte de la transformación que se debe buscar es la construcción de nuevos escenarios en los que se enfoque el rol de comunidades que históricamente han sido vulnerados e invisibilizados, y que desde la manera en que se relacionan entre sí y con el territorio dan lugar a cambios en los modos de vida. Así como lo afirman Valencia y Magallanes (2016):

La comunicación para el cambio social nos remite a formas distintas de pensar y de hacer comunicación. Se aleja de la mirada centrada en las empresas mediáticas y las industrias culturales y obsesionada con los efectos, los impactos y la construcción de sentidos colectivos emanados de mensajes homogeneizantes y totalizadores que responden a lógicas de mercado y sistemas de dominación. (p. 22)

Alejandro Barranquero (2011), con una postura un poco más crítica sobre el mencionar a la comunicación indica que la comunicación para el cambio social contiene cuatro limitaciones: “una comunicación asistencialista que siempre está al servicio de algo; el descuido del sujeto, del medio ambiente y del conflicto; la base culturalista y local que generan poca incidencia a nivel global; y el reciclaje del antiguo concepto de desarrollo” (p. 86-91). Como parte de su reflexión, Barranquero (2011) lanza una apuesta por un cambio ecosocial desde y con ayuda de la comunicación, es decir “pensar la comunicación como una dimensión articuladora de modos de vida más humanos y sostenibles para el planeta” (p.93), a través de cuatro direcciones:

- colocar la comunicación en el centro como eje transversal de interconexión entre las ciencias modernas;
- énfasis en el sujeto, el medio ambiente y sus conflictos;
- la recuperación de la economía y las políticas;

- el cambio ecosocial que permita articular nuevas cosmovisiones, modos de vida y múltiples sentidos (p. 93-97).

Como parte del análisis vale la pena señalar a algunos autores que relacionan el cambio social con la comunicación participativa.

La comunicación participativa es un proceso en el que cada uno de los actores presentes en el territorio (es decir desde el lugar en el que se interactúa) es parte fundamental. Un proceso que logre transformar y generar la construcción de sentidos entre las personas y que permita aprender y propiciar redes de intercambio y conocimiento. Ceraso, et al. (2006) afirman que “la comunicación es un proceso que significa: Relacionarse, encontrarse, acercarse, enredarse” (p.19).

La comunicación participativa equivale a involucrar a las personas en el proceso de comunicación, especialmente en comunidades que han sido marginadas, reprimidas o simplemente olvidadas durante décadas. Gumucio (2001) afirma que:

La comunicación participativa contribuye a infundir autoestima y orgullo por la cultura. Refuerza el tejido social a través del fortalecimiento de las organizaciones propias a la comunidad. Protege la tradición y los valores culturales, al mismo tiempo que facilita la integración de nuevos elementos. (p.37)

Lo importante de un proceso de comunicación en el que la comunidad participe es lograr que ésta se apropie de su proceso, rompiendo así con el individualismo y apostando por la construcción desde lo colectivo. No se trata en que las personas asistan a reuniones y hagan “acto de presencia” en las diferentes actividades, puesto que eso no significa que ellas en su cotidianidad estén apropiadas de su proceso. Se trata de apropiar para lograr un cambio o

transformación social; contemplando así nuevas dimensiones que dependen de todas y todos, para al mismo tiempo deslegitimar el imaginario de jerarquía y centralidad del poder.

La apuesta entonces debe ser que desde la comunicación la construcción de otros mundos sea posible, desde la participación para transformar y permitir a las poblaciones planificar desde su territorio y en el territorio. La comunicación es el vehículo a través del cual se puede generar transformación y fortalecer los procesos sociales de las comunidades. Por ello, es importante que las comunidades construyan de adentro hacia afuera, y de abajo hacia arriba.

Manuel Chaparro Escudero (2015) afirma que los procesos comunicativos se deben tejer desde lo local, puesto que esto permite radiografiar los problemas de manera más acertada, y generar buenas prácticas de las poblaciones, por ejemplo, en la solución a sus problemas. La comunicación según este autor debe pensarse desde la gente, para que sean ellos los que cuenten su propia realidad a partir de la escucha de ideas, el conocimiento de las diferencias en el pensamiento y la confluencia de elementos comunes. Se debe acompañar a las poblaciones en ese proceso de descubrimiento propio para desde lo local construir lo global. Chaparro Escudero señala que:

la comunicación debe verse no como una herramienta de desarrollo, sino como estrategia de empoderamiento, de inclusión, de participación ciudadana, un elemento de mediación y búsqueda de los consensos necesarios para construir economías justas y beneficiosas para los ecosistemas, de reivindicación de justicia y de defensa de derechos universales, y el desarrollo no forma parte de ellos. (p.34)

Un proceso de comunicación que se gesta desde lo local permite que se amplíen las habilidades de las personas que conforman la comunidad, y propende por la materialización de los derechos que históricamente han sido vulnerados. Es así como se debe construir desde lo

local, se debe dejar claro a los ciudadanos que ellos mismos son el centro de su propio desarrollo. Es decir, de su rol y participación depende que se gesticione un nuevo camino o posibilidad para su realidad personal y colectiva.

Por su parte, Patricio Chávez Zaldumbide (1996) plantea que uno de los enfoques fundamentales de planificación social en América Latina es la planificación comunicativa que contempla tres aspectos clave: la integralidad para captar la realidad en toda su complejidad y dinámicas; la diversidad de los actores que, aunque tienen diferencias también tienen puntos en común; y la construcción colectiva que facilita la cooperación y concertación.

Desde este planeamiento de construcción colectiva se deben fortalecer las relaciones entre los diversos actores, promoviendo la articulación de alianzas entre ellos, tratando de construir escenarios dinámicos de discusión y de participación libre en el que la opinión de unos y otros sean muy importantes y consideradas como legítimas; de tal manera que se desvirtúe la creencia de la fuerza como dominación y competencia, y se fundamenten las relaciones en aspectos como la solidaridad, la comunicación y la cooperación. Esto es lo contrario a la preponderancia de los más fuertes. Así como lo afirma Kliksberg (2000):

las personas, las familias, los grupos son capital social y cultura por esencia. Son portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones, visiones de la realidad, que son su identidad misma. Si ello es ignorado, saltado, deteriorado, se inutilizarán importantes capacidades aplicables al desarrollo, y se desatarán poderosas resistencias. Si, por el contrario, se reconoce, explora, valora, y potencia su aporte, puede ser muy relevante y propiciar círculos virtuosos con las otras dimensiones del desarrollo. (p.90)

La mirada desde el ejercicio de la comunicación debe ser propositiva, entendiendo que son las personas las protagonistas del proceso y que se debe hacer un trabajo responsable y

corresponsable con la comunidad, y el fortalecimiento de sus redes. En ese fortalecimiento está implícita la comunicación, la concertación, el diálogo, la participación, y por supuesto la comunicación como una alternativa de cambio social (Bermúdez Pérez, 2010, p. 96).

Por su parte Gumucio (2001) afirma que los principales componentes que caracterizan a la comunicación participativa se relacionan con su “capacidad de involucrar a los sujetos humanos del cambio social en el proceso de comunicar” (p.38). Es así como en procesos de comunicación participativa adquieren relevancia aspectos como pertinencia y apropiación, acorde con las necesidades y contexto de las comunidades; puesto que, involucrando a las personas en todo el proceso, se construye, se sueña y se realiza con ellos.

Chaves Gil (2013) presenta una comunicación desde abajo como una propuesta alterativa que busca vencer al “enemigo”, al poder de la desinformación, a la homogeneización que la cultura dominante nos quiere imponer:

Hay que comunicar desde abajo, en el sentido más amplio de la palabra comunicar. Hay que incluir todo tipo de comunicación: oral, escrita, en imágenes. Y más aún en estos tiempos de híper visualidad en los que nos invaden los dispositivos tecnológicos que promueven la imagen. (p.5)

Desde la dimensión comunicativa se deben gestar el cambio social, en diferentes aspectos, si bien no se trata de salvar al mundo, si de aportar a los procesos propios de las comunidades, a fortalecer sus mecanismos de participación, a facilitar el entendimiento y relacionamiento mutuo, a favorecer consensos desde la diferencia, y a valorar la diversidad como posibilidades de construcción de sentidos.



### 3.4 Desarrollo

Generalmente, se relaciona el concepto de desarrollo con ideas de progreso y de crecimiento económico, y quizá sin proponérselo nuestra mente busca relacionar con imágenes lo que es desarrollo (vías, medios de transporte, tecnología, edificios, industrias, entre otros); y lo que no es desarrollo (pobreza, falta de servicios públicos, pocas vías de transporte, etc.). Lo problemático de esto no son las imágenes que nuestra mente relaciona sino la concepción propia que tenemos sobre lo que es el desarrollo.

Quizá la mejor manera de transformar el concepto de desarrollo es justamente desestimando su uso y relación al plano económico, como lo menciona Escobar (2011), en los imaginarios, el posdesarrollo apunta a la creación de un espacio / tiempo colectivo, en el que el desarrollo cese de ser el principio central que organiza la vida económica y social. Escobar (1998) hace referencia a la manera en que el desarrollo paradójicamente siempre ha excluido a las personas:

Sin embargo, la exclusión más importante era, y continúa siendo, lo que se suponía era el objeto primordial del desarrollo: la gente. El desarrollo era, y sigue siendo en gran parte, un enfoque de arriba abajo, etnocéntrico y tecnocrático que trataba a la gente y a las culturas como conceptos abstractos, como cifras estadísticas que se podían mover de un lado a otro en las gráficas del “progreso”. El desarrollo nunca fue concebido como proceso cultural (la cultura era una variable residual, que desaparecería con el avance de la modernización) sino más bien como un sistema de intervenciones técnicas aplicables más o menos universalmente con el objeto de llevar algunos bienes “indispensables” a una población “objetivo”. (p. 85-86)

Un elemento fundamental para desestimar el concepto tradicional del desarrollo es hacer una lectura del contexto, que además también es importante en los procesos comunicativos. El

desarrollo desde el plano contextual es un concepto que nos permite mutar a ciertos escenarios e imaginarios colectivos con el propósito de cambiar una realidad que por lo general presenta algunos problemas sociales que nos afectan, por ello el desarrollo debe partir de reconocer los conflictos y problemas sociales del entorno en el que vivimos y que exige de parte de nosotros soluciones consecuentes con la búsqueda de bienestar para todos. El desarrollo debe perseguir la transformación de la realidad, de tal manera que se logre reducir las desigualdades y permitan que en el diálogo entre unos y otros se generen vínculos comunes que faciliten la convivencia y el proceso de emprender proyectos comunitarios.

Por su parte Alfaro Moreno (2006) considera que el proceso mismo del desarrollo debe apuntar a crearlo, para ello se requiere:

De una comunicación entendida como espacio de producción de esa nueva cultura de la cooperación que iría en el sentido contrario de la búsqueda exclusiva del bienestar individual sin sentido ético. Por el contrario, la apuesta sería reconciliar las demandas o expectativas individuales con las de todos. (p.55)

En realidad, para entender el desarrollo el ciudadano debe ser el sujeto y no el objeto de este, puesto que si es objeto se analizaría desde una mirada externa, cuando es sujeto, por tanto, es el centro y razón de ser de dicho desarrollo. Los procesos de comunicación deben ser analizados para identificar si cumplen con el propósito de promover escenarios que permitan la integración y participación de la comunidad y cumpla con unos objetivos democratizadores.

Según lo refiere Alfaro Moreno (2006) el desarrollo es, por lo tanto, “una expansión de los derechos de la gente y una adquisición de capacidades de cada sociedad para poder atenderlos. Ello colocaría al ciudadano como sujeto y no como objeto del desarrollo” (p.73).

En ese sentido, una de las contribuciones a la comunicación en el informe MacBride (1993) menciona que:

Las estrategias de desarrollo deben incluir las políticas de comunicación como parte integral de la escala de las necesidades y del diseño y la ejecución de prioridades seleccionadas. En ese sentido, la comunicación deberá considerarse como un importante recurso del desarrollo, un vehículo para asegurar la participación política real en la toma de decisiones, una base de información central para la definición de las opciones de políticas, y un instrumento para la creación de una conciencia de las necesidades nacionales. (p.218)

Por su parte Amartya Sen (1998) expone la relación que existe entre capital humano y capacidad humana, el primero bajo un sentido de acumulación y producción económica, entendiendo que las cualidades humanas en relación con el crecimiento económico. La segunda, referida a la capacidad humana con un sentido más amplio, puesto que su énfasis está en la expansión de la libertad humana para vivir el tipo de vida que considera valedera. Se trata aquí de un tema de elección y de libertad. Libertad que Sen (1998) fundamenta en la teoría de la elección como la manera en que las personas elegimos vivir a partir de las posibilidades y oportunidades que tenemos.

Si bien la capacidad humana se puede mejorar a través de la educación, ello no garantiza que se accedan a opciones de mejorar las condiciones de vida, o por lo menos no de manera tan sencilla. La sociedad está llena de personas que teniendo grandes capacidades humanas viven su cotidianidad en condiciones que jamás imaginaron ni eligieron.

Ul Haq (1995) hace alusión a que el desarrollo humano supone tener dos lados. Uno lo constituye la formación de capacidades humanas, como mejoras en la salud, conocimiento y

habilidades. El otro es el uso que las personas hacen de esas capacidades adquiridas ya sea en empleo, actividades productivas, asuntos políticos o tiempo libre. Una sociedad necesita desarrollar capacidades humanas, así como también asegurar un acceso equitativo a oportunidades. Se produce una importante frustración en las personas si la balanza del desarrollo humano no logra equilibrar ambos lados delicadamente. (p.3).

Creo pertinente reiterar que para que las personas puedan tener libertad de elegir la vida que quieren el Estado se debe ocupar de ofrecer acceso a educación, y escenarios en los que pueda desarrollar todas sus capacidades, sino que también debe facilitar el acceso a mejores oportunidades y opciones de vida que les permita mejorar su diario vivir, siempre y cuando sea acorde con su contexto, cultura y tradiciones. No se trata de generar o tener una receta para el desarrollo de las capacidades humanas, se trata del proceso que cada ser humano decide emprender para tener mayor bienestar y libertad.

Cuando se hace un engranaje entre la decisión personal (bajo un enfoque de corresponsabilidad), la responsabilidad del Estado (que dista mucho del concepto de asistencialismo) y el acceso a oportunidades, adquiere sentido el concepto de desarrollo social. Es decir que la capacidad humana va más allá de ser un instrumento de producción económica. Según Smith (1976, citado en Sen, 1998) en el momento que se promueva el bienestar y libertad de las personas, se influye en la producción económica y el cambio social. Para Smith a través de la educación se pueden mejorar las capacidades humanas. La pregunta que me surge entonces es ¿Está el bienestar de las personas sujeto al desarrollo de las capacidades humanas mediante la educación? ¿Se ha instrumentalizado la educación y las capacidades humanas únicamente con fines económicos y de poder? Es pertinente entonces analizar la pertinencia de la educación en el desarrollo de las capacidades humanas en pro del bienestar y la libertad de las personas.

La educación se institucionaliza así, como un bien a perseguir, un ideal para la construcción de sociedades más productivas y humanas que aporten a la continuidad del proyecto socio económico liberal. Su organización y puesta en marcha reproduce entonces, las normas y los fines productivos de la sociedad en general. Es decir, que la educación se administra para que funcione como una institución útil al mercado, que según la clase (Bourdieu, 1979) y el carácter público-privado de sus recursos formará a ciudadanos que integrarán los distintos lugares en la jerarquía social.

Rivera (2017) plantea que:

El papel de la educación en el cambio social, abordado desde la construcción de ciudadanía para la paz, está enmarcado, no sólo en el empoderamiento del estudiante, sino en su contextualización frente a la necesidad de adquirir responsabilidad de él frente al mismo cambio social. Es poderle presentar al estudiante las diferentes problemáticas y empoderarlo de tal manera que se convierta en un agente de cambio a partir de sus capacidades. En últimas, educar para la paz, es brindar los elementos empoderantes para que el estudiante sea un agente que contribuya a la sostenibilidad de entorno. (p.3)

En la medida en que se promuevan procesos educativos pertinentes se favorecerá el desarrollo de las capacidades humanas, que como menciona Sen (1998) tienen una relación directa con el bienestar, e indirecta con la influencia en la producción económica y el cambio social.

Cualquier proceso de comunicación debe ser entendido desde la promoción de la participación libre de los sujetos, en el que se propenda por su defensa y legitimación de sus relaciones interpersonales como humanas e integradores. Es por lo que como ruptura al discurso y concepto de desarrollo que se ha manejado hegemónicamente han surgido propuestas que dan

cuenta del desarrollo desde una perspectiva humana, local, incluyente y plural, por eso señalaré a continuación el diálogo de saberes y el buen vivir como parte de la apuesta desde la comunicación para el cambio social.

### ***3.4.1 Diálogo de saberes***

El diálogo de saberes fue un término que escuché por mi experiencia laboral de las comunidades afrocolombianas que viven en el pacífico colombiano, que para ellos significa que ningún conocimiento es absoluto, sino que en el compartir los saberes y en respetar las creencias e identidades culturales se pueden complementar unos con otros. Es una combinación de saberes desde el respeto y la escucha al otro. Boaventura de Sousa Santos (2009) en su libro, una Epistemología del Sur - La reinención del conocimiento y la emancipación social-; hace referencia a cómo el paradigma dominante o racionalidad científica no acepta otras formas de conocimiento que no estén en línea con su concepción epistémica. Por ello, hablar de otros saberes genera un choque con las epistemologías dominantes, que no dan lugar a otros saberes, y de Sousa Santos plantea el pensamiento posabismal como una ruptura de pensar y actuar con la modernidad occidental.

Por su parte Rodríguez (2008) menciona que la ruptura epistemológica que surgen de la ciencia moderna es la del saber común articulado a lo empírico y al teórico; y que incluye un estado de complejidad en la relación con el objeto. Retomando a Santos (2010) refiere que el pensamiento posabismal contempla una ecología de saberes:

Es una ecología porque está basada en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos (uno de ellos es la ciencia moderna) y en las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía. La ecología de saberes se fundamenta en la idea de que el conocimiento es interconocimiento. (p.32)

Y es precisamente ese interconocimiento lo que hace la diferencia con la manera en que hemos concebido el conocimiento, en este caso implica relación e intervención por parte de las personas, “en la ecología de los saberes, los conocimientos interactúan, se entrecruzan y, por tanto, también lo hacen las ignorancias.” (Santos, 2012, p. 34).

Para Walter Mignolo (2007) como sociedad debemos hacer un giro decolonial que implica al mismo tiempo desprendimiento y apertura de la descolonización epistémica. Desprendimiento de las tradicionales maneras de pensar y a través de las cuales se ha ejercido una colonialidad del poder a través del pensamiento; y apertura a otros pensamientos y modos de vivir desde una postura pluriversal. Mignolo afirma:

El giro decolonial es la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida-otras (economías-otras, teorías políticas-otras); la limpieza de la colonialidad del ser y del saber; el desprendimiento de la retórica de la modernidad y de su imaginario imperial articulado en la retórica de la democracia. El pensamiento decolonial tiene como razón de ser y objetivo la decolonialidad del poder (es decir, de la matriz colonial de poder). (p.29-30)

A partir de eso, me permito traer al debate a Víctor Gavilán Pinto (2009) quien plantea que el pensamiento en espiral es propio de los pueblos indígenas como una contrapropuesta al modelo lineal tradicional de occidente y con en el que muchas veces deben luchar por la manera en que se conciben los sistemas educativos que en lugar de respetar los tiempos, modos y vivencias de las comunidades indígenas estandarizan la educación sin tener en cuenta aspectos de contexto, territorio, tradiciones, cosmovisiones, entre otros.

Es así como Pinto (2009) afirma que:

El modelo en espiral permite generar y compartir conocimientos y experiencias colectivamente, y en cada contexto tanto los individuos como el colectivo se desarrollan simultáneamente. En un modelo en espiral el conocimiento y los procesos históricos pueden comenzar en cualquier punto de la espiral y nunca tendrán un fin. (p. 96)

Tanto los planteamientos abordados por Mignolo (2007), como los de Santos (2010), Pinto (2009) y Rodríguez (2008) invitan a tener una apertura sobre la manera en que no sólo nos acercamos al conocimiento sino en cómo los incorporamos desde el respeto y la pluralidad, desde entender que el conocimiento es como un tejido que se une a partir de múltiples miradas que no compiten, sino que se integran.

### **3.4.2 *Buen vivir***

Desde Latinoamérica o como diría Boaventura de Sousa Santos desde las epistemologías del sur, ha surgido el buen vivir como parte del cambio social que no se basa en un sesgo instrumental, es decir que esté al servicio de algo, sino como un proceso. Y el buen vivir surge de nuestras comunidades indígenas en las que se ponen en debate los conceptos de desarrollo, progreso, modernidad, bienestar, etc. Para las comunidades indígenas el buen vivir tiene sentido a partir de la relación del ser humano con la naturaleza, con sus raíces, con sus ancestros, con el territorio físico externo, pero también el cuerpo como primer territorio que habitamos en el mundo.

Cabral (2013) aporta que:

El buen vivir debe ser reconocido como un concepto plural, que se encuentra tanto en la crítica del desarrollo actual como en la defensa de otra ética, en el compromiso con ciertos actores sociales y en la prosecución de una transformación que tiene horizontes utópicos. (p.126)



Entre tanto Barranquero y Sáenz (2015) plantean que “la comunicación desde el buen vivir se configura como un espacio simbólico que intenta resistir y bloquear los marcos culturales insostenibles que derivan, entre otros, de los medios comerciales y la publicidad” (p. 63).

Para Acosta (2013) el buen vivir se trata de un “proceso de reinención cultural a partir de una matriz comunitaria de vida y de una trayectoria de resistencias continuadas al colonialismo occidental, que pretende construirse localmente y ser parte de una iniciativa de cambio civilizatorio a escala global” (p. 265).

En ese sentido, Barranquero y Sáenz (2015) se piensan la comunicación desde el buen vivir como:

Sinónimo de diálogo comunitario interhumano y natural, a la vez que recurso simbólico desde el que cimentar relaciones de convivencia, reciprocidad y respeto, no solo entre los seres humanos –como propone el paradigma participativo–, sino entre estos y su entorno natural. De esta manera, el buen vivir complejiza la noción de diálogo, desde una perspectiva que rebasa lo androcéntrico, y que apunta, metafóricamente, a que la naturaleza también “habla” y “escucha” a los seres humanos, aunque no comparta sus códigos. (p. 65)

En síntesis, Barranquero & Sáenz (2015) afirman que “repensar la comunicación desde el buen vivir es una contribución de las epistemologías del Sur al momento actual de crisis civilizatoria y a los desafíos que esta crisis implica para la investigación e intervención desde una perspectiva comunicativa” (p. 66).

El buen vivir, como mencioné anteriormente, tiene un carácter de proceso. Es decir, se parte desde el respeto por las vivencias, experiencias, creencias y recursos propios desde lo local,

en relación con la naturaleza, y a la vez que se generan acciones de resistencia para combatir la pérdida de cultura, memoria y cosmovisión; se forjan ejercicios de transformación social que tienen una apuesta en común.

### **3.5 Cultura festiva**

Por lo general, la cultura festiva se relaciona con actos festivos llenos de color, trajes, música y expresiones con el cuerpo tanto de actores como espectadores. Y en parte, todos estos elementos hacen parte de ella. Sin embargo, la cultura festiva en su sentido más profundo hace unas apuestas por lo social, lo político, lo estético, entre otras que se conjugan de manera orgánica en la manifestación festiva y que hace parte de la cultura popular.

Cultura en su definición más común se refiere a todas aquellas manifestaciones, tradiciones y costumbres de un pueblo. Para Guerrero (2010) la cultura es el escenario en que se gestan las interacciones a nivel social:

La cultura como construcción simbólica, tiene que ser vista en consecuencia, no sólo como atributos casuales, acontecimientos modos de conducta instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual todos esos procesos encuentran significados, es un conjunto de interacciones simbólicas que hace posible a su vez interacciones sociales que orientan el sentido de la vida. (p.119)

Entre tanto, Muñoz (2013) define la cultura popular como ese espacio en el que una comunidad crea y recrea sus identidades a partir de vivencias y creencias cotidianas (p.7).

Barrenquero (2012) menciona el carácter articulador de la cultura:

El ser humano precisa de la comunicación y la cultura, no para evolucionar en dirección alguna, sino para pensar o articular antiguas y nuevas cosmovisiones y modos

de vida, acordes con la solidaridad comunal y con la sostenibilidad de vida humana sobre la tierra. (p.67)

Al hablar de cultura festiva se hace necesario abordar la fiesta, que la autora señala como un acto de resistencia que está muy arraigado en nuestra cultura y que a veces no se comprende en toda su dimensión como tal. Detrás de cada acto festivo hay un mensaje inmerso, un sentido profundo desde lo local. Para Zarama (2011):

Las fiestas constituyen una necesidad del ser humano que lo diferencia de otras especies. Sus orígenes se encuentran asociados a los ritos, celebraciones sagradas y mitos y leyendas de los pueblos en sus distintas regiones. Las fiestas y celebraciones sociales han sido históricamente formas de comunicar sentimientos y pensamientos frente a la existencia y modos de vida de los pueblos. Desde tiempos remotos, las fiestas afirman el sentido de la vida y supervivencia, a través de una ruptura con la rutina dominante. (p.30)

Las fiestas son prácticas comunicativas populares en las que se conjugan diferentes manifestaciones sociales. Tal y como lo expresa el maestro Marco González Pérez (2021) “la fiesta, como manifestación social, tiene unos tiempos, unos lugares o espacios y unas formas de celebración. Estos tres ejes son inamovibles cuando se trata de escenificar un objeto celebrado, es decir el referente que convoca a los sujetos celebrantes” (p.68). En ese mismo sentido Delgadillo y Cuesta (2020) afirman que “la fiesta debe ser entendida como una dimensión de la existencia social, que ocupa un lugar central en la estructuración y organización de la vida colectiva” (p.37).

Para González (2019) las celebraciones y fiestas en Colombia durante los últimos años ha suscitado vislumbrar algunos aspectos relevantes como por ejemplo los sujetos celebrantes que

se relacionan directamente con el conflicto armado en Colombia, es decir las víctimas de las múltiples formas de violencia que se conocen en el país. Estos sujetos a través de la fiesta reclaman justicia, se resisten al olvido de sus seres queridos, buscan la verdad y celebran la vida en honor a quienes la guerra se las arrebató. Todas estas manifestaciones, alrededor de la celebración inmersas en unos contextos culturales que las hacen propias y particulares, y por ende con un sentido específico según la comunidad o el grupo que lo realice. En palabras de González (2019):

Es conveniente tener en cuenta que las celebraciones no son genéricas, sino que se corresponden con prácticas culturales que identifican sobre todo a comunidades más que a grupos o individuos. Si bien hemos encontrado muchos elementos festivos en las actividades de celebración, cada comunidad se manifiesta de manera diversa. (p.67)

En ese mismo sentido González (2019) señala que la fiesta ha adquirido nuevas formas y ha resignificado nuevos espacios a través de los cuales puede expresarse, en primera instancia a través del cuerpo como un territorio que ha sido objeto de prohibiciones y luchas de poder. Estas nuevas formas han sido lideradas por la manera en que las comunidades en los últimos años se han volcado a los espacios públicos a movilizarse y a protestar, resignificando la fiesta como un escenario de lucha social y defensa de la vida, como por ejemplo, con actos públicos hechos por madres para amamantar a sus hijos, “el espacio que se adecúa es un escenario muy festivo donde los variados colores, los cantos de arrullo, las poses de cuerpos se entrecruzan y crean un lugar placentero, elemento muy propio de lo festivo” (p.68).

Zarama (2013) afirma que “el carnaval y la fiesta nos permiten ser y reconocernos en unos mundos donde hay necesidad de gritar, odiar, llorar, amar, desear, morir y resucitar para volver a ser” (p.187). Entre tanto Orozco (2020) plantea que “los carnavales y fiestas populares

son la más elocuente expresión de la cultura y lo que más se asemeja a la comunicación en el sentido pleno de comprensión de este campo” (p.203).

A estos planteamientos sobre las manifestaciones festivas como el carnaval se suma Bajtin (1987) haciendo referencia a que:

Este se encuentra situado en las fronteras entre el arte y la vida. En realidad, es la vida misma, presentada con los elementos característicos del juego. De hecho, el carnaval ignora toda distinción entre actores y espectadores...Los espectadores no asisten al carnaval, sino que lo viven, ya que el carnaval está hecho para todo el pueblo. (p. 12-13)

A partir de lo planteado por Bajtin (1987) el arte juega un papel relevante en la fiesta. Lo artístico en la cultura festiva no es un medio sino un fin en sí mismo, es un tejedor de saber, de conciencia y compromiso de lo que se hace. Lo artístico en ese sentido se perfila como un proceso de integralidad. Carrasco, et al. (2002) se une adicionando el carácter simbólico de la fiesta:

La condensación simbólica y la explosión expresiva que se produce en la fiesta (y, dentro de ella, la música) la convierten en un lugar privilegiado para los procesos de construcción de identidades, para la negociación de sentidos, para la expresión y consolidación de tejido social, para la polifonía de los lenguajes y del simbolismo, para el reconocimiento de la diversidad. (p. 12)

Entre tanto, el docente Alfonso Enrique Arce Morales (2014), gestor cultural, licenciado en Ciencias Sociales y Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, y vocero del Comité de Revitalización de las Fiestas de Independencia de Cartagena y como director de la Red Cultural de Educadores ha estado en la búsqueda de revitalizar las fiestas de la independencia de Cartagena, más allá de seguir una directriz dada por la Unesco y adoptada por

el Ministerio de Cultura para salvaguardar las tradiciones y manifestaciones culturales del país. Para Arce (2014) la decisión de revitalizar la fiesta en Cartagena “es un proceso pleno de ciudadanía participativa, que ha facilitado el encuentro y la concertación sociocultural, la gestión público-privada, la recreación y la re-contextualización simbólica e iconográfica”.

Los docentes Angélica del Pilar Nieves Gil quien actualmente es docente investigadora en la Universidad Antonio Nariño y la Universidad Pedagógica Nacional; y Francisco Alexander Llerena Avendaño docente de teatro y Magister en Escrituras Creativas de la Universidad Nacional de Colombia; afirman que la vivencia es un principio artístico pedagógico en la formación de licenciados en educación artística con énfasis en danza y teatro. Para Gil y Avendaño (2018) la vivencia es entendida:

Como una experiencia de carácter investigativo que posibilita el acercamiento, la indagación, la reflexión en torno a las tradiciones vivas en las poblaciones portadoras a lo largo del territorio nacional, se ha configurado como una forma de aprendizaje experiencial que permite a sus participantes (maestros - artistas) vivir y reconocer afectaciones de tipo sensible, afectivo, social y cognitivo. Es en esta medida, la vivencia como encuentro directo con la fiesta supera la relación racional del investigador etnógrafo con un acontecimiento que implica dimensiones no-rationales: afectos, deseos, goces, intuiciones, sensaciones, etc. (p.711)

Es así como la docente Rocío Varela Arregocés de la universidad del Atlántico (2018) en la relación de la fiesta con la educación propone que en aras de salvaguardar el patrimonio cultural se debe hacer énfasis en una educación patrimonial puesto que esta:

Aporta a la formación integral de los estudiantes, ya que se ocupa de uno de los aspectos centrales de las competencias ciudadanas como es la identidad. Punto de gran

importancia, pues se parte de reconocer a los estudiantes como sujetos culturales poseedores de una identidad y de principios éticos y valores, lo que implica una praxis educativa fundamentada desde la multidisciplinariedad e interdisciplinariedad buscando que el sujeto conozca, valore y proteja su patrimonio cultural, apropiándolo y fortaleciendo el sentido de pertenencia hacia el contexto en el que habita. (p.717)

En ese mismo sentido González (2013) ha planteado de manera crítica como se ha tendido a sustituir la fiesta por el evento, restando importancia a las otras miradas y construcciones que se permiten a través de lo festivo:

La substitución de la fiesta por el evento ha provocado que el fasto de celebración no se haya convertido en un lugar de aprendizaje, en un espacio pedagógico de creación de cultura y en un territorio de construcción ciudadana, de tal manera que parece más bien como uno de los obstáculos en la construcción de una comunidad donde prime el reconocimiento de identificación del otro, en ese intento por trastocar los lugares de la exclusión. (p.209)

Jesús Martín Barbero (1981) a partir de su preocupación sobre el empobrecimiento radical de la comunicación, producto de la mercantil modernización, y en sus reflexiones sobre las prácticas de comunicación en la cultura popular ha planteado que “más que una alternativa en sí misma, lo que las prácticas populares nos muestran es hacia dónde deben apuntar las propuestas de una comunicación que se quiera realmente alternativa” (p.19). La cultura festiva propicia escenarios para la construcción de paz y visiones de desarrollo propio de las comunidades desde los procesos comunicativos.

Por lo anterior, la cultura festiva en la escuela es entendida como el escenario en que se gestan construcciones e interacciones simbólicas (Guerrero, 2010) y que la fiesta como una

necesidad del ser humano (Zarama, 2011) y como manifestación social (González, 2021) es la expresión que más se asemeja a la comunicación en el sentido pleno de comprensión del campo (Orozco, 2020) es importante porque genera en los estudiantes, a partir de una construcción participativa, debates y reflexiones en torno a aspectos como la identidad, la ciudadanía y la creación de sentido a nivel colectivo. Lo festivo aporta a los estudiantes procesos reflexivos y críticos sobre las problemáticas de su contexto a través de los cuales pueden aportar a sus comunidades desde una posición creativa.



## CAPÍTULO IV

### 4 Recorrido metodológico

El proyecto de investigación lo estructuré desde un enfoque hermenéutico bajo el paradigma cualitativo. Desde el campo de la comunicación el principal interés es analizar el aporte de las manifestaciones y expresiones festivas en el ámbito escolar a procesos de transformación social a partir de las prácticas educativas de las diferentes personas que participan en la comunidad estudiantil. La metodología utilizada fue la sistematización de experiencias como investigación que busca recuperar los saberes y significados de la experiencia para potenciarla. Las técnicas de investigación usadas a partir del método definido fueron conversatorios y encuentros con los docentes, estudiantes y padres de familia; entrevistas abiertas a docentes; documentación gráfica del II Encuentro de Cultura Festiva Escolar realizado en el año 2020; y la revisión documental de los escritos con los que cuenta la Red.

La sistematización de experiencias se fundamenta en el carácter investigativo cualitativo crítico de procesos que contribuyen a la transformación de los sujetos y que parten de una práctica social, en la que cada uno de los involucrados implícitamente es sujeto de saber. Guiso (2011) hace un llamado a que “urgen sistematizaciones que devuelvan el pensamiento, restableciendo el protagonismo de los sujetos en sus modos de emocionar, pensar, expresarse y actuar” (p. 5).

Con la metodología de la sistematización se genera una reflexión a partir de la práctica, y por ende se genera la posibilidad de construir nuevos conocimientos que emergen de la manera en que se relacionan los actores involucrados. González y Carrillo (2010) afirman que:

La sistematización produce, principalmente, nuevas lecturas, nuevos sentidos sobre la práctica. Si bien es cierto que se basa en la voz y la mirada de sus protagonistas, el resultado es una mirada más densa y profunda de la experiencia común de la cual puedan derivarse pistas para potenciarla o transformarla. Hablamos de sentidos porque la sistematización en perspectiva interpretativa enriquece la interpretación del colectivo sobre su propia práctica y sobre sí mismo.” (p. 11)

En ese sentido, es pertinente la decisión de tomar esta metodología fundamentada en el enfoque hermenéutico, dado que con la presente investigación se pretende recopilar el trabajo desarrollado por la Red de Cultura Festiva escolar de la ciudad de Bogotá que ha desarrollado acciones en el ámbito escolar desde hace poco más de 15 años. De igual manera, se pretende reflexionar alrededor de las experiencias festivas que han tenido lugar, y que de alguna manera contribuyen a generar nuevos escenarios de encuentro en las aulas educativas. Guiso (2011) plantea que “la sistematización, como construcción de conocimiento crítico sobre la práctica, busca comprender aquello que configura y da sentido al quehacer socioeducativo permitiendo generar aprendizajes significativos que aportan al cambio cognitivo, expresivo, emocional y práxico” (p. 7).

González y Carrillo (2010) han definido que toda sistematización, como modalidad colectiva de producción de sentidos, es siempre una experiencia inédita, dado que lo que se ponen en juego no son un conjunto de procedimientos y técnicas estandarizadas, sino las vivencias, sueños, visiones y opciones de individuos y grupos que la asumen como posibilidad de auto comprensión y transformación. (p. 1)

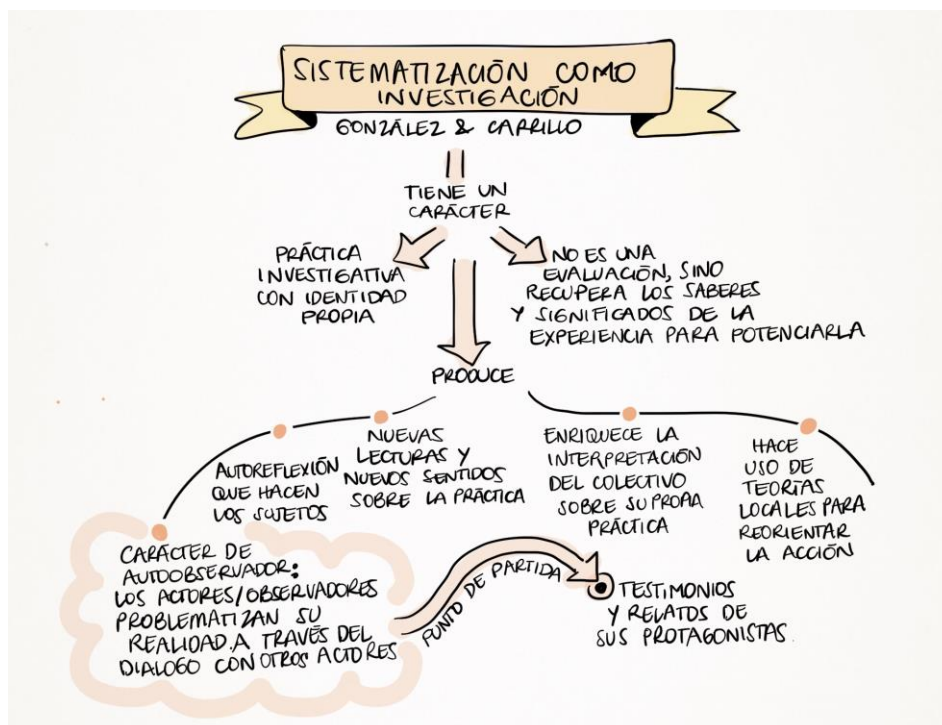
Este trabajo investigativo surge de la necesidad de recopilar la experiencia que tienen los docentes que conforman la Red de Cultura Festiva Escolar y que durante años por convicción y

amor a su labor no han dejado que el carácter festivo de su quehacer se apague ni desaparezca, a pesar de las diferentes circunstancias que han lidiado tanto en el entorno educativo como con el sistema educativo del Distrito. Retomando a Guiso (2006) por medio de la sistematización las personas comprenden un quehacer, porque están interesados en transformarlo, en hacerlo más pertinente a los fines del cambio social. (p. 86).

Diferentes autores que se han ocupado de ahondar sobre esta metodología emergente han analizado las diferentes formas de abordaje que tiene la sistematización de experiencias, es así como González y Carrillo (2010) describen la sistematización como: espacio de encuentro intersubjetivo, espacio formativo y como investigación. Para efectos de mi proyecto de investigación me centraré en describir a través del siguiente esquema la sistematización como investigación de acuerdo con lo planteado por los autores ya mencionados:

**Figura 2**

*Sistematización como investigación*



Fuente: elaboración propia a partir de González y Carrillo (2010)

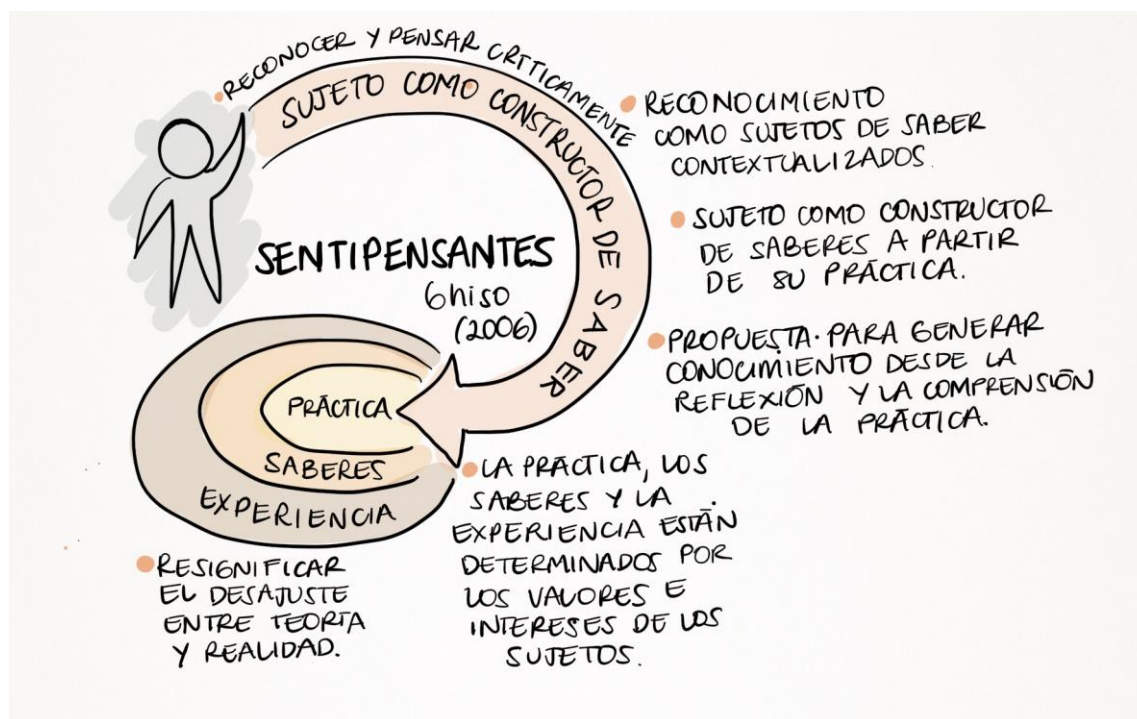
Los planteamientos de González y Carrillo (2010) se ratifican en que:

La sistematización no genera teoría en el sentido clásico como lo entienden las ciencias sociales, lo cual no significa que el conocimiento que genere sea irrelevante; produce “teorías locales” sumamente pertinentes para las comunidades interpretativas en que se producen y claves para reorientar la acción.” (p. 11)

Guiso (2006) define que en la sistematización de experiencias el sujeto es constructor de saber a partir de sus prácticas, saberes y experiencia, como se muestra en el siguiente esquema:

**Figura 3**

*Sentipensantes*



Fuente: elaboración propia a partir de Ghiso

La reconstrucción de la experiencia propia, la recuperación de la memoria, la activación de los vínculos e identidad colectiva, la producción de sentidos, y el diálogo desde diferentes

perspectivas son algunas de las características que tiene el método de sistematización y que Guiso (2006) reafirma desde su propio análisis:

La sistematización aporta a la configuración de lógicas de construcción de conocimientos basadas en categorías subyacentes en las prácticas educativas y sociales, pues éstas permiten reconocer si un concepto o un pensamiento puede o no, estar vigente más allá del contexto práxico en el que se construyó, y si es capaz de cualificarse y resignificarse en el desarrollo de la práctica social. (p. 87)

En ese sentido, la experiencia a sistematizar y como cuerpo de análisis es La Red de Cultura Festiva Escolar, que fue creada desde hace un poco más de 15 años por algunos docentes interesados en el ejercicio de la educación artística, específicamente en el arte de lo festivo, atendiendo a una invitación realizada por la secretaría de educación distrital. Actualmente, se encuentran organizados por nodos artísticos como carnavales, comparsas, festivales, mesita festiva y otras expresiones. Cada uno con un enfoque específico. Al año 2020 han podido realizar dos encuentros del trabajo que realizan, en el que han intercambiado experiencias, aprendizajes y conocimientos como red y en los que han dado relevancia a la voz de la comunidad estudiantil, es decir tanto estudiantes como padres de familia. El primer encuentro se realizó de manera presencial en el año 2019 denominado “Huiros”. El segundo encuentro realizado en el año 2020 denominado “Cuhuba”, fue realizado de manera virtual dado la crisis sanitaria a causa de la pandemia mundial por el Covid-19.

La Red está conformada por alrededor de 58 maestros y maestras de 37 instituciones educativas de nueve localidades (Ciudad Bolívar, Bosa, Usme, Usaquén, La Candelaria, Puente Aranda, San Cristóbal, Engativá, Kennedy) de la ciudad de Bogotá. El trabajo en red es voluntario y por amor al arte de todos y cada uno de los docentes que la conforman, y que no se

limitan a realizar su labor docente estrictamente, sino que por el contrario dedican gran parte de su tiempo libre para aprender juntos y para generar nuevas apuestas desde lo educativo, estético, cultural y festivo; que les haga pensar y repensar otras formas de educar e incidir de manera positiva en los estudiantes.

#### 4.1 Fases de la investigación

Para el presente trabajo de investigación se consideraron cinco fases a saber que se relacionan en el siguiente cuadro y se describen a continuación:

**Tabla 1**

*Fases de la investigación*

<b>Fase</b>	<b>Actividades</b>
1. Exploratoria (acercamiento e indagación)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Revisión y análisis información y documentos existentes de la Red</li> <li>• Acompañamiento a reuniones</li> </ul>
2. Diseño y planificación (instrumentos requeridos para la recolección de la información)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diseño y elaboración de instrumentos y piezas de comunicación requeridas por la Red</li> <li>• Acompañamiento para la elaboración de preguntas de los conversatorios del II encuentro</li> <li>• Diseño instrumento de entrevista con preguntas abiertas para los docentes</li> </ul>
3. Trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Observación, participación y acompañamiento</li> <li>• Participación conversatorios del II Encuentro y documentación gráfica conversatorios</li> <li>• Realización de 13 entrevistas a docentes</li> </ul>

<p>4. Analítica (análisis de datos)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Transcripción entrevistas</li> <li>• Análisis de la información y organización según categorías de análisis</li> <li>• Realización matrices de análisis</li> <li>• Interpretación de resultados</li> </ul>
<p>5. Redacción y presentación</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Redacción documento de investigación</li> <li>• Presentación (proceso de devolución a miembros de la Red)</li> </ul>

Fuente: elaboración propia

La **primera fase, exploratoria**, que consistió en la indagación y acercamiento a lo que hace la Red mediante llamadas, reuniones virtuales y acompañamiento a actividades que fueron clave en la comprensión del quehacer desde su propia práctica. La **segunda de diseño y planificación** enfocada a la elaboración del instrumento requerido para la realización de los conversatorios del II Encuentro Cuhuba, el instrumento de la entrevista (preguntas abiertas por ámbitos), así como la realización de varias piezas de comunicación elaborados por la investigadora como aportes a la realización del encuentro ya mencionado. La **tercera fase fue el trabajo de campo** que se realizó en tres momentos, el primero observando, participando y acompañando las reuniones de preparación del II Encuentro de la Red en las que se identificaron los nodos artísticos en los que se desarrollan los espacios de intercambio de aprendizaje, además de realizar todos los instrumentos y piezas de comunicación (invitaciones, diseños, videos) requeridas para invitar por las redes sociales de la Red a inscribirse a las mesas. Un segundo momento se centró en la participación en los conversatorios de las mesas programadas y en la sistematización gráfica de todas las mesas realizadas (comparsa, carnaval, festivales, expresiones otras y mesita festiva) como parte del II Encuentro Cuhuba. Y un tercer momento, que consistió

en realizar entrevistas a 13 docentes (9 mujeres y 4 hombres) de los 58 miembros de la Red (muestra del 22% de sus miembros), de 11 instituciones educativas del distrito de nueve localidades: Usme, Suba, Bosa, Usaquén, Ciudad Bolívar, Kennedy, San Cristóbal, Engativá y La Candelaria; a los que se les formularon preguntas abiertas sobre los procesos de cultura festiva en el ámbito personal, escolar, familiar y comunitario.

**Tabla 2**

*Preguntas por ámbitos*

ÁMBITO	PREGUNTAS
<b>PERSONAL</b>	<p>¿Cómo se aborda el proceso festivo con los estudiantes?</p> <p>¿Por qué es importante enseñar al niño desde la cultura festiva?</p> <p>¿Qué competencias se forman en los estudiantes a través de lo festivo?</p> <p>¿Cómo se transversaliza lo festivo con otras materias?</p>
<b>ESCOLAR</b>	<p>¿Cómo incorporar lo festivo en el ámbito escolar teniendo políticas públicas que no dan relevancia a este tema?</p> <p>¿Qué papel juega el arte y lo festivo en medio del contexto escolar?</p> <p>¿En qué aspectos se ha transformado el contexto escolar a partir de la cultura festiva?</p> <p>¿Es lo festivo una forma de resistencia al contexto en el que viven y aprenden los estudiantes hoy?</p> <p>¿Con qué barreras se ha encontrado la Red para enseñar desde lo festivo?</p>
<b>FAMILIAR</b>	<p>¿Cuál es el rol de los padres de familia en la realización de los procesos festivos?</p> <p>¿Cómo se involucran?</p> <p>¿Ha encontrado la cultura festiva resistencia por parte de los padres de familia?</p>
<b>COMUNITARIO</b>	<p>¿Cómo se construye comunidad a través de las manifestaciones festivas?</p> <p>¿Cómo se articula lo escolar y lo comunitario en un contexto festivo?</p> <p>¿Cómo se incluye al otro a partir de lo festivo?</p> <p>¿Qué relación existe entre lo festivo y el territorio?</p>

Fuente: elaboración propia



Los docentes seleccionados para realizar la entrevista cumplieron con los siguientes criterios de selección, además de tener un grupo mixto compuesto por hombres y mujeres, y que la muestra fuera de al menos del 20% de la totalidad de los miembros<sup>2</sup>:

- Ser miembros activos de la Red
- Haber asistido y participado en el II Encuentro Cuhuba
- Contar con una experiencia festiva que haya implementado en una institución educativa
- Pertener a diferentes localidades de la ciudad que hacen parte de la Red

**Tabla 3**

*Docentes entrevistados*

DOCENTE	INSTITUCIÓN EDUCATIVA	LOCALIDAD
Cristina Heredia	Gran Yomasa	Usme
Ángela Piñeros	Integrada La Candelaria	La Candelaria
Zulay Guerrero	Tomás Rueda Vargas	San Cristóbal
Sandra Patricia Alvarado	Ramón de Zubiría	Suba
Nelsy Yaneth Mora Romero	La Belleza - Los Libertadores	San Cristóbal
Blanca Medina	Castilla	Kennedy
Rocío Mena	Nicolás Gómez Dávila	Ciudad Bolívar
Ruth Albarracín	Agustín Fernández	Usaquén
Támara Navas	Luis López de Mesa	Bosa
Ricardo Flórez	Luis López de Mesa	Bosa
John Heber Sánchez	José Acevedo Gómez	San Cristóbal
Marco Garzón	Marco Tulio Fernández	Engativá
Cristian Franco	Docente - Investigador - Gestor cultural	NA

Fuente: elaboración propia

<sup>2</sup> Para la presente investigación la muestra seleccionada representa el 22% de los miembros de la Red.

**El proceso de observación** se realizó a través del acompañamiento a las diferentes reuniones de preparación para el II Encuentro en el que fueron compartidos algunos documentos por parte de la Red como presentaciones de lo que hacen y un informe del I Encuentro realizado en el año 2019. Lo anterior, me permitió entender el engranaje de la red como movimiento, la manera en que se relacionan entre docentes y la forma en que se distribuyen las tareas planificadas. Fue así como identifiqué el propósito del II Encuentro para, desde mi rol como comunicadora, contribuir a diseñar y realizar las piezas de comunicación que se requerían para convocar el encuentro como invitaciones, afiches y videos; así como la creación del logo que da cuenta de tejido de las personas en el hogar.

**Conversatorios encuentro.** Estos se realizaron entre finales del mes de agosto y septiembre del año 2020 de manera virtual, y fueron organizados por los nodos artísticos definidos por la Red, es decir cinco en total. Los conversatorios fueron guiados por preguntas orientadoras respecto a los temas festivos al interior del hogar, los cambios suscitados por la pandemia, el papel de las instituciones y la importancia de dar continuidad a los procesos festivos. De cada uno de estos conversatorios salió un lienzo hecho en tiempo real que recoge los principales aportes realizados por los participantes tanto de las experiencias festivas socializadas como de sus opiniones frente a las preguntas sobre las que giró la conversación. El lienzo sistematiza de manera gráfica el intercambio de conocimientos y aprendizajes que emergieron de todos. El tiempo del conversatorio de cada mesa fue de dos a tres horas aproximadamente y fueron grabadas en audio para luego volver a ser escuchadas como parte del trabajo de campo de este proyecto de investigación.

**Entrevistas a docentes miembros de la Red.** Tras la realización del II Encuentro pude identificar algunos docentes clave para la realización de las entrevistas. Cada uno de ellos fue

contactado telefónicamente para invitarlos a participar de las entrevistas de manera voluntaria. Los docentes permitieron ser grabados tanto en audio como en video, conscientes de que este material hace parte de la información recolectada para el presente trabajo de investigación. En promedio las entrevistas grabadas tuvieron una duración de hora y media, realizadas todas de manera virtual en el año 2021.

El diseño del instrumento de las entrevistas fue estructurado en preguntas abiertas agrupadas por los cuatro ámbitos que siempre han sido objeto de la investigación (personal, escolar, familiar y comunitario), que hacen parte de los mediadores socioculturales, y que se dedujeron del análisis de la autora tras meses de acompañamiento a las acciones que realiza la Red, dado que, por ejemplo, en el II Encuentro se analizaron aspectos referidos a la familia y a la comunidad. Y por supuesto el ámbito personal y escolar no pueden desconocerse en un proceso que se sitúa en la escuela y en el que el protagonista es cada uno de los estudiantes que participan en el acto festivo. Fueron entrevistas abiertas y libres que empezaron con la presentación del docente, sus años de vinculación con la secretaría de educación, y la narración de manera espontánea de la experiencia festiva que cada docente lidera al interior de la institución educativa. A partir de allí con cada uno se generó un diálogo respetuoso basado en las preguntas diseñadas para tal fin.

La **cuarta fase de analítica** consistió en el análisis de los datos recolectados en el trabajo de campo y que se centró en la transcripción de las entrevistas, el análisis y organización de la información según las categorías de análisis definidas y la realización de la matriz de análisis que como ya se mencionó se anexa como archivo adjunto al presente trabajo de investigación.

Las entrevistas fueron transcritas en su totalidad, y a partir de ello clasifiqué la información según las categorías de análisis centrales, que como he mencionado son las referidas

a los cuatro ámbitos (*personal, escolar, familiar, comunitario*), sin embargo, con los relatos de los docentes emergieron otras categorías intermedias que como parte del abordaje metodológico hacen parte de las tensiones que emergen del proceso festivo y las oportunidades de transversalizarlo al interior de las instituciones educativas, tales como: *la transversalización de lo festivo en el currículo pedagógico* y que emergió de una pregunta realizada en el ámbito escolar, y *el abordaje de las políticas públicas* (barreras y retos al respecto) a las que se hace alusión en lo planteado en el capítulo IV; y *la importancia del trabajo como red*. Esta última categoría se relaciona en el apartado que describe a la Red, puesto que lo nutre y le da relevancia.

Los relatos de los 13 docentes fueron ordenados según las apreciaciones de cada uno en una matriz en Excel<sup>3</sup> organizada por categorías de análisis, para ver los puntos en común, aspectos diferenciadores, puntos de encuentro, entre otros; que luego me sirvieron de insumo para estructurar el texto que presento como resultado de la investigación y como los apartados centrales de la sistematización de la experiencia. El relato de cada una de las experiencias son señalados en el trabajo de investigación en el capítulo “Experiencias significativas para soñarse la escuela desde lo festivo” que resaltan al ser humano festivo que hay detrás del rol docente y que de alguna manera exalta el trabajo realizado por cada uno de estos docentes en reconocimiento en primera medida a sus apuestas de vida por construir una mejor sociedad, y en segunda, a los otros tantos docentes que no se mencionan en esta investigación pero que callada y a la vez festivamente están generando cambios positivos desde la escuela a través de explorar, conocer e interiorizar lo festivo como forma de comunicar y dialogar con los demás.

La **quinta fase de redacción y presentación** que básicamente consiste en la redacción del documento de investigación que contiene la sistematización de la experiencia de la Red de Cultura Festiva Escolar, y que se realizó de manera narrativa en la que se privilegian las voces y

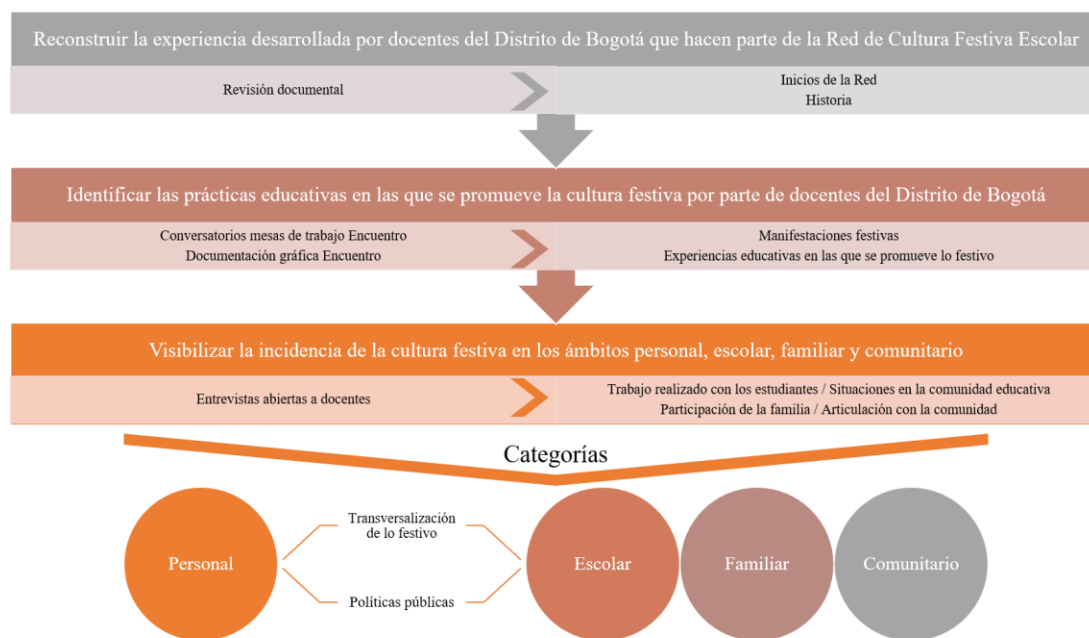
---

<sup>3</sup> La matriz de análisis se adjunta como archivo a este documento

conceptos de los docentes a partir de sus experiencias pedagógicas, siendo ellos mismos fuentes de saber. En esta fase también se contempla la presentación de los resultados de la sistematización de la experiencia que se hará por parte de la autora a los miembros de la Red una vez sea aprobado el presente proyecto de investigación. Sin embargo, es válido mencionar en este punto que como parte del modelo investigativo y de los instrumentos utilizados la autora compartió en su momento con todos los miembros de la Red la documentación gráfica de los conversatorios participativos que se realizaron en el marco del II Encuentro de la Red y que fueron clave en la manera de visibilizar los aportes de los docentes, y como registro y evidencia de los nuevos conocimientos que emergieron de allí. Los principales aprendizajes que salieron de esto y que fueron socializados en el Encuentro mencionado se relacionan en el capítulo V, en el ítem de “Encuentros de intercambios de experiencias”.

#### Figura 4

##### *Proceso metodológico*



Fuente: elaboración propia

## CAPÍTULO V

### 5 Análisis y resultados

A partir de las técnicas de investigación aplicadas, los instrumentos señalados y los intereses en cada uno de ellos se obtuvieron los resultados que se presentan a continuación, y que emergen del análisis de la información recolectada. Con la observación del trabajo que realiza la Red y la revisión de documentos con los que ya cuentan, el interés principal era establecer la historia e inicios de esta. El objetivo se cumplió en gran medida, sin embargo, fue complementado con los relatos hechos por docentes que pertenecen a la Red desde sus inicios.

Entre tanto, el acompañamiento a los conversatorios de las mesas de trabajo del II Encuentro de Cultura Festiva Escolar y la documentación gráfica realizada, que se constituye además en un resultado comunicativo de construcción de conocimiento colectivo, y a partir del propósito de identificar las manifestaciones festivas y experiencias educativas en las que se promueve lo festivo, se logró identificar la manera en que funcionan los nodos artísticos, y las características principales de las manifestaciones festivas como festivales, comparsas, carnavales y expresiones otras; que se narran en la descripción del II Encuentro. Asimismo, se destacan dos aspectos importantes que surgieron de la transcripción, documentación gráfica y análisis de los conversatorios, y es el referido al rol del docente en el proceso festivo, y el tránsito que ha hecho el acto festivo de la escuela y la calle al hogar de cada estudiante. Ambos, hallazgos importantes sobre la manera en que lo festivo incide en la construcción de nuevos escenarios que actúan a su vez como herramientas de anclaje en la significación de los seres humanos que interactúan en la cultura festiva.

A partir de las entrevistas realizadas a los 13 docentes y bajo la perspectiva de identificar la manera en que se realiza el trabajo festivo con los estudiantes, las situaciones que se engendran en la comunidad educativa, la participación de la familia y la articulación con la comunidad; se logró identificar y visibilizar a través de este trabajo investigativo la manera en que lo festivo incide en el ámbito personal, escolar, familiar y comunitario. Los relatos de los docentes fueron ordenados según sus apreciaciones por cada ámbito que permitía encontrar puntos en común y la diferencia de opiniones que posteriormente me permitieron estructurar el texto que presento como parte de este capítulo y el de resultados.

El análisis conjunto de la información se presenta a continuación a través de la cual también se responde a la pregunta de investigación sobre los aportes que hace la cultura festiva escolar en comunicación, desarrollo y cambio social.

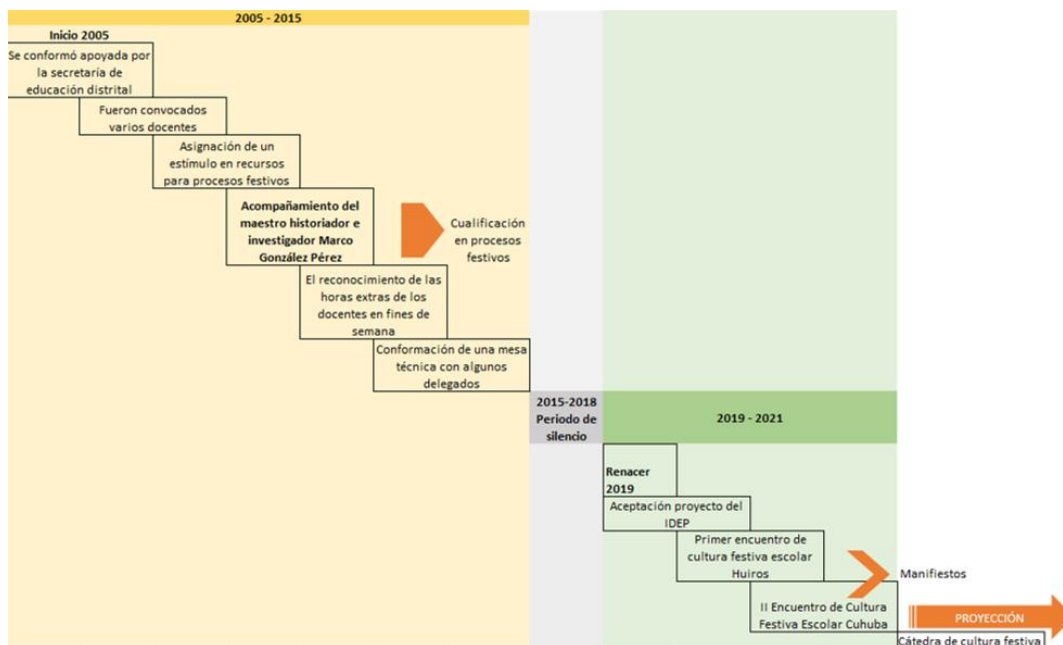
## **5.1 Sistematización de la experiencia**

¿Por qué la metodología de la sistematización?, porque a través de la sistematización se puede documentar este tipo de experiencias, aportar a la generación de conocimiento a través de las prácticas del quehacer de un grupo específico, recuperar los saberes y aprendizajes significativos que emergen de la cultura festiva y visibilizar iniciativas que aportan desde lo local, desde el territorio de lo educativo.

### **5.1.1 *La Red de Cultura Festiva Escolar***

#### **Figura 5**

*Hitos importantes en la historia de la Red*



Fuente: elaboración propia

En sus inicios en el año 2005 la Red de Cultura Festiva Escolar se conformó apoyada por la secretaría de educación distrital puesto que en ese momento la política pública lo favorecía. La secretaría convocó a varios docentes que estaban haciendo procesos festivos en las instituciones educativas y les asignó un estímulo en recursos para comprar elementos que fortalecieron sus iniciativas. Fue así como nació el proceso con el acompañamiento del maestro historiador e investigador Marco González Pérez<sup>4</sup>, que tuvo como punto de partida:

- La formación, que contempló la capacitación de los docentes en aspectos de la fiesta, como por ejemplo la manera en que se escribe, diseña y monta una comparsa.
- Circulación, que consistía en visitar otras instituciones con procesos festivos para promover el intercambio de experiencias.
- Creación, de comparsas en cada colegio que permitió realizar el primer desfile en el marco del día del estudiante con el apoyo de la secretaría de educación de

<sup>4</sup> Historiador e investigador que lleva más de 30 años investigando sobre la fiesta en Colombia y en Bogotá



Bogotá. Este primer desfile se hizo con fragmentos de un libro del maestro Marco González.

Y a partir de allí empezó el trabajo en Red, se conformaron y siguieron en el camino del conocimiento y formación en los temas festivos. El apoyo de la secretaría de educación fue fundamental para empoderar los procesos de cultura festiva en las localidades y en la ciudad, y lograr el reconocimiento de las horas extras de los docentes en fines de semana. Desde allí, también crearon una mesa técnica con algunos delegados que hoy en día mantienen interlocución con la secretaría de educación.

En la Red se reconocen y valoran los distintos aportes de la cultura festiva a las escuelas y colegios del distrito capital, por ello, consideran las manifestaciones festivas y culturales como fundamento del crecimiento humano, social e integral de una sociedad.

Actualmente la Red tiene presencia en 10 localidades de la ciudad, cuenta con 58 maestros y maestras que a su vez desarrollan 40 proyectos festivos en la escuela:

### Figura 6

#### *Presencia de la Red en localidades*



Fuente: Red de Cultura Festiva Escolar

Los docentes coinciden en mencionar que desafortunadamente con los cambios de los últimos dos gobiernos de Bogotá no ha existido apoyo, y el cambio de jornada extendida no ha tenido en cuenta los procesos festivos de cada institución, sino que se ha dado relevancia a iniciativas distritales como Ideartes, entre otras.

### Componentes pedagógicos y artísticos de la Red

A partir de la revisión documental se pudo identificar que la Red como movimiento festivo ha definido unos componentes pedagógicos y artísticos, y los ejes de trabajo que fundamentan su proceso en la metodología en espiral, dado que facilita la interrelación orgánica y fluida de lo festivo, lo artístico y lo cultural.

#### Figura 7

Componentes y ejes de la Red<sup>5</sup>



Fuente: Red de Cultura Festiva Escolar

<sup>5</sup> Este esquema fue elaborado por la Red y suministrado como parte de la revisión documental para este proyecto de investigación

### 5.1.1.1 Enfoque de la cultura festiva

En el informe realizado por la Red tras su primer encuentro en el año 2019 señalan el enfoque que dan a la cultura festiva y la manera en que se conjugan en la escuela a partir del rito histórico, estético, pedagógico y social. La Red (2019) señala:

– **El rito histórico** que nos provee de un sin número de representaciones festivas; ceremoniales muiscas, tradiciones festivas de la colonización, fiestas religiosas, celebraciones cívico – políticas de la colonia, celebraciones independistas, patrióticas, conmemoraciones militares de la república, fiestas agrícolas, ferias, fiestas y carnavales, ceremonias y ritos civiles de la vida cotidiana, manifestaciones que ocupan un lugar muy importante en la vida del colombiano.

– **El rito estético:** la puesta en escena de una comparsa, del carnaval y los festivales, transmuta el entorno, la historia, el sentido, el concepto, el lenguaje; aparece el color, la alegría, la energía, la emotividad, el tiempo y el espacio; donde la calle, el vecino, el artista es la escuela.

– **El rito pedagógico:** la fiesta siempre ha sido estudiada desde el folclor, la historia y la antropología; sólo en la actualidad se ha retomado desde la perspectiva pedagógica, la fiesta como hecho pedagógico, desde la práctica y desde la voluntad colectiva y como experiencia de regocijo en su colectividad, siendo la fiesta celebrante de algo (la familia, la colectividad, el agua, la danza, la raza, entre muchos temas celebrantes) y de sí misma, como reflexión y como experiencia.

– **El rito social:** el carnaval y la comparsa en el escenario escolar es una puesta en escena con carácter de cabildo abierto, con capacidad para establecer y transformar la realidad, donde se delibera, participa, congrega e interviene, procurando

promover el pensamiento crítico en los estudiantes, restableciendo relaciones, comunicando saberes y sentires. (p. 1)

### 5.1.1.2 Encuentros de intercambio de experiencias

En tantos ires y venires la Red apagó su luz festiva durante casi cuatro años, y en el 2019 bajo la iniciativa de cinco maestros tomaron de nuevo impulso y presentaron un proyecto al IDEP para realizar ese mismo año el primer encuentro de cultura festiva escolar que denominaron Huiros (tallo de maíz en vocablo Muisca).

#### Figura 8

*Encuentro Huiros año 2019*



Fuente: Red de Cultura Festiva Escolar

Desde ese renacer siguen trabajando e intercambiando experiencias como docentes a pesar de no tener un apoyo directo desde la secretaría de educación distrital y de las dificultades que ha tenido la educación por la pandemia del Covid-19. En el 2020 a pesar del confinamiento, la Red logró realizar el II Encuentro de Cultura Festiva Escolar de manera virtual.

Ahora, la Red cuenta con miembros que no solamente son docentes del distrito sino de universidades, profesionales de otras áreas y personas de la comunidad, que movidos por la pasión del arte de lo festivo se han sumado por la necesidad misma de encuentro para intercambiar conocimientos y aprendizajes, más allá del rol que cada uno desempeñe, y como parte de sus proyectos de vida.

### 5.1.1.3 Proyección

La Red tiene como proyección seguir siendo un movimiento artístico, pedagógico y festivo organizado, para seguir funcionando bajo una alianza de voluntades; así como visibilizar algunas acciones pedagógicas investigativas desde lo festivo en la ciudad; y empoderarse como seres políticos a partir de la construcción colectiva.

El sueño es algún día construir una cátedra de cultura festiva en el que se definan lineamientos clave como los lenguajes de las manifestaciones festivas y elementos mínimos que la componen, dado que cada uno de los docentes tiene unos conocimientos que aplica de manera particular según sus contextos y condiciones territoriales. El reto estará en encontrar las formas procedimentales del mundo festivo, que no necesariamente deben aplicarse completas por las particularidades mencionadas.

Durante estos años de trabajo los miembros de la Red se han mantenido unidos teniendo como premisa la pasión por lo que hacen. Sin embargo, también han identificado algunos de los desaciertos que han surgido precisamente por ser un movimiento, tales como: los egos personales que cada docente tiene como artista; los desencuentros por falta de escucha; la falta de mayor rigor y disciplina; distanciamiento de las actividades por situaciones personales y familiares; y la falta de compromiso en el seguimiento de algunas tareas propias de la Red.

Asimismo, los miembros de la Red consideran fundamental el trabajo que hacen como colectivo, en tanto les permite:

- Tejer, desde la autonomía, los espacios que el Estado ha abandonado
- Abrir horizontes, aprender del otro y trabajar desde lo colectivo

- Unir fuerzas que rompen las estructuras de la escuela. La red se construye sobre sí misma, habita desde el deseo, emerge en sus conceptos desde la historia que ella misma construye y se entreteje con los actores que intervienen.
- Trabajar de manera cooperativa por los intereses comunes que se encuentran, y que generan acciones concretas y estratégicas en beneficio de todos
- Hacer resistencia mediante la presentación a convocatorias y propuestas para conseguir apoyo a los procesos festivos, y visibilizar el trabajo que hacen
- Protestar y argumentar sobre temas coyunturales desde el plano artístico y festivo
- Construir conocimiento colectivo y compartido
- Trabajar por el reconocimiento desde la política pública de lo que se construye a través de la cultura festiva
- Entender otras formas de hacer lo festivo, aprender y enriquecerse con los aportes del otro y generar apoyo en cuanto a la forma de hacerlo
- Generar encuentros para crecer, construir y transformar desde las experiencias pedagógicas
- Romper con el individualismo porque se enriquece con la mirada del otro
- Expresar y generar diálogo de saberes en el reconocimiento del otro
- Creer que las prácticas pedagógicas desde lo festivo son válidas
- Incidir en los estudiantes, para que, según su vocación, se decidan por el arte como proyecto de vida.

Lo expresado por la docente Albarracín define la importancia de la Red desde sus inicios hasta el momento: “Con la Red nos gestamos como cultura festiva iniciando con la cualificación en temas de fiesta con el apoyo del maestro Marco González, el podemos cualificar y encontrar

nos fue tejiendo. Empezamos a hacer todo el proceso con Carmenza, Cristina, Richi, Angelita. La Red nació de una apuesta por continuar con ese tejido y como una defensa y exigibilidad porque la cultura festiva y el arte no tiene la posición que debe tener. Somos de una utopía que se mantiene y que nos admiramos.” (R. Albarracín, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

### **5.1.2 Encuentros de intercambio de experiencias**

El II encuentro de la Red de Cultura Festiva Escolar se llamó Cuhuba que en lengua muisca significa familia. Este encuentro se desarrolló de manera virtual y contó con la participación de docentes, gestores culturales, artistas, estudiantes y padres de familia. A partir de los nodos que tiene la Red se realizó un conversatorio por cada uno de ellos, en los que los expositores, denominados palabreros, socializaban su experiencia artística y festiva, y luego se generaba un diálogo entre los asistentes alrededor de unas preguntas orientadoras. Con la información recolectada la autora desarrolló una matriz de análisis para facilitar la comprensión de la información, y realizó una documentación gráfica por cada una de las mesas que se relacionan a continuación:

**5.1.2.1 Nodo artístico de comparsa.** La comparsa escolar busca otras formas de dialogar con la cultura institucional a partir de un diálogo artístico y cultural, es una contracultura. Es interdisciplinaria porque integra a la danza, el teatro, la música, el arte plástico y el vestuario en la elaboración de tocados y aspectos estéticos de la comparsa. La comparsa se da en el plano del intercambio de saberes.

Técnicamente, la comparsa es un encuentro escénico que se cuenta en pocos metros. Es un recorrido que cuenta una dramaturgia clara. Es teatro vivo puesto que tiene un trabajo estético, plástico y actoral.

En esta mesa se socializaron las siguientes experiencias:

Cediel Campos - Agrupación Semillero Teatro del sur que se realiza en Bosa y Soacha.
Se trabajan temáticas ambientales desde el método de creación colectiva a partir del juego y teatro callejero. Obra: Luna lucha

Lázaro Silva del Colegio Leonardo Posada Pedraza ubicado en el barrio Recreo y San Bernandino de la localidad de Bosa.
Creación colectiva para comparsas en la que se utilizan los cuatro lenguajes de las artes. A través del semillero se trabaja la comparsa en varios grados, dado que la comparsa fue incluida en el PEI.

Ángela Piñeros del Colegio Integrada La Candelaria, quien desde el 2014 lidera el proyecto comparsero.
El proceso se desarrolla con estudiantes de todos los cursos, desde tercero hasta once. Se aborda la formación artística a través del uso adecuado del tiempo libre, ha tenido un impacto a nivel local que les ha permitido presentarse en otros espacios e interacción con artistas locales. De estos estudiantes nació la escuela de comparseros candelarios que trabaja a través de la siquis y las emociones.

Oscar Leopoldo Villalba - Agrupación de Comparseros Candelarios. Maestro en artes escénicas de la U. Distrital.
Comparsa y teatro callejero. Dramaturgia. Escuela de Comparseros candelarios. 80 integrantes de la escuela.



Tamara Navas y Ricardo Flórez del colegio Luis López de Mesa de la localidad de Bosa desde el año 2015 se inició el trabajo de comparsa.

El propósito es que los niños disfruten el hecho festivo en unas condiciones de calidad y dignidad. Se ha articulado a otros espacios y organizaciones por fuera de la escuela para intercambiar saberes. Su lema es arte, fiesta y pedagogía para construir memoria porque desde los espacios artísticos se puede construir memoria desde su juicio crítico, su sentir y el querer transformar su territorio. Se trabaja con estudiantes desde segundo de primaria hasta grado once, e incluso con egresados. A través de la comparsa se han podido auto valorarse y crear un sentido de identidad propio y no impuesto.

De las experiencias expuestas la autora documentó de manera gráfica el siguiente esquema en el que se señalan aspectos importantes de la comparsa como manifestación festiva a partir de la conversación generada con las preguntas orientadoras en el que se señala la importancia de las familias como un actor activo y motor del proceso, puesto que desde el rol de acompañamiento y apoyo se han apropiado de la comparsa y ganado un espacio en los procesos, que además incide en el crecimiento del mismo de manera orgánica.

### **Figura 9**

*Documentación gráfica mesa de comparsa*



Fuente: elaboración propia a partir de conversatorios

Asimismo, los participantes resaltaron la comparsa como un camino para la expresión de inquietudes y malestares que se tienen desde la localidad, y un espacio para reflexionar sobre las realidades que afectan a los estudiantes.

La cultura festiva a través de la comparsa es una narrativa sobre la realidad social y civil de las comunidades, y es precursora de conocimientos puesto que los estudiantes permanecen allí por un centro de interés, genera otras dinámicas en cuanto el hacer de las comunidades y el actor festivo (sujeto) hace un acercamiento a los territorios.

**5.1.2.2 Nodo artístico de carnaval.** Los carnavales son rituales de fiestas que construyen vínculos. Las expresiones festivas tienen el potencial de vincular la comunicación, la educación y la cultura; y son una de las más grandes manifestaciones de la comunicación.

Henry Alexander Machado docente del colegio Tibabuyes Universal, socializó cómo desde el 2014 el carnaval nació como una excusa para que los estudiantes vivieran la paz tras la firma del acuerdo en La Habana. Fue así como identificaron que uno de los errores de la educación en la ciudad es homogeneizar a los estudiantes, y por ello a través del carnaval se empezó a rescatar la cultura, danza, gastronomía de niños y niñas que han sido desplazados internos del país, que han migrado desde Venezuela y que incluso sus padres están en procesos de reinserción. Se trabajó en el reconocimiento de la riqueza cultural de los niños, de sus saberes y tradiciones para fomentar la paz en el contexto cultural. También se trabajó en el rescate de la diversidad cultural de Colombia reconociendo las raíces africanas, indígenas y palenqueras.

El docente Marco Garzón del colegio Marco Tulio Fernández de la localidad de Engativá con una tradición de cultura festiva de más de 25 años que tiene como pilares de su PEI la comunicación, el arte y la expresión presentó la manera en que nació el Carnaval en el año 2011 haciendo un rescate de las fiestas tradicionales de Colombia en los que se hace una investigación geográfica, económica, histórica, entre otros. Los estudiantes tienen una apropiación del patrimonio cultural del país.

Gina Alexandra Velásquez del Colegio República Bolivariana de Venezuela de la localidad de Los Mártires expuso que la institución creó el carnaval por la vida desde el 2004 como proyecto transversal en el que participan todos los maestros y estudiantes. Nació como una apuesta por una vida digna en una localidad con diferentes problemáticas como la zona de tolerancia, habitantes de calle, microtráfico, entre otros. En pandemia el reto ha sido cuidar y

celebrar la vida a través de la creación de filminutos como una apuesta festiva desde el confinamiento que no puede llevar a tener a los estudiantes anestesiados. Ahora el carnaval es patrimonio artístico y cultural de la localidad de Los Mártires y ha contado con el apoyo de la alcaldía local y otras entidades. La comunidad se involucra a través de las temáticas que se desarrollan y que hacen referencia a problemáticas sociales actuales, como, por ejemplo, la defensa por los líderes sociales.

La docente Rocío Castro Mena del colegio Nicolás Gómez Dávila de la localidad de Ciudad Bolívar socializó que en el año 2001 bajo el lema de hacer visible lo invisible y promover la convivencia pacífica se creó el carnaval Nicolasino. Este es un motivo de fiesta y celebración para toda la comunidad educativa.

El docente John Heber Sánchez Rodríguez del colegio José Acevedo Gómez en la localidad de San Cristóbal que tiene un contexto de violencia y de riesgo de accidentes de tránsito por la topografía de las calles resaltó la manera en que el grupo de carnaval se ha convertido en un proceso de acompañamiento permanente a los estudiantes. En la actualidad existe la asignatura de cultura festiva desde el grado sexto a once, y se hace el carnaval en el que todos se involucran y participan tanto en la representación como en la caracterización, maquillaje, vestuario, entre otros.

Sandra Patricia Alvarado Garay docente del Colegio Ramón de Zubiría de la localidad de Suba, lidera las acciones de cultura festiva a través del carnaval que se ha denominado “el cuerpo como territorio de paz”. Es una estrategia para visibilizar diversas problemáticas sociales de manera que, a partir de esta manifestación artística y festiva, y la metodología por proyectos se invita a la comunidad educativa a forjar la construcción de una cultura para la paz y la convivencia. Se asume el cuerpo como primer territorio de paz, siendo este un vehículo de

expresión a través del cual se generan acciones transformadoras hacia la paz y sus múltiples manifestaciones, evocando también la memoria histórica. Se le da sentido a la vida desde la escuela. El énfasis es tener una educación humanizante.

El carnaval soloriental realizado en la localidad de San Cristóbal con una trayectoria de más de 32 años como una contrapropuesta a la celebración de Halloween se celebra cada año con una temática específica, y se trabaja de manera transversal con otras asignaturas. La puesta en escena se realiza en los últimos días de octubre.

De las experiencias socializadas la autora documentó de manera gráfica los siguientes dos esquemas en los que se resaltan el arte y el carnaval como un renacer para los estudiantes que por lo general trabajan durante todo el año escolar para dar un mensaje que visibilice lo invisible a través de la fiesta y rompa las fronteras que el mismo sistema educativo les ha impuesto.

**Figura 10**

*Documentación gráfica mesa de carnaval (1)*

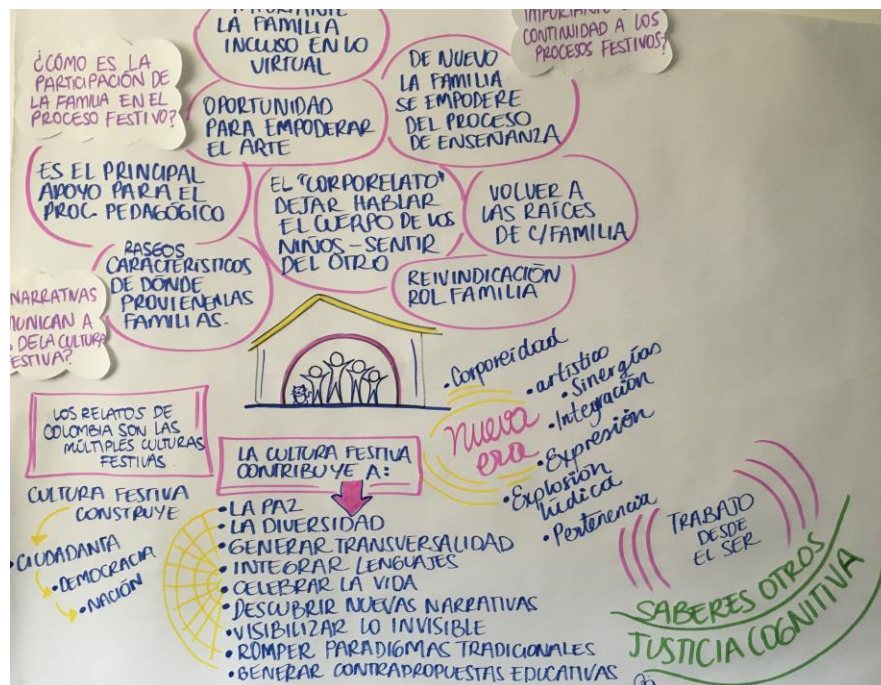




Fuente: elaboración propia a partir de conversatorios

**Figura 11**

Documentación gráfica mesa de carnaval (2)



Fuente: elaboración propia a partir de conversatorios

Como parte de la conversación entre los participantes se resaltó que la cultura festiva contribuye a la paz, la diversidad, la integración de los lenguajes, la celebración de la vida, la posibilidad de descubrir nuevas narrativas de vida y a generar contrapropuestas educativas que rescaten la identidad, la memoria y el valor de nuestra cultura.

**5.1.2.3 Nodo artístico de festivales.** Para la Red de Cultura Festiva Escolar (2019) los festivales escolares son:

Muestra del poder de organización festiva que poseen las comunidades escolares, capaces de articular diversos campos artísticos, la danza y el teatro, lo audiovisual con lo plástico, lo

musical; el festival en la escuela para la escuela y desde la escuela, con un orden que les permita reconocerse como seres festivos a maestros, artistas, niños, niñas y jóvenes. (p.2)

Las experiencias de festivales socializadas en el conversatorio de este nodo fueron:

Docente Adrián Henao del Colegio Campestre Monteverde, Vereda San Luis – La Calera – con el proyecto “Hijos de la tierra”, en el que se trabaja percusión y ritmos del pacífico colombiano; que además contempló la construcción de un instrumento de percusión como el tambor. A través de este proceso el rol de la familia fue muy importante porque lograron involucrarse con sus hijos directamente, tanto en el montaje como en el aprendizaje del instrumento.

El docente Mauricio Pineda del Colegio Luis López de Mesa en la localidad de Bosa presentó el Festival “Bogotá una ciudad multicultural” realizado en el año 2019, en el que destacó la educación artística como una columna transversal del currículo desde el ciclo inicial hasta el grado once. En ese trabajo ha sido importante la co-creación con los estudiantes del grado once en su formación como gestores culturales, que propician relaciones en las que el arte escolar emerge de la lectura del contexto, de los relacionamientos cotidianos y de la creación colectiva. Los contenidos curriculares son extendidos, ampliados, apropiados y re-semantizados a las condiciones actuales de la dinámica escolar. Los estudiantes reciben una formación polisensorial y multimedial en música, arte y danzas, que luego son una oportunidad para que los estudiantes diseñen sus planes e ideas de emprendimiento como profesionales. La apuesta de la institución es que los estudiantes sean generadores de empleo a través de escuelas de formación artísticas, lúdicas, culturales y deportivas.

Jorge Rodríguez docente en artes escénicas del colegio Villas del Progreso en la localidad de Bosa en su participación manifestó que en los festivales escolares se trabaja desde el sentido

del arte, dado que es un generador de conocimiento y procura que los niños habiten el arte desde una mirada de transformación social porque está lleno de contenidos. Los festivales permiten dinamizar la cotidianidad escolar. Hacer un festival en el contexto escolar implica una articulación de saberes y haceres a través del trabajo interdisciplinar para lograr el trabajo en colectivo. El propósito es socializarlo y difundirlo a la comunidad estudiantil y del entorno desde una escuela abierta. La creación colectiva se da a partir del intercambio de saberes para crear desde lo colectivo.

Claudia Marcela Grass del colegio Luis López de Mesa de la localidad de Bosa presentó la experiencia de más de diez años celebrando el Festival Artístico Luis Lopista, que se ha convertido en un reconocimiento de la memoria, la identidad y el territorio. En el 2020 a pesar de la pandemia desarrollaron el proyecto: Viviendo nuestras tradiciones todos y viajando culturalmente. En esta apuesta los estudiantes son formados como gestores culturales en artes, música y danzas.

A partir de las experiencias enunciadas y socializadas la autora realizó la siguiente documentación gráfica del encuentro:

### **Figura 12**

*Documentación gráfica mesa de festivales*





Fuente: elaboración propia a partir de conversatorios

Los festivales tienen el poder de organización al interior de las instituciones, mueven a toda una comunidad, todos se conectan, se hacen procesos como formación de públicos y grupos culturales. A través del arte los estudiantes potencializan la creatividad, la libertad, el cuerpo, el movimiento, el juego, la lúdica, la experimentación, entre otras.

El festival se constituye en una forma de generar irrupciones que favorecen que se expanda el escenario a partir de una temática específica y haya investigación del contexto a nivel local.

**5.1.2.4 Nodo artístico de expresiones otras.** La mesa de expresiones otras hacen referencia a otro tipo de lenguajes comunicativos desde los que se narra lo festivo. En esta mesa se compartieron experiencias de diferentes grupos poblacionales y actividades relacionadas con el arte y la fiesta.

La docente María Orfi Mejía del Grupo "Sol y luna" como gestora cultural, consejera y promotora de grupos etarios presentó su iniciativa de adulto mayor en la localidad de Kennedy, creada con el propósito de ocupar el tiempo libre de las personas en actividades deportivas, culturales, recreativas; dado que los mayores son sabedores y pueden transmitir sus saberes a las nuevas generaciones.

John Ruíz socializó la experiencia Las Flores de Valeria de la localidad de San Cristóbal que ha tenido alianzas con I.D.E Bogotá y I.E.T.A Ibagué (Tol) que hace una apuesta artística alrededor del jazz y blues a través de la fotografía, la música, audio visuales y pintura.

La organización DTL (Disfruta Tiempo Libre) liderado por Edward Ortiz Bernal, licenciado en Educación física en la localidad de Kennedy lleva 15 años de trabajo de extensión a la comunidad con talleres de danza folclórica, actividad física, etc.

La documentación gráfica de esta mesa resalta aspectos importantes que emergieron del conversatorio como la importancia de recurrir a otros tipo de expresiones puesto que en tiempos de pandemia la cultura no se puede confinar, y el hacer uso de herramientas y medios de innovación tecnológica contribuye a fortalecer el área emocional de las personas y a generar reflexiones audiovisuales a través de coloquios y encuentros con otro tipo de miradas, que además de aportar a lo festivo, generan otras formas de relacionamiento a nivel cultural.

**Figura 13**

Documentación gráfica mesa de expresiones otras



Fuente: elaboración propia a partir de conversatorios

**5.1.2.5 Mesita festiva.** En la mesita festiva además de los docentes, artistas y hacedores, participaron estudiantes y padres de familias de que han hecho parte de las diferentes expresiones festivas.

Carmenza Novoa docente del colegio Alfonso López Pumarejo de la localidad de Kennedy, en donde inició en el 2005 con el proyecto de escuela de comparsa, lidera la Fundación cultural por amor MC en el que se hacen procesos festivos con niños en condición de discapacidad cognitiva. Ella ha descubierto que la fiesta permite convertir un sentimiento de tristeza en alegría y felicidad.

Asimismo, Chela Osorio de la institución educativa Juan Miguel Ozuna de la ciudad de Santa Marta presentó la experiencia festiva de la institución que ha estado vigente durante 26 años desde que iniciaron con la pedagogía por proyectos, iniciando con el de cultura para bajar los índices de deserción en la escuela, siendo un proyecto integrador y generador de oportunidades. En este, no sólo se trabaja el arte sino también la historia local de la ciudad, por

ello el colegio es pionero en la conservación de la historia del departamento y el país a través de lo festivo. Se combinan varias disciplinas en el proceso de aprendizaje para cambiar paradigmas frente a la forma de enseñar. Desde la escuela toda la comunidad educativa se ha propuesto a recatar la identidad a través de la fiesta, en especial con la danza de la guacherna. Hoy se reconoce las actividades de carnaval como elemento cultural, de investigación y conocimiento. Se convierte en una estrategia pedagógica y el aula se piensa y se vive más allá del espacio físico porque se extiende al mercado, a la plaza, a las calles a través de la fiesta.

La riqueza de esta mesa estuvo en la participación de padres de familia y estudiantes que han hecho parte de los procesos festivos en diferentes instituciones educativas de la ciudad como Kevin y Laura, que desde hace tres años pertenecen al grupo de comparseros candelarios. Daniel Gámez, Leidy y Carol Sofia del colegio Tomás Rueda Vargas, del proyecto Pazarte (arte, memoria y conflicto), e Ingrid Julieth Guerra, egresada del colegio La Candelaria y parte del grupo de comparseros candelarios.

En este encuentro intergeneracional también participó la madre de familia Clara Isabel Vergara, directora del grupo de danza de adulto mayor “años maravillosos” en la localidad de Kennedy.

La importancia de esta mesa radica en lo valioso que es escuchar la voz de la comunidad representada en los adultos mayores y los jóvenes, dialogando sobre sus sueños y apuestas personales de transformación comunitaria desde la fiesta, y la apuesta por compartir el saber.

#### **Figura 14**

*Documentación gráfica mesita festiva*





Fuente: elaboración propia a partir de conversatorios

A partir de las opiniones de todos los participantes y los conocimientos que emergieron de estos conversatorios la autora a continuación señala algunos aspectos importantes y que hacen parte de los resultados de la sistematización de experiencias porque devela nuevos sentidos y lecturas al quehacer pedagógico desde la cultura festiva.

### 5.1.3 El rol del docente en el proceso festivo

Este apartado surge del análisis de la pregunta sobre ¿Cuál ha sido el papel del docente en el proceso?, y que fue contestada en todos los conversatorios<sup>6</sup>.

Uno de los aspectos más importantes que emergió del II Encuentro de Cultura Festiva Escolar – Cuhuba es el papel del docente en los procesos festivos, dado que en la gran mayoría de experiencias son los maestros los que las crean, gestan, jalonan y las mantienen, a pesar de las barreras y obstáculos con los que se encuentran.

Es así como los docentes:

- Se encargan de convocar y potenciar los espacios en las instituciones

<sup>6</sup> Información matriz mesas encuentro (archivo en Excel)

educativas dado que en ocasiones el reconocimiento cultural es poco o nulo.

- Son los que sueñan porque un soñador se transforma en un mediador afectivo fuerte.
- Motivan la propuesta festiva, como una rueda sobre la cual giran las propuestas de la comunidad educativa.
- Asumen el liderazgo animando, haciendo e impulsando a los niños y sus padres de familia.
- Son un ancla en las vidas de las personas que participan en los procesos festivos. Son luz a los estudiantes.
- Hacen un acto crítico para que los estudiantes tengan una mirada crítica de su entorno que promuevan cambios.
- Incentivan la identidad como colombianos a través de la fiesta. Eso implica investigar, conocer y tolerar a los otros.
- Orientan y animan a los estudiantes.
- Son un enlace para que las personas continúen en el proceso.
- Actúan como mediadores para generar espacios de encuentro no formal con los estudiantes
- Se convierte simbólicamente en una tuerca del motor festivo en el que se necesita de todos para seguir funcionando como un circuito.

Como parte de la identificación de las prácticas educativas que desarrollan los docentes de cultura festiva se pueden señalar las referidas a la enseñanza, comunicación, socialización, reflexión y relación, entre otras que están implícitas en las experiencias festivas descritas por los docentes.

#### **5.1.4 *El tránsito de lo festivo: del aula y la calle a habitar el territorio del hogar***<sup>7</sup>

La crisis mundial generada por la pandemia del Covid-19 implicó el confinamiento de la sociedad, y en este caso lo festivo tuvo que hacer un tránsito del aula y la calle a habitar el territorio del hogar. Esto implicó que los docentes y las instituciones optaran por otros mecanismos y cambios que permitieran conservar las prácticas de la cultura festiva a pesar de la virtualidad.

Es así como se ha recurrido a involucrar las nuevas tecnologías y aplicaciones para comunicar a través del arte como una posibilidad de generar conocimiento, expresar sentimientos y mantener los lazos sensibles comunicativos que fortalecen y le dan vida al arte escolar a través de la construcción colectiva.

Desde la virtualidad el proceso de creación ha sido netamente de los estudiantes puesto que en la etapa de investigación se fortalece el proceso a partir de los aportes de todos.

Asimismo, las actividades virtuales han ayudado a fortalecer el área emocional de las personas y ha sido una oportunidad para que la familia participe y se una en momentos de pandemia. Habitar el territorio del hogar desde lo festivo ha sido enriquecedor para todos.

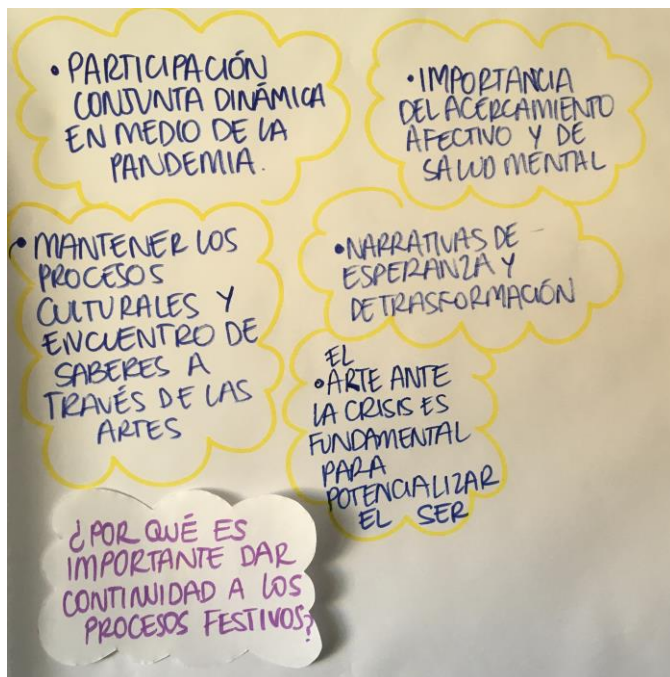
En esa misma línea cobra sentido la importancia de mantener los procesos festivos en medio de la crisis por la que atraviesa el mundo entero, puesto que la cultura es una generadora de oportunidades, y como sujetos sociales se necesitan de actos que proporcionen alegría como la fiesta, porque desde el plano cultural se hace indispensable tener herramientas que fortalezcan los lazos y vínculos a pesar del confinamiento, y lo festivo lo permite, aun sin situarse en un espacio físico, potencia el ser.

#### **Figura 15**

---

<sup>7</sup> Este apartado surge del análisis de la información recolectada a partir de las preguntas ¿Cuáles cambios ha implementado en su práctica desde la virtualidad?, y ¿Por qué considera importante dar continuidad a los procesos festivos en esta situación?

### Continuidad procesos festivos



Fuente: elaboración propia a partir de conversatorios

#### 5.1.5 Experiencias significativas para soñarse la escuela desde lo festivo<sup>8</sup>

**5.1.5.1 Dramaturgias festivas que recorren las calles de La Candelaria.** Desde su etapa de adolescencia Ángela Piñeros perteneció a un proceso de comparsa en la localidad de Puente Aranda, y quizá desde allí nació su amor por el arte representado en la música, el teatro, la estética y todas aquellas apuestas que encuentran en lo festivo una excusa para hacerse sentir, ver y comunicar.

Más adelante obtuvo su título como Licenciada en artes escénicas y por cosas de la vida desde el año 2006 ingresó a ser parte del colegio integrada La Candelaria que queda ubicado en el centro histórico de la ciudad, con un énfasis especial en turismo y patrimonio. Actualmente, es

<sup>8</sup> Estas experiencias surgen del relato de cada uno de los docentes y fueron escritas y narradas siendo cada uno de ellos sujetos de saber



consejera de cultura festiva en la localidad, lo que le ha permitido conocer a los agentes y gestores culturales, y a participar de estos espacios de encuentro ciudadano. Su interés siempre ha sido cómo transformar los procesos de educación formal bajo el modelo tradicional.

En la institución educativa el proceso festivo con los estudiantes se ha realizado desde el énfasis en turismo y patrimonio, y esto implicó pensar en otros espacios con los estudiantes como los de tiempo libre y ocio. Fue así como se plantearon las líneas de trabajo y crearon grupos juveniles con docentes que propusieron grupos como el de zancos, de donde se deriva el grupo de comparsa.

“Cada colegio es un universo, cada uno tiene realidades muy distintas. Desde la particularidad en el colegio Integrada La Candelaria hay un énfasis en turismo y patrimonio desde el año 2007 y ello implicó abrir otros espacios que tienen los estudiantes, como los de tiempo libre y ocio. Eso hizo que el colegio planteara líneas de trabajo como la del uso del tiempo libre. De allí surgieron grupos juveniles, en su mayoría liderados por docentes del colegio. Desde allí nace el abordaje del proceso festivo en el colegio.” (A. Piñeros, comunicación virtual, 20 de marzo de 2021).

Los estudiantes se han convocado a partir de su interés personal desde tercero de primaria hasta once, en horarios de contra jornada y los sábados. El grupo de comparsa tiene tres talleres: zancos, música y composición coreográfica. La idea es que los estudiantes pasen por todos los talleres y a partir de la habilidad y el gusto de los jóvenes se define su rol para hacer parte del ensamble creativo. Todos se involucran en el proceso creativo y de investigación, tanto de la temática y el mensaje que se quiere dar, como en la puesta en escena, que tiene una mirada crítica de la realidad y del entorno en que viven los estudiantes.

“Cada año hacemos un ensamble creativo cuando cada uno de los niños ha desarrollado una habilidad con un instrumento, o la composición coreográfica, o en los zancos que es el más complejo, a partir de un tema propuesto... Los chicos se involucran en la creación de la propuesta que tiene un mensaje. No es sólo montar una coreografía y salir bailando por las calles. Tiene un sentido político en relación con una mirada crítica de la realidad. Siempre se ha creado una dramaturgia que se cuenta con la comparsa, y generalmente para los temas buscamos que tenga que ver con el entorno territorial de la localidad y de los chicos. Eso es muy importante porque tiene un sentido, cada comparsa cuenta una historia y plantea una postura frente a esa situación, y la idea es que en el proceso los chicos también desarrollen conciencia sobre ese tema, porque para que ellos puedan expresarlo tienen que comprenderlo, interiorizarlo y cuestionárselo. Y eso desarrolla otros ámbitos.” (A. Piñeros, comunicación virtual, 20 de marzo de 2021).

En el colegio también se desarrollan dos festivales, uno de danza contemporánea y otro de patrimonio en el que participan todos los estudiantes a partir del trabajo interdisciplinario de los docentes. La cultura festiva escolar se refleja en todos los procesos del colegio. La experiencia significativa de lo artístico ha sido tan importante porque ha sobrepasado las paredes del colegio para conformar el grupo de Comparseros Candelarios que involucra a estudiantes, egresados, artistas de la localidad, entre otros.

Para esta docente, es clave que los estudiantes vivan una experiencia que atraviese su ser y que les genere un aprendizaje importante en cuanto a la responsabilidad, el trabajo en equipo, la conciencia, la exigencia propia y la capacidad creativa.

“El proyecto de comparsa es voluntario porque es parte del uso del tiempo libre, no hay una nota académica. Los chicos han desarrollado un compromiso que va más allá

de obtener una nota o no. Desde el colegio se valora de manera positiva a los chicos que hacen parte de estos grupos juveniles. Ellos van porque quieren, porque les gusta, porque quieren estar en ese espacio. El hecho que no haya una nota hace que se generen otras cosas, cuando se está en un lugar porque quiere no porque lo obligan hay una distancia muy grande. Y eso es una de las dificultades que hay en la educación, cuando a uno lo obligan a hacer algo, lo hace porque le toca y por cumplir, pero realmente no pasa nada con eso sino genera malestar. Siento que el proyecto de comparsa genera de alguna manera como una disidencia dentro de la misma propuesta de educación formal, porque es algo que se sale, es como una grieta que se ha abierto allí en el proceso formal, por eso fisura que se ha generado han entrado a participar artistas de la localidad en ese proyecto. Los chicos no solamente están viendo un contenido, sino que están vivenciando algo, están teniendo una **experiencia que atraviesa también su ser**, no es solo un contenido teórico, sino que es una experiencia en la que se estrellan con sus dificultades, con sus talentos. Muchos de ellos nunca han tenido una experiencia como actores o bailarines. Esa experiencia es algo vital, eso es lo que permite el proceso de la cultura festiva, **la vivencia**, es pasar del espacio teórico donde los conocimientos están lejos, a tenerlos en la realidad, a saber, que son carne, que son hueso, y que es la raspadura que se hizo al caerse porque se está aprendiendo.” (A. Piñeros, comunicación virtual, 20 de marzo de 2021).

Para ella, la importancia de la cultura festiva radica en que la noción de saberes cambia porque se aprende del otro, desde la sensibilidad para compartir conocimientos, sin importar la edad o experiencia que se tenga; y se genera empatía, cercanía, diálogo y dignidad en la participación del hecho festivo; por ello cree que se debe continuar en la lucha por

transversalizar lo festivo al interior de las instituciones educativas y de mostrar la importancia del proceso en la formación integral de los estudiantes.

“Ha sido fuerte esa lucha por permitir que se den los espacios, que los compañeros entiendan que los estudiantes tienen la necesidad de un desarrollo integral. Es una lucha por romper el ego del área porque “la mía es importante porque es la que preguntan en el ICFES”. En este momento si es más importante tener un laboratorio de química que tener un espacio para que los chicos tengan un trabajo corporal con un espacio digno y adecuado. Hay muchas maneras de transversalizar lo festivo, entendiendo lo festivo con esa relación con lo cultural, lo patrimonial y lo artístico. Si se pueden cruzar saberes desde el trabajo corporal y la vivencia”. (A. Piñeros, comunicación virtual, 20 de marzo de 2021).

**5.1.5.2 Pazarte: semillero artístico que hace una apuesta por la paz.** Pazarte va más allá de ser un proyecto de creación e investigación en el aula escolar. Ha sido un proyecto que nació del corazón inquieto por el arte, de la docente Zulay Guerrero, licenciada en educación artística y magíster en estudios artísticos, quien actualmente es parte del colegio técnico Tomás Rueda Vargas de la localidad de San Cristóbal. En palabras de Guerrero: “Yo soy docente porque creo que si hay alguna forma de cambiar el mundo es a través de la educación. Además, soy artista desde muy joven, y eso significó un cambio muy grande en mí, sé que el arte por experiencia propia edifica vidas, sensibiliza personas, hace que tengan mayor apropiación de sí mismas sino también de sus entornos.” (Z. Guerrero, comunicación virtual, 10 de abril de 2021).

Actualmente hace parte de la Red de Cultura Festiva Escolar, con un proyecto que se instauró desde el año 2017 denominado Pazarte – Arte, memoria y conflicto-, en el que se dan tres líneas de investigación – creación para el arte:

- Historia local: danza – teatro en la que se trabaja a partir de la memoria histórica para que los estudiantes investiguen sobre su entorno y el territorio.
- *See to speak*: creación audiovisual de contenido hecho por los estudiantes para publicar en redes sociales sobre temas de interés como sexualidad y situaciones del colegio.
- Danzando ando: investigar sobre la técnica y estética de bailar.

Las temáticas históricas que se han abordado son, por ejemplo: la masacre de las bananeras, pacífico extendido (trabajo desde el territorio y visión de vida de estudiantes afrocolombianos y raizales), al día en el colegio (explorar desde el movimiento su interactuar diario en el contexto escolar), y rescate cultural con danzas llaneras araucanas. En todas estas se ha extendido la idea de documento no sólo de manera escrita sino el documento a través de la fotografía, el video, entre otros. A partir de esto se han generado los semilleros artísticos para los estudiantes. “La propuesta de Pazarte, arte, memoria y conflicto se justifica desde la construcción del sujeto político, al principio desde la pedagogía emancipadora, y poco a poco empieza a mutar para la estécis y prosaica, es decir para esas relaciones inter sensibles que se dan entre las personas desde el cotidiano.” (Z. Guerrero, comunicación virtual, 10 de abril de 2021).

En medio de la pandemia los docentes se reinventaron y generaron un espacio de lectura por Facebook para tener encuentro de manera virtual con los estudiantes.

Para esta docente la cultura festiva es fundamental porque aporta en el plano de la didáctica, el acto comunitario y el ser, dado que la fiesta es un recurso didáctico y un medio de expresión comunitaria a través del montaje, el vestuario, maquillaje, color, coreografías, música, pintura, la máscara, etc.; como formas de expresar inconformidades, sentires, relaciones y contextos. “A medida que se hace el proceso y que los papás se empiezan a involucrar, me

empiezo a dar cuenta que, si es posible, no solamente es posible hacer la creación artística, sino que se empieza a transformar y dar micro cambios en comunidad tanto en los muchachos y en sus cotidianidades como en todos aquellos que tienen relación con ellos, es decir sus familias.” (Z. Guerrero, comunicación virtual, 10 de abril de 2021).

Además, permite el reconocimiento propio y social de los estudiantes puesto que aumenta su sensación de responsabilidad, les genera un lucro personal porque su rendimiento académico aumenta, mejoran en su convivencia escolar y cambian su postura social y familiar en el hogar.

“La creación artística les genera reconocimiento de sus entornos. Cuando inicié mis estudios de maestría le apunté al cambio, a demostrar que las prácticas artísticas dentro de los colegios si generan cambios, puede que no se vean y no sean reconocidos, pues de hecho la educación artística es una de las minimizadas en el sistema educativo colombiano, pero hay que visibilizar que hace cambios y que si ayuda a construir y a edificar personas. Realmente el cambio con los estudiantes está en las sensibilidades que se generan en el ensayo, en que ellos participan activamente, que sus saberes son válidos, verse no solo como investigadores sino como creadores de sus propias obras. Se les enseña que a través del arte se puede sentir, y sentir es en sí mismo un acto político.” (Z. Guerrero, comunicación virtual, 10 de abril de 2021).

**5.1.5.3 Juegos dancísticos desde Gran Yomasa.** A la docente María Cristina Heredia el arte de lo festivo le corre por las venas desde los cuatro años. Su licenciatura en artes plásticas y sus más de 16 años como docente del distrito y toda una vida en el escenario festivo así lo demuestran. Hace parte de la Red de Cultura Festiva desde el año 2010. Fue parte del colegio Gran Yomasa de la localidad de Usme durante 15 años, y actualmente hace parte de una institución educativa en la localidad de Puente Aranda.

El proceso festivo en el colegio Gran Yomasa fue durante 10 años continuos a partir de una beca que se ganó el colegio del Instituto de Patrimonio Cultural, lo que les permitió sistematizar la propuesta, realizar una cartilla e incidir en el currículo del colegio para que se incluyera la cultura festiva como aspecto fundamental. Se desarrollaron dos procesos, el carnaval, desde preescolar a once una vez al año, a partir de una temática definida; y una escuela de comparsa que se realizaba los sábados y domingos. En ese entonces había 12 grupos de formación en artes plásticas, música, danza y teatro para comparsa. Heredia afirma: “Con el carnaval se permeó el currículo con temáticas y se involucró a los estudiantes hasta el grado once. Un acierto fue mover a todo el colegio en torno a un solo proyecto. Pudimos transformar la percepción que se tiene de la educación artística en el colegio. A través de esto los niños tuvieron acceso a las diferentes disciplinas artísticas, con diversas metodologías y le permitió a la comunidad conocer artistas locales y entretejer vínculos con los colegios vecinos.” (C. Heredia, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

En conjunto tanto el carnaval como la comparsa tienen unas metodologías propias como por ejemplo la itinerancia, el movimiento, etc. En Bogotá la comparsa se crea alrededor de una línea temática que se expresa a través del territorio, de la historia, y desde lo creativo se incorpora y da forma a la información que se recolecta durante el proceso de investigación. En la

comparsa, las cuadrillas (grupos de artistas) van contando una historia que se cuenta en momentos porque va rodando (a medida que avanza en la calle). “La intencionalidad de la escuela de comparsa era hacer un proceso más a fondo, formativo. Ese grupo base tuvo la oportunidad de hacer parte de cinco montajes de calidad. Entre todos se construye la comparsa. Siempre buscamos situar el proceso.” (C. Heredia, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

En Bogotá el proceso festivo no es sobre el patrimonio como en otros lugares del país. En Bogotá se sitúa el proceso festivo en el que se describe una situación en particular del momento que está viviendo una comunidad.

Como aciertos de este proceso la profesora Heredia señala el haber movilizado a toda la comunidad educativa en un solo proyecto, así como transformar la percepción de la formación artística en el ámbito educativo a través de manifestaciones festivas como el carnaval y la comparsa, puesto que les permitía a los niños acercarse a todas las disciplinas artísticas: artes plásticas (realización de máscaras y muñecones), danza (coreografías con planimetría para calle), música (para calle) y teatro (zancos). Por ello Heredia afirma: “Hay una diversidad de elementos a través de lo festivo que le permite a la escuela abrirse porque siempre ha estado cerrado. Abrir fronteras pedagógicas para organizar se y establecer relaciones con otras instituciones porque actualmente la escuela es demasiado vertical y necesita de espacios más participativos.” (C. Heredia, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

Para la profesora Cristina la relevancia de la cultura festiva radica en que el ser humano debe encontrar su momento aquí y ahora y lo festivo lo permite porque se mueve en cuatro ejes: histórico (reconocer el pasado porque atraviesa el ser), pedagógico (la fiesta enseña alegría, paz, convivencia), cívico-político (posibilita como sujeto político tener una postura frente a la vida y las relaciones), y lo estético – creativo (posibilidad de crear, expresar y sentir). “Lo festivo lo he



movido por cuatro ejes, uno es encontrar lo histórico y la fiesta lo da, lo histórico lo atraviesa a uno como ser. En cuanto lo pedagógico, de todo se aprende. En lo cívico – político tener una postura, y lo creativo que me permite transformar.” (C. Heredia, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

### Figura 16

#### *Ejes de lo festivo*



Fuente: elaboración propia

**5.1.5.4 El arte de descubrir la otra Colombia a través de lo festivo.** El docente Marco Garzón con más de 20 años de trabajo con el distrito, desde hace ocho años trabaja en el colegio Marco Tulio Fernández en la localidad de Engativá. Tiempo atrás la institución venía trabajando en el carnaval como un proyecto transversal que se trabaja durante todo el año y desde todas las áreas. En el currículo del colegio está incluida la cultura festiva sobre temas relacionados con el patrimonio inmaterial del país. “Encontrarme con este proyecto fue algo muy especial porque llegué al colegio en una etapa de crisis existencial y por muchas cosas necesitaba replantearme lo que quería hacer, entre eso lo pedagógico, y me agarré del proyecto de cultura festiva.” (M. Garzón, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

El carnaval Fernandista es un proyecto que involucra un trabajo colectivo grande y es un eje transversal que ha permitido a estudiantes y docentes conocer aspectos fundamentales del país a través de la fiesta. “Lo festivo se ha podido transversalizar en la institución por lo que se hace una mirada interdisciplinaria alrededor del proyecto y eso permite dar un conocimiento más real y contextualizado al muchacho. Tratamos de no rivalizar y más bien colaborarnos entre todas las áreas.” (M. Garzón, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

El proceso festivo se aborda desde el inicio del año al escoger el tema, luego se empieza a realizar la labor de investigación y consulta a nivel histórico, geográfico y artístico desde diferentes áreas. Cada curso trabaja en su puesta en escena que contempla la música, la coreografía y el montaje. Hacia finales del año escolar realizan el recorrido por varios barrios de la zona en el que se involucra la comunidad (vecinos, padres de familia). Luego se realiza una autoevaluación del proceso con los estudiantes.

En el año 2020 por la pandemia, realizaron una encuesta para identificar la cultura original festiva de los estudiantes y el resultado fue espectacular porque ratificaron que el

conocimiento está al interior de las familias, y les permitió experimentar una cultura festiva viva porque muchos de los estudiantes al provenir de otros lugares del país aún tienen nexos con su territorio. Esto generó un diálogo intergeneracional entre abuelos y estudiantes sobre los temas festivos y culturales, lo que además potencia el conocimiento que se tiene al interior de la familia. “Nos hemos dado cuenta en cultura festiva que el conocimiento está en la comunidad y en la familia. La familia redescubre y repotencia el conocimiento cultural que tienen desde sus comunidades.” (M. Garzón, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

Para el docente Marcos enseñar desde la cultura festiva permite ofrecer a los estudiantes un conocimiento más vivencial y profundo del país a través de la fiesta, que permite generar una mirada interdisciplinaria de la escuela. De igual manera a través de lo festivo se puede tejer y entender que somos parte de un tejido de la vida. Lo festivo permite celebrar la vida, romper roles, esquemas y espacios.

“El festival se da con una mirada interdisciplinaria a través del trabajo por proyectos y se logra hacer un trabajo muy vivencial e impactante. Salir y bailar en medio del ambiente de carnaval rompe un poco con lo acartonada que es la escuela, y rompe los muros de la escuela porque ésta se ha encerrado en sí misma y de demasiadas pretensiones frente al conocimiento.” (M. Garzón, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

Por la pandemia en la institución educativa se han suscitado cambios en el proceso festivo porque se fracturó por la falta de encuentro, lo que ha generado desintegración. El esfuerzo ahora es por sobrevivir y no dejar que se apague del todo. “Por la pandemia nos preocupa que se pierda la continuidad y se nos pierda todo, el trabajo y el interés por participar.” (M. Garzón, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

**5.1.5.5 El carnaval sol oriental que se asoma cerca al Parque Entrenubes.** La docente Nelsy Mora es maestra del distrito desde hace 14 años en el colegio La Belleza - Los Libertadores de la localidad de San Cristóbal, licenciada en danzas folclóricas y teatro, con especialización en educación para la cultura; magister en Evaluación y Aseguramiento de la Calidad Educativa y miembro de la Red de Cultura Festiva Escolar hace tres años.

En la institución existe desde hace más de 28 años el Carnaval Sol oriental que nació como una contrapropuesta para que los niños no se disfrazaran de personajes foráneos, sino que se caracterizaran de la identidad de los territorios, a las que pertenecen las personas de la localidad, que cuenta con un alto índice de población campesina (hace unos años era una zona rural), desplazada, entre otros. El nombre del carnaval es porque el colegio está pegado al Parque Entrenubes (reserva natural de Bogotá), en una zona bastante lluviosa y fría; y es como un llamado al sol para que traiga calor físico y humano al territorio.

El carnaval solía desfilarse el 31 de octubre o en una fecha cercana por las calles del sector. Con los años ha cambiado por la permeabilidad de las políticas y cambios del distrito, como por ejemplo el no salir a la calle por la cantidad de permisos y trámites que se deben realizar. Fue así como desde hace cuatro años se hace a puerta cerrada, pero aun así los docentes siguen persistiendo para que el carnaval no desaparezca. Asimismo, menciona que: “Ha sido muy importante que los estudiantes pidan el proceso porque les gusta, y eso hace que las directivas no lo puedan desaparecer así de fácil.” (N. Mora, comunicación virtual, 12 de abril de 2021).

El trabajo festivo se hace desde el inicio del año escolar y cuenta con el apoyo e involucramiento de otras áreas, se define la temática de acuerdo con el acontecer nacional y de la ciudad. La primera fase es teórica para investigar sobre la temática, y luego la fase práctica que consiste en realizar los muñecos, tocados (que generalmente van en la cabeza), maquillaje,

máscaras y antifaces de acuerdo con lo definido por cada curso, que a su vez constituyen una comparsa.

Tras la pandemia, uno de los aspectos positivos es que aquellos padres de familia que antes no se vinculaban con el proceso festivo ahora lo hacen. Con el carnaval en casa todos participaron en sus propias creaciones y dejaron salir la creatividad de todos los miembros de la familia, sin importar la cantidad de los recursos o el espacio disponible. “Los padres son un apoyo fundamental, no de todos, pero ayudan y se vinculan a los diferentes talleres.” (N. Mora, comunicación virtual, 12 de abril de 2021). Hubo un diálogo intergeneracional entre estudiantes, padres y abuelos. El carnaval propició espacios para compartir y divertirse en medio de tiempos difíciles para todos.

Para la profesora Nelsy mediante lo festivo se busca el reconocimiento del espacio, de la comunidad y que se reconozcan no desde sus necesidades sino desde la apropiación de su territorio para tener otras posibilidades de vida. Desde la escuela a través de los proyectos culturales se pueden visibilizar las problemáticas y soluciones a sus necesidades más sentidas. “A nosotros nos interesa que los estudiantes adquieran y exploren la dimensión comunicativa, eso es lo que reforzamos desde todo el trabajo festivo. Algunas de las narrativas que se comunican a través de lo festivo es la identidad, el reconocimiento del espacio, de la comunidad, del territorio. Ellos están dentro de un territorio y tiene que apropiarse de ese territorio para que surjan.” (N. Mora, comunicación virtual, 12 de abril de 2021).

**5.1.5.6 Encuentros vitales en Bosa que generan huellas festivas en la escuela.** El profesor Ricardo Flórez Duarte está vinculado con el distrito desde el año 2003, trabaja en el colegio Luis López de Mesa de la localidad de Bosa, en el que tiene junto con la docente Tamara Navas el proyecto de comparsa “Huellas festivas” que nació desde la escuela como una necesidad de encuentro con los estudiantes en tiempo extra. La docente Tamara Navas desde el 2015 pertenece a la Red de Cultura Festiva Escolar, y desde el 2010 trabaja en el colegio Luis López de Mesa. Ambos docentes con experiencias personales previas en procesos festivos de comparsas en la ciudad.

“Huellas festivas tiene como lema: arte, fiesta y pedagogía para construir memoria, porque pensamos que desde la escuela y desde el arte se puede generar ese espacio en que los estudiantes puedan ser conscientes de lo que ha pasado en nuestro país y de los sucesos históricos que han hecho parte de nuestra historia colombiana y que ellos entiendan que son parte de esa historia y que deben ser forjadores de la historia y ni pueden ser entes pasivos. En ese sentido, empezamos con un enfoque pedagógico a trabajar la memoria y la ciudadanía para que entienda que ser ciudadanos no es hasta que cumplan 18 años, sino que estos procesos les deben permitir entender que transforman su entorno inmediato.” (T. Navas, comunicación virtual, 16 de abril de 2021).

El proceso surgió en el año 2015 inicialmente como escuela de comparsa Luis Lopista. Los estudiantes del grado once fueron los primeros en participar en el grupo de comparsa que fue autofinanciada por ambos docentes en tiempo, recursos y materiales para lograr hacer el montaje durante el primer año. En el año 2017 la Red de Cultura Festiva Escolar logra el reconocimiento de horas extras a los docentes que se dedicaban a este tipo de iniciativas y la institución educativa tuvo la apertura de facilitar el espacio para los ensayos del grupo. Fue así como en

articulación con otras organizaciones de la localidad representaron a Bosa en “Bogotá siente la fiesta”.

Huellas festivas se define como nombre del grupo de comparsa en un taller con los niños, que tiene como lema: arte, fiesta y pedagogía para construir memoria; porque desde la escuela y el arte los estudiantes pueden ser conscientes de los sucesos históricos del país y que además ellos son parte de la historia, y por tanto no deben ser agentes pasivos. En ese sentido, el enfoque pedagógico de esta experiencia ha girado alrededor de la memoria y ciudadanía para transformar su entorno inmediato.

En el 2018 a partir de una beca del centro de memoria histórica empezaron a hablar del desalojo y de los componentes del conflicto armado que generalmente son lejanos para los niños. A través de historias de niños víctimas del conflicto los niños de la institución reconocieron las situaciones de sufrimiento de las personas que han sufrido la guerra. Son los niños los que construyen las narrativas para expresarlas a través de lo festivo.

Huellas festivas ha abordado temas de la localidad como el desplazamiento forzado, el rol de la mujer como víctimas del conflicto (obra Pinceladas Bosunas). El arte se ha vuelto una excusa para dialogar y transformar, para entender que el otro también siente y que hay que aprender a compartir.

La metodología de creación festiva ha consistido en obtener las opiniones de los estudiantes a partir de unas preguntas orientadoras para construir las historias. Se hacen talleres de artes en los que se trabaja maquillaje y vestuario; talleres de música, percusión corporal, teatro, expresión corporal y danza; todos bajo la perspectiva del reconocimiento del cuerpo como primer territorio. “Con Ricardo hemos adquirido una metodología, se generan unas preguntas abiertas a los estudiantes, y vamos recogiendo los datos sobre lo que ellos opinan, qué es lo que

ellos piensan y nosotros vamos anotando. A partir de eso vamos construyendo las historias que vamos a hacer, trabajamos talleres de artes de maquillaje, vestuario, etc.” (T. Navas, comunicación virtual, 16 de abril de 2021). Aquí es clave la construcción colectiva de los estudiantes, desde la puesta en escena y lo que los niños expresan desde su ser.

“El arte se vuelve una excusa para dialogar, el arte se vuelve una excusa para transformar y sin darse cuenta de pronto los muchachos de primera mano ellos empiezan a entender de otra manera es esa realidad y empiezan a reconocer su territorio. A partir de la comparsa se logra entender que el otro también siente, que el otro es parte de su historia y pues que tiene que aprender a compartir y tiene que aprender a liderar.” (T. Navas, comunicación virtual, 16 de abril de 2021).

En el montaje de la comparsa está bien equivocarse porque de allí surgen chispazos creativos que aportan al proceso. Para estos docentes, el concepto de lo festivo debe tocar temas del ser humano que pueden ser dolorosos y que habitan en la ciudad. Lo festivo tiene que ver más con el rito que con el disfrute. No se trata de celebrar la muerte sino de aprender abordar temas del ser humano valorando la vida como principio prioritario. “La comparsa no necesariamente tiene que tocar temas alegres. Lo festivo tiene que ver con el rito. La comparsa debe tocar temas del ser humano así sean dolorosas, y que habitan la ciudad como por ejemplo el conflicto armado.” (R. Flórez, comunicación virtual, 16 de abril de 2021).

El sueño y la apuesta de la escuela de comparsa es que sea un epicentro de creación y de pensamiento para la ciudad y el país, en el que los protagonistas sigan siendo los niños, niñas y jóvenes. “A mi modo de ver el arte tiene una labor fundamental, es a reflexionar, genera una postura. Desde la comparsa nos interesa enseñarles a los estudiantes que la vida tiene otros focos de ver la vida.” (R. Flórez, comunicación virtual, 16 de abril de 2021).



**5.1.5.7 El cuerpo como eje articulador en la escuela desde lo festivo.** La profesora de educación artística Sandra Alvarado Garay ha desarrollado su proyecto de cultura festiva alrededor del teatro y la danza en la línea de carnaval. Desde hace diez años ha estado vinculada al colegio Ramón de Zubiría de la localidad de Suba. Su enfoque ha estado en la investigación alrededor del cuerpo como eje central de todas las artes y todo lo que pasa con el cuerpo en la escuela. “Muy temprano me di cuenta de que había un eje central de todas las artes que es el cuerpo, y es fundamental partir desde ahí, y de investigar qué pasa con el cuerpo en la escuela.” (S. Alvarado, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

El área de artes del colegio Ramón de Zubiría siempre ha realizado el festival de danza, y a partir de una experiencia de intercambio pedagógico con la Red de Cultura Festiva Escolar en el año de 2017, esta docente retomó el proceso de carnavaletos que por muchos años se han hecho en la localidad. Fue así como se creó el carnaval en el colegio por interés de los estudiantes, éste con un énfasis en la paz y la convivencia dado que en el barrio Rincón – La Palma de Suba, área de influencia del colegio, por años se presentaron situaciones de agresividad y violencia por la gran cantidad de grupos juveniles que allí habitan, con fuertes problemáticas sociales. Al salir de la jornada escolar los estudiantes se peleaban y agredían físicamente en las calles del barrio lo que generó quejas por los habitantes del sector y a crear un ambiente de violencia constante. En palabras de Alvarado:

“El carnaval en el colegio se crea con el componente específico de la paz y la convivencia porque se vivieron unos episodios de agresividad fuerte entre los estudiantes. Se convocaban a la salida para pelear en la calle y terminaban masacrados, y los habitantes del sector llamaban a la policía. En el año 2016 pensando qué hacer en

respuesta a esa situación surgió el carnaval para contrarrestar los episodios de violencia que había entre los estudiantes.” (S. Alvarado, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

El carnaval surgió precisamente para contrarrestar los episodios de violencia estudiantil. El arte tomó un lugar importante porque se experimentó desde el cuerpo como territorio de paz. La fiesta permite espacios para dejar la rabia y la tensión a un lado, y generar una sensación de libertad que permite tejer en comunidad. “Empecé a ver sentido de pertenencia y de apropiación de los estudiantes con su propio cuerpo. A través de la danza en diferentes géneros se resignifica y da un nuevo sentido a la comunidad.” (S. Alvarado, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

El trabajo con los estudiantes se hace en una primera etapa en la fundamentación del cuerpo, la otra etapa es la de investigación en la que son esenciales los otros maestros. Se analizan las problemáticas sociales en diferentes niveles, luego se definen categorías y se simboliza a la luz de lo festivo en narrativas y dramaturgias que se llevan a escena en el carnaval.

“En lo festivo también hay investigación. Los chicos investigan sobre las problemáticas sociales, nos enfocamos en analizar las problemáticas que nos quejan en diferentes niveles, se generan categorías y a partir de allí se define qué escoger, como por ejemplo la violencia intrafamiliar, la violencia contra las mujeres, el aborto, el bullying, el asesinato de los líderes sociales, el fracking, la alimentación. Son temas varios con los que se hace un proceso para generar ciertas narrativas que se convierten en dramaturgias y que después se llevan a escena en el carnaval.” (S. Alvarado, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

En esta institución el carnaval como expresión festiva se convirtió en una excusa para vincular a los habitantes del barrio y cambiar los mitos sobre los que por años se había generado desintegración. Es así como desde el encuentro festivo se teje la vida y los afectos a nivel

comunitario. “Algo muy interesante de la cultura festiva es la alegría, y es necesario tener escuelas, profes, niños y comunidades felices desde el amor. Cuando le pregunto a los niños por qué no te gusta moverte, sus respuestas dejan ver que los chicos están muy aburridos en la escuela, por eso el componente de la alegría y el amor es importante. A través de la cultura festiva se da sentido de vida y se vuelve más humana y sensible la escuela. La escuela debe movilizar eso, no centrarse tanto en el saber sino en el ser.” (S. Alvarado, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

**5.1.5.8 Tamarindo: una sombrilla de colores donde nadie sobra.** Blanca Medina, es licenciada en educación preescolar, con una maestría en estructuras y proceso de aprendizaje de la universidad Externado de Colombia, y actualmente docente del colegio Castilla de la localidad de Kennedy. Desde el año 2011 hace parte de la Red de Cultura Festiva Escolar.

La experiencia Tamarindo consiste en un grupo de expresión corporal y cultural inicialmente con estudiantes de preescolar, y luego en básica primaria con los que se trabaja en tiempo extraescolar desde los lenguajes corporales y artísticos los niños para expresar sus emociones. Los niños aprenden a través de los juegos de carnaval a manejar su cuerpo y a reconocer sus emociones, percepciones, formas y colores. Se trabaja en el carnaval, el movimiento rítmico corporal y las expresiones artísticas diversas con énfasis en el folclor colombiano.

Para la profesora Blanca es primordial trabajar el acto festivo desde el ser del niño, en un ambiente de aprendizaje que le proporcione elementos de su identidad, para compartir con los otros y reconocerse a sí mismo. Es vital que a través del acto festivo el niño ejerza el derecho a la felicidad y a equivocarse porque en el escenario de la fiesta las equivocaciones son permitidas,

como una oportunidad de reconfiguración del acto mismo en el que se participa. En sus propias palabras:

“La cultura festiva escolar es un ambiente de aprendizaje significativo que le proporciona al niño elementos para su identidad, reconocerse a sí mismo y compartir con los otros, y para catapultar sus afectos y emociones. Cuando se trabaja cultura festiva se trabaja en las inteligencias múltiples y las habilidades sociales. La danza y el festejo abastece la autoestima y el autorreconocimiento de los estudiantes. Es poder que los niños, niñas y jóvenes a ejercer el derecho a la felicidad, a ser diferentes y hasta equivocarse. Las personas suelen decir: ¿Cómo presentas un examen del ICFES ejerciendo el derecho a la felicidad durante años? Y a través de lo festivo se desarrolla la atención, concentración y percepción. La cultura festiva aporta al aprendizaje de otras áreas del conocimiento.” (B. Medina, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

En la cultura festiva se encierra elementos esenciales como el juego, la literatura, la relación con el medio. A través del arte se trabaja en los niños la alegría, la diversidad, la representación del significado y el movimiento. Se accede a una educación inclusiva mediante al arte, en tanto este se da en igualdad de condiciones, vinculando a niños con condiciones especiales a nivel cognitivo. “Cuando se hace cultura festiva en la escuela todos actuamos participamos y aprendemos de una forma circundante, holística, donde todos somos protagonistas de nuestro propio aprendizaje. Lo festivo nos lleva a identificar las prácticas de un territorio y el instrumento más valioso es mi propio cuerpo. El territorio desde lo corporal y cuando me reconozco voy hacia la búsqueda de ese otro.” (B. Medina, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

**5.1.5.9 El carnaval como proceso ligado al proyecto de vida en el aula.** La docente Ruth Albarracín es una maestra que desde su tejido de vida se ha propuesto enseñar a la infancia desde el amor, el juego, el baile y lo festivo. Licenciada en preescolar de la universidad Pedagógica, especialista en lenguaje de la universidad Distrital y doctora en educación con énfasis en aprendizaje social de la universidad central de Nicaragua. Miembro de la Red de Cultura Festiva Escolar desde sus inicios, y que define como un escenario de fuerza pedagógica, comunitaria y artística donde se desarrollan carnavales, comparsas y festivales escolares.

Sus inicios en la apuesta pedagógica desde lo festivo se remontan en la Institución Nueva Colombia de la localidad de Suba en donde tras la realización de un carnaval se logró plasmar lo festivo en el currículo. Luego de su paso en el fuero de artes de la secretaría distrital de educación pasó a la institución educativa Agustín Fernández sede Cerro Norte en la localidad de Usaquén, que históricamente ha tenido unos contextos sociales fuertes. Allí entendió que la fuerza estaba por fuera de la escuela y se vinculó a la feria del maíz que por tradición hacen en la localidad. Fue así como el maestro Marco González la invitó a cualificarse como comparsera con el apoyo de la secretaría de educación. Desde allí se gestaron como Red, como un tejido por la defensa de la cultura festiva en la secretaría de educación y por una resistencia utópica que se mantiene hasta el momento.

La comparsa permite tejer con la comunidad y es una apuesta de vida y de aula que involucra a los niños. Sus primeras apuestas festivas giraron en torno al maíz. El proceso festivo con los niños lo aborda desde la protección y la experimentación, puesto que cada uno de los niños con su creatividad, saber e imaginación se dibuja en cómo va a participar en la comparsa. Albarracín manifiesta:

“En Cerro norte asistí a la feria del maíz que hace la comunidad. El primer año me presenté con la gallina del twist, y entonces para el siguiente año preparé mi presentación en torno al maíz. Yo planteo que la comparsa se realiza como proyecto de vida y de aula. En el montaje de la comparsa involucro a los niños. En la primera que hice había una niña cuya familia era del Guaviare y fue muy lindo que su abuela le envió el traje y la niña se ganó un premio de ilustración. Todo esto se hace como proyecto de aula.” (R. Albarracín, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

Esta docente ha planteado una pedagogía para la niñez en torno a la reivindicación de los derechos, la toma de la calle como un espacio cultural y la comparsa como un espacio de expresión, de vida y alegría para los niños. “Es importante enseñar a los niños desde la cultura festiva porque la cultura festiva recoge todas las disciplinas, lo social, la memoria, el arte, el baile, el teatro, el gesto, el cuerpo, todo. Es un proceso que no está escrito, que es emergente y creativo, y que nos invita a sentir por dentro, a que se visibilicen y que sean reconocidos como ciudadanos.” (R. Albarracín, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

La cultura festiva es un acto de encuentro con el otro y con uno mismo. Es el acto de celebrar la vida, generar alegría, romper esquemas y estructuras, de tejer memoria, agradecer desde el ser. “El arte y la cultura son los conciliadores de paz que teje con la escuela y el territorio en conflicto. La escuela se teje desde los territorios, en esos escenarios de paz es ese vínculo entre lo festivo y el territorio.” (R. Albarracín, comunicación virtual, 17 de abril de 2021). Por eso la profesora Ruth nos invita a celebrar actos festivos con amor desde la alegría y la felicidad.

**5.1.5.10 Hechos festivos que integran en Ciudad Bolívar.** La docente de danzas Rocío Castro Mena trabaja en el colegio Nicolás Gómez Dávila de la localidad de Ciudad Bolívar desde el año 1999 y ha sido una de las pioneras de la Red de Cultura Festiva Escolar al identificar la necesidad del arte en la escuela.

El proceso festivo nació como apoyo a los niños en proceso de inclusión de población minoritaria como afros, indígenas, con orientaciones sexuales diversas, y por eso se creó un grupo artístico. “El proyecto nació porque había mucha exclusión de los niños que pertenecen a las minorías: grupos étnicos, orientación sexual diferente. Lo más importante fue la sensibilización en los estudiantes a través de metodologías muy activas.” (R. Castro, comunicación virtual, 18 de abril de 2021).

En el colegio se realiza el festival de danzas que es muy esperado por los estudiantes, y en ocasiones en las que se ha corrido el riesgo de no realizarse han sido los estudiantes y los padres de familia y la comunidad los que insisten en que se haga. También existe el Carnaval Nicolasio que durante años se ha realizado anualmente. Ambos se mantienen por el apoyo de la comunidad escolar y los vecinos del sector, y por estrategias comunitarias como tener grupo de danzas conformado por adultos mayores.

Para esta docente la cultura festiva abarca muchos ámbitos, no sólo es tomarse la calle, sino que están inmersas todas las artes porque la fiesta se nutre de la danza, la música, la expresión corporal y el teatro. También hace referencia a aspectos patrimoniales y tradicionales. “Nuestras raíces son una mezcla y al chico como todo joven le gusta lo nuevo, lo de afuera, por eso es muy importante enseñarle al niño lo festivo para que investiguen, porque se trabaja lo convivencial, ejerce un espacio en la vida público, va a tener respeto por la diferencia y por todas las formas de vida del planeta.” (R. Castro, comunicación virtual, 18 de abril de 2021).

Un hecho cotidiano trasciende al ámbito cultural y se puede convertir en un hecho festivo incluyéndole elementos de música, teatro y danza. Lo importante es la sensibilización que se hace con los estudiantes en las diferentes disciplinas del arte, que favorecen el despertar en ellos, en el deseo de conocer sus tradiciones y enriquecer las culturas para que las vivan, las sientan, las conserven, las recreen y se sientan orgullosos de sus raíces. Para la docente Castro:

“La cultura festiva abarca muchos ámbitos, está inmerso todas las artes porque se nutre de ellas, convergen muchas cosas, no solo artístico sino lo cultural. Un hecho cotidiano yo lo puedo convertir en un hecho festivo. Lo festivo está en todo, lo que pasa es que se cree que solo el profesor de artes lo puede hacer, y no es así. Yo trabajo en conjunto con las profesoras de educación física, ciencias sociales, español. Un tema se trabaja de manera interdisciplinaria.” (R. Castro, comunicación virtual, 18 de abril de 2021).

La profesora Rocío define la Red de Cultura Festiva Escolar como una agrupación sin ánimos de lucro que piensa que la cultura es tan importante como cualquier otra manifestación. “Nos dimos cuenta de que el arte se necesitaba y por eso creamos la Red. Hay que dejarles un buen camino recorrido a las nuevas generaciones.” (R. Castro, comunicación virtual, 18 de abril de 2021). El sueño es que la gran mayoría de colegios del distrito estén inmersos en la Red y se puedan integrar. Actualmente, en la localidad de Ciudad Bolívar existen más de 10 instituciones que hacen parte de la Red y que desarrollan procesos festivos con los estudiantes.



**5.1.5.11 Locuras festivas al rescate de vidas.** El docente John Heber Sánchez es licenciado en danzas folclóricas colombianas y teatro de la universidad Antonio Nariño, especialista en cultura festiva y comparsa por parte de la secretaría de educación, y actualmente es docente de cultura festiva y comparsa en el colegio José Acevedo Gómez de la localidad de San Cristóbal, y miembro de la Red desde el año 2007.

El PEI del colegio se llama comunicarte, comunicación y arte. Con él hay ocho docentes de artes entre música, danzas, audiovisuales, teatro y artes plásticas.

La propuesta de carnaval surgió debido a las problemáticas sociales y violencias generadas que se presentan en el barrio de influencia de la institución educativa, y a las que se ven expuestos los estudiantes en el barrio San Pedro de la localidad.

En el año 2016 con 40 estudiantes interesados inició la escuela de comparsa del colegio, con los que hizo un diagnóstico inicial. Y contra viento y marea se siguió con el proceso a pesar de situaciones complejas que vivieron los estudiantes y que hicieron que varios de ellos se retiraran. Como el colegio era tan pequeño y con pocas aulas, el proceso de comparsa invadía la cancha o el espacio que encontrara. Con el tiempo contaron con el apoyo de la junta de acción comunal y consiguieron un espacio para guardar los elementos de la comparsa, pero a la vez se ocuparon de hacer otras acciones en beneficio del colegio: “Recuperamos 125 mesas con sus respectivas sillas. Desde la cultura festiva se hace un trabajo social y de calidad humana. Un sábado cité a los estudiantes y cuando llegué había como 40 para ayudar a recuperar el material. Se recuperaron 25 mesas de comedores. Eso es hacerle tomar conciencia a los muchachos de cómo recuperar lo que no sirve.” (J. Sánchez, comunicación virtual, 19 de marzo de 2021).

Luego por inconvenientes con miembros de la junta volvieron a ensayar en el colegio en un espacio que le asignaron, y que era visto por los otros docentes como el lugar donde se

colocaba lo que no servía. De varios concursos que se ganaron como grupo de comparsa compraron equipos y herramientas para el montaje de las comparsas. “Por un concurso que nos ganamos con la comparsa pudimos colocar el piso del salón que teníamos asignado para guardar todo el material. Era nuestro espacio, adecuamos el salón para poder trabajar. Cuando los compañeros vieron que el salón estaba decente quisieron usarlo para otras asignaturas.” (J. Sánchez, comunicación virtual, 19 de marzo de 2021).

En el año 2020 se crea la asignatura de cultura festiva y se hizo el primer carnaval virtual acevedista. Los estudiantes fueron premiados con bonos para libros y con unas estatuillas en acrílico como reconocimiento a su participación.

Para este docente la incidencia del proceso festivo se ha reflejado en los proyectos de vida que han definido los estudiantes y que ahora son egresados del colegio puesto que con esfuerzo y honestidad actualmente estudian carreras técnicas y profesionales en aras de cambiar sus contextos de vida.

Aunque la cultura festiva tiene incidencia en los ámbitos personal, escolar, familiar y comunitario no se puede desligar uno del otro, porque todos hacen parte de una integralidad. El arte no es un medio, es vida. En lo festivo se refleja en cada uno de los actores de la vida. El arte y la comparsa empiezan a tejer sueños, almas, vidas, amistades y estructuras sociales. En las propias palabras del profesor Sánchez:

“La cultura festiva si puede cambiar mentalidades. La gente no ha entendido que el arte no es un medio ni una herramienta. El arte es vida y en comparsa la vida se ve reflejado en el trabajo que cada uno hace. Si se puede lograr tener sueños, no esperando que otros hagan por mí. Las cosas hay que conseguirlas con esfuerzo, y hay que enseñarles a ser creativos.” (J. Sánchez, comunicación virtual, 19 de marzo de 2021).

**5.1.5.12 El comparsero festivo que comunica en lugares abiertos.** Cristián Franco es gestor cultural, director del colectivo movimiento clown, dramaturgo joven y docente de un diplomado de gestión cultural en la universidad Pedagógica. Hace parte de la Red de Cultura Escolar desde el año 2019.

Ser comparsero es ser un agente cultural para la comunidad y es un artista de calle que trabaja en los espacios expandidos con el propósito de comunicar en lugares abiertos. También significa ser constructor de conocimiento de la cultura festiva desde el ámbito investigativo.

Para Cristián la cultura festiva escolar se entiende desde los lenguajes artísticos y en los espacios de educación complementaria desde el lugar de la contracultura (lo que no se ve y está sucediendo en el lugar y que se necesita). En sus propias palabras: “Existe una cultura escolar tradicional conformada por estudiantes, padres de familia y docentes. Lo festivo es una contracultura a eso que se acostumbra a hacer.” (C. Franco, comunicación virtual, 15 de abril de 2021).

La cultura festiva en la escuela se da de las relaciones primarias del juego, el chiste, el momento del recreo. Se sitúa también desde la formación. Lo festivo en la escuela genera contenido de formación para los estudiantes. No se puede hacer una comparsa en un espacio cerrado, se requiere de un espacio abierto, de aulas vivas. “La formación de cultura festiva se da en espacios abiertos que se convierten en el aula viva de lo festivo. La fiesta es un contenido enseñable.” (C. Franco, comunicación virtual, 15 de abril de 2021). Para este joven dramaturgo la relación que existe entre las prácticas pedagógicas y la cultura festiva, van desde las primarias y ordinarias como la risa, la chanza, el chiste; luego en la formación se da un plano didáctico (desde el saber enseñar y aprender); y hasta el contenido que hay implícito en lo festivo.

Asimismo, considera que se gestan aprendizajes y contenidos en el plano procedimental, axiológico y contextual de lo festivo.

### Figura 17

*Aportes de lo festivo a nivel procedimental, axiológico y contextual*



Fuente: elaboración propia

El colectivo movimiento clown del cual Cristián es director, ha creado una metodología de enseñanza y aprendizaje para la ruralidad, dado que en las zonas rurales se enseña desde el multigrado (en un mismo momento se enseña a estudiantes de diferentes grados), generando deserción escolar. Esta metodología lo que busca es acudir a didácticas para el aula con juguetes que actúan como mediadores para la enseñanza. Trabajan en cuatro dimensiones que involucra lo festivo y el clown: el ridículo, la exageración, la complicidad y el juego constante.

Para Franco la cultura festiva escolar contribuye a: “La transformación social que está en el tejer comunidad, puentes y relaciones. Por eso hay que avivar espacios olvidados.” (C. Franco, comunicación virtual, 15 de abril de 2021).

### **5.1.6 *La cultura festiva en los ámbitos personal, escolar, familiar y comunitario***

Uno de los objetivos de este proyecto de investigación fue identificar la incidencia de la cultura festiva en los ámbitos personal, escolar, familiar y comunitario, es decir en la mayoría de los mediadores socioculturales que para Jesús Martín Barbero (2003) son la escuela, la familia, la iglesia y el barrio. Para este proyecto de investigación se omite a la iglesia. Y son justamente estos ámbitos los que desde el campo de la comunicación le dan sentido a la práctica que hacen estos docentes en lo festivo, como menciona el profesor Sánchez haciendo alusión a la importancia de los cuatro ámbitos y que se deben considerar como un todo: “No se puede desligar lo personal de lo escolar, ni de lo familiar, ni de lo comunitario, porque todo es una línea de vida social.” (J. Sánchez, comunicación virtual, 19 de marzo de 2021).

El ser festivo como sujeto político surge como resultado del análisis de las respuestas de los docentes del proceso festivo en el ámbito personal en el que se indagó sobre el abordaje y la importancia de lo festivo, así como las habilidades que se contribuyen a formar en los niños.

Rupturas festivas que transforman la escuela es producto del análisis de la información en el ámbito escolar en el que se indagó sobre las transformaciones que se dan en el contexto escolar y las barreras que se encuentran en el camino de lo festivo.

Habitar el territorio del hogar desde lo festivo hace una mirada del ámbito familiar desde el rol de los padres de familia en la realización de los procesos festivos y la manera en que se involucran.

La fiesta como acto de encuentro comunitario es parte de los aportes y opiniones de los docentes frente a la manera en que se construye comunidad a través de las manifestaciones festivas y la relación con el territorio que se habita y se vive.

La transversalización de lo festivo en el currículo pedagógico y las tensiones desde lo festivo: barreras y retos de las políticas públicas son dos categorías que emergieron producto del análisis y como parte de los relatos de los docentes frente a las preguntas de las cuatro categorías que inicialmente se establecieron en la investigación.

**5.1.6.1 El ser festivo como sujeto político.** A nivel personal la cultura festiva adquiere una posición relevante por cuanto se trata de identificar lo que pasa con el estudiante en el acto festivo mismo, representado en las habilidades que se forman en él y que lo configuran como sujeto activo del proceso.

### Figura 18

*Sujeto en la cultura festiva*



Fuente: elaboración propia

Como parte del ejercicio de sistematización, se señalan las consideraciones de los docentes como producto de su práctica pedagógica en el estudiante, que se centran en:

- La formación del ser como sujeto político con una mirada crítica de la realidad sobre las problemáticas de su contexto, a través de los cuales pueden realizar procesos reflexivos que les permita ayudar a sus comunidades desde una posición creativa para apropiarse del territorio, cuidar del otro y transmitir el conocimiento.

- La importancia de la cultura festiva radica en que genera en los estudiantes identidad, apropiación y reconocimiento frente a un territorio, y el sentido de la vida a partir de una construcción participativa.
- La cultura festiva como un espacio de experiencia con el arte que humaniza y trabaja desde lo sensible y lo emocional para que las personas puedan expresar sus emociones, comunicar y sanar lo que vive en su cotidianidad.
- Formar habilidades comunicativas como posibilidad de comunicarse de manera verbal y no verbal; habilidades sociales en el reconocimiento del cuerpo como territorio y medio de participación; y ciudadanas como una apuesta de paz que les permita asumir retos creativos para que adquieran capacidad para resolver problemas, sentirse y ser parte de una comunidad.
- Propiciar que los estudiantes vivan una experiencia que atraviese su ser y que les genere un aprendizaje importante en cuanto a la responsabilidad, el trabajo en equipo, la conciencia y la exigencia propia. Desde el punto de vista social y humano permitir que haya un vínculo fuerte entre los miembros del proceso.

## Figura 19

### *Habilidades en la cultura festiva*



Fuente: elaboración propia

Como parte de las habilidades que el niño desarrolla a través de las prácticas pedagógicas desde lo festivo están las comunicativas que le permiten expresarse a través del arte, lanzar un mensaje y una reflexión sobre la realidad, hacer uso del espacio público para comunicar a otros, reflexionar sobre su propia vida y entornos más cercanos, y entender que su cuerpo como primer territorio que habita se expresa no solo de manera verbal sino no verbal a través del cuerpo, las emociones y la parte socio – afectiva.

Las habilidades sociales y humanas están referidas a todas aquellas acciones que involucran al otro desde el compartir, el nutrirse, el realizar trabajo colaborativo. En palabras del docente Flórez: “La cultura festiva es aprender a nutrirnos con el otro, a través del abrazo, de la mirada y de comprender al otro. La cultura festiva también son esos elementos y procesos sociales que se dan alrededor de la celebración y la tradición. Antes de iniciar hacemos un rito en el que nos abrazamos y nos nutrimos.” (R. Flórez, comunicación virtual, 16 de abril de 2021).

Las habilidades ciudadanas validan a la persona como sujeto político porque tienen que ver con la identidad, con el autorreconocimiento, el conocimiento de derechos y deberes, y con sentirse y ser parte de una comunidad, de un grupo, de un territorio y de una sociedad que por más hostil que parezca se convierte al mismo tiempo en una oportunidad para apropiarse y salir adelante. Así lo expresa la docente Guerrero:

“Uno de los principales cambios de la cultura festiva es el reconocimiento a los muchachos por parte de ellos mismos y sus compañeros. Al ellos estar en el grupo de cultura festiva tienen beneficios como el reconocimiento y la importancia de su quehacer, y eso les aumenta su sensación de responsabilidad, porque deben responder en todo, a nivel académico y en disciplina y convivencia. Incluso mejoran en casa. Esto les ayuda a verse dentro del contexto



escolar de otra manera como un actor activo que ayudan a construir comunidad e institución.”  
(Z. Guerrero, comunicación virtual, 10 de abril de 2021).

**5.1.6.2 Rupturas festivas que transforman la escuela.** Frente al papel que juega el arte y lo festivo en medio del contexto escolar y los aspectos en los que se ha transformado el contexto escolar a partir de la cultura festiva se identifican aspectos importantes referidos al reconocimiento propio y social de los estudiantes puesto que de una parte aumenta su sensación de responsabilidad y de otra parte les genera un lucro personal porque su rendimiento académico aumenta y la percepción que tienen sus compañeros se modifica, permitiéndoles experimentar la sensación de admiración. En ese mismo sentido la postura del estudiante en su hogar cambia puesto que al mejorar su convivencia escolar, el relacionamiento con sus padres también se modifica. Pertenecer a la manifestación festiva genera un compromiso personal y social, generando cambios positivos en el comportamiento y la configuración de las relaciones en el ámbito escolar y familiar.

Otra situación en el ambiente escolar que suele ser objeto de estrategias por parte de los docentes es la resolución de los conflictos en el aula porque generalmente los niños y niñas tienen momentos de desencuentro por falta de aceptación, entendimiento y tolerancia con el otro. El acto festivo favorece la disminución de los conflictos porque no hay relaciones verticales sino horizontales, todos tienen un rol, todos se necesitan y aprenden del otro, y todos tienen el mismo valor tanto a nivel personal como grupal. Los conflictos se disminuyen en la medida que se da el trabajo colaborativo, la escucha activa y se favorece la participación.

Una de la lucha más sentidas de los docentes de artes en las instituciones educativas es por el reconocimiento al trabajo que se realiza y el valor y el respeto que merecen los procesos de cultura festiva, al igual que las demás más áreas del conocimiento. Suele ser reiterativo que

los recursos para artes son pocos o nulos, las horas asignadas son fácilmente susceptibles a cambios, los espacios no son exclusivos sino compartidos y en cualquier lugar que haya disponible. Sin embargo, los docentes por convicción y pasión hacen un esfuerzo en cada montaje por añadir dignidad al acto festivo tratando de gestionar recursos para tener unos vestuarios adecuados según la temática a comunicar y haciendo que lo estético sea valorado desde lo visual pero también desde el valor que implícitamente da a los seres humanos que representan la puesta en escena. Abordar el proceso festivo con dignidad desde el punto de vista estético genera admiración y respeto por parte de los espectadores a nivel social.

La apuesta que se hace desde lo festivo a construir ciudadanía y paz va más allá de un discurso dado que a la fiesta contribuye a dar sentido de vida al interior de la escuela, volviéndola más humana y sensible al dar prevalencia a dimensiones como la afectiva. La cultura festiva se centra en el ser más que en el saber, puesto que el conocimiento se da con la participación y experimentación del acto festivo, soportado en el trabajo interior de los estudiantes.

**5.1.6.3 Habitar el territorio del hogar desde lo festivo.** Habitar el territorio del hogar a través de lo festivo ha sido una posibilidad que la virtualidad ha abierto porque el estudiante debe acudir al apoyo y colaboración de los miembros del hogar para realizar sus manifestaciones festivas y ser parte de carnavales y festivales en el confinamiento. El hecho de habitar no sólo implica que haya una presencia física de la familia, sino que desde la misma propuesta se involucren adultos, abuelos y niños, haciendo de la propuesta creativa un escenario de tejido intergeneracional y de intercambio de saberes.

Lo festivo también se ha convertido en un proceso de mediación para solucionar problemas familiares que abarcan problemáticas como maltrato, inasistencia, padres ausentes y

equivocadas percepciones de los padres y acudientes sobre las capacidades y habilidades artísticas de sus hijos.

En el proceso festivo los padres de familia son un apoyo fundamental porque asumen diferentes roles tanto en la preparación como durante el acto de socialización. Asisten, acompañan la movilización en la calle, colaboran con materiales e insumos, organizan el vestuario y elementos requeridos para la puesta en escena, vigilan a los miembros del grupo durante el recorrido y presentaciones, entre otros. Muchos padres ven en el proceso de creación y de montaje como otra posibilidad para aprender y construir vínculos con sus hijos. También, hay padres que permanecen ausentes y se desentienden por falta de interés o porque de su actividad económica depende el sustento diario de toda la familia. La docente Navas lo expresa bien desde su experiencia de comparsa:

“El rol de los padres de familia en la realización de estos procesos festivos de comparsa ha sido muy diverso, Por ejemplo, hemos tenido al que todo el tiempo gestiona, el año pasado por ejemplo un padre gestionó las caretas para que pudiéramos ir a la presencialidad porque él siente que este proceso ayuda muchísimo a los niños, que los quita de la calle y que les ocupa el tiempo libre. Hay papás que han estado ahí participando, los otros nos acompañan, nos apoyan e incluso encuentran en nosotros un apoyo. Nosotros hemos utilizado a los papás sobre todo cuando hemos hablado de conflicto. En uno de los talleres por ejemplo los papás contaban cómo ellos habían sufrido el conflicto y entonces salieron historias de abuelos que fueron desplazados. Y empezamos a mostrarles a los niños que las historias de los papás nos enriquecen y que debemos reconocer esas historias formar identidad.” (T. Navas, comunicación virtual, 16 de abril de 2021).

En los niños de edad preescolar, los padres de familia son los guardianes, los que cobijan y protegen el proceso, y su participación es vital en el aprendizaje de los niños.

Actualmente, el hogar se ha convertido en aula como escenario de producción expandido y como una mediación cognitiva en el concepto del proceso creativo lo que adicionalmente se convierte en una oportunidad para hacer un proyecto integrado con las familias.

Las experiencias pedagógicas son para toda la familia porque ha generado múltiples posibilidades a acercar los saberes de las familias como primera fuente de conocimiento de las raíces festivas que tienen, y además se comparte a partir del acercamiento en el proceso festivo. La familia es la protagonista porque es allí donde los niños aprenden. Los procesos festivos han permitido que la familia se empodere en el rol de enseñanza.

**5.1.6.4 La fiesta como acto de encuentro comunitario.** La fiesta en si misma además de ser un acto comunicativo es comunitario porque involucra al otro, y en el caso de la cultura festiva escolar, en la gran mayoría de casos, esta sobrepasa los muros del colegio y se toma la calle, en donde se relaciona con los vecinos y se generan vínculos alrededor de la fiesta. Las personas viven, se divierten y transforman el entorno inmediato.

El acto festivo genera un saber expansivo porque le enseña a quien lo hace a pensar en quien lo ve espectador, es decir que se hace creación colectiva pensando en los espectadores. El conocimiento que se adquiere es útil porque les ayuda a los miembros de la comparsa o del acto a ver un acto-consecuencia porque la fiesta no sólo influye a quien lo hace sino a quien lo ve.

El proceso festivo ha permitido llegar y llenar el espacio de la calle con mensajes específicos a la comunidad sobre problemáticas del contexto a través del lenguaje de marionetas y otros elementos que buscan generar conciencia en los vecinos y de alguna manera movilizarlos

frente a lo que les está pasando y afectando. En palabras de la docente Mora: “Se construye comunidad a través de las manifestaciones festivas al cambiar la visión del barrio frente a las problemáticas que se viven. El proceso festivo tiene que apropiarse de la calle, afuera, que busque el reconocimiento.” (N. Mora, comunicación virtual, 12 de abril de 2021).

Asimismo, la socialización del acto festivo es muy importante porque les permite a los estudiantes el reconocimiento por parte de sus vecinos. Se aprende al interior de la escuela, pero también cuando se sale y se muestra en público el acto festivo como tal. La fiesta permite que la escuela salga, se apropie de la calle, la cancha y los espacios públicos; y se vincule con la comunidad para generar una incidencia positiva.

La comunidad está presente en las manifestaciones festivas en la relación física y espiritual que tiene con el territorio, y por lo general suele apoyar estas manifestaciones para cambiar la cara del sector y la estigmatización que se genera sobre los barrios y localidades de la ciudad asociadas a temas de violencia e inseguridad.

El concepto de comunidad se trabaja en lo festivo no solo en la manera en que el acto se toma la calle, sino en los procesos de construcción simbólica y significativa que tienen los estudiantes en la conformación del grupo comparsero, o de carnaval dado que entre ellos existe una "común" "unidad" que nace del respeto entre ellos sin importar la edad. Desde allí se construye comunidad.

Adicionalmente, cuando la fiesta sale a la calle y es liderada por los estudiantes que en muchos barrios y localidades son señalados y estigmatizados por la comunidad, por hechos recurrentes de violencia e intolerancia, se elabora a nivel social un ejercicio de resignificación por parte de los vecinos; porque son los mismos estudiantes los que están llenando de alegría, cultura y fiesta las calles del barrio.

La cultura festiva escolar juega un papel importante en el desarrollo del territorio, en especial en las localidades de Bogotá que son receptoras de personas provenientes de otros lugares del país, y que hace que se generen nuevas identidades y creaciones culturales que hacen las mismas comunidades. Se construyen nuevas manifestaciones culturales que contribuyen a la unidad y al conocimiento colectivo.

**5.1.6.5. La transversalización de lo festivo en el currículo pedagógico.** En muchas de las instituciones en las que los docentes han realizado sus experiencias de cultura festiva, estos han contado con el apoyo de los directivos y otros docentes. Sin embargo, aún persisten momentos, situaciones y decisiones que dan cuenta de la resistencia que suscita la implementación de los procesos festivos. Por ello esta categoría emergente como resultado del análisis de lo festivo en el ámbito escolar, y a partir de algunas de los aprendizajes y acciones señaladas por algunos docentes, y que a la vez se constituyen en sus aportes al quehacer de lo festivo, da luces sobre aspectos relevantes para incidir en que la cultura festiva se transversalice en el currículo y se asuma por la institución como un proceso de importancia en la formación integral de los estudiantes desde el ser, porque desde allí se aporta al saber y al hacer.

- **Articulación de acciones con las diferentes áreas del saber**, que facilite el abordaje de lo festivo, y se minimicen comentarios y acciones egocéntricas por parte de docentes de otras áreas del saber. Para ello, se puede trabajar por proyectos a nivel interdisciplinario que facilite brindar un conocimiento más real, contextualizado y vital. Este es una buena práctica señalada por el profesor Marco Garzón que ha permitido que el proceso permanezca en el tiempo. “Lo festivo se ha podido transversalizar en la institución por lo que se hace una mirada

interdisciplinaria alrededor del proyecto y eso permite dar un conocimiento más real y contextualizado al muchacho. Tratamos de no rivalizar y más bien colaborarnos entre todas las áreas.” (M. Garzón, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

- **Sensibilización de los docentes** sobre la importancia de los procesos de cultura festiva, en tanto favorecen el pensamiento crítico y los procesos reflexivos de los estudiantes. La docente Sandra Patricia Alvarado ha realizado acciones de sensibilización de los maestros desde el cuerpo como eje fundamental de la cultura y de lo festivo. “El trabajo docente es muy arduo y exigente, pero se ha vuelto un trabajo de formalidad, por eso he venido trabajando esa sensibilidad con el maestro desde sus emociones. Para lograr la transversalización es necesario el trabajo con el maestro, para seducirlos sobre lo festivo.” (S. Alvarado, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).
- **Visibilización del arte festivo** como herramienta para potencializar el saber, porque se puede aplicar el conocimiento de manera inmediata y tangible en la creación artística. Se trata de contextualizar todo en las diferentes áreas para darle mucho más sentido a la cultura festiva. La experiencia desarrollada por los docentes Tamara Navas y Ricardo Flórez es un ejemplo de visibilizar lo que se hace en el proceso festivo al interior del colegio y de manera externa también, porque cuando son procesos que se realizan con excelencia logran el reconocimiento de todos. “Todos quieren estar en la comparsa, porque se vuelve otra posibilidad de aprender, porque al salir del colegio se aprende. La comparsa

ha tenido la fortuna de ser respaldada por la institución en cabeza de la rectora y el consejo directivo. Seguimos en la conquista de los otros docentes.”

- **Fortalecimiento de la red de apoyo** a los procesos festivos en padres de familia y comunidad para que la exigencia de los estudiantes y sus padres hagan que el proceso se mantenga en el tiempo. Varios docentes expresaron que en los casos en los que ha existido el riesgo de no realizarse los procesos festivos son los mismos estudiantes y familias las que han exigido e incidido en que se realicen. Un buen ejemplo de ello es la experiencia liderada por la profesora Rocío Castro que en la localidad de Ciudad Bolívar la fuerza de la comunidad ha mantenido viva la llama de lo festivo. “Hace 4 años no se iba a realizar el festival porque no había dinero, y los muchachos se pararon en la raya y exigieron que se hiciera. Lo importante es que el carnaval y el festival se ha mantenido por el apoyo de la comunidad estudiantil y de los alrededores.” (R. Castro, comunicación virtual, 18 de abril de 2021).
- **Realización de procesos festivos desde la primera infancia** para la reivindicación de sus derechos, que además favorezca la creación de semilleros festivos con los niños. La docente Ruth Albarracín ha persistido en esto: “Yo he planteado una pedagogía para la niñez en torno a la reivindicación de los derechos de niños y niñas, la toma de la calle como un espacio cultural y la comparsa como un espacio de expresión de vida y de alegría para los niños, y de tejido familiar y comunitario.” “Lo festivo puede ser transversal empezando con los semilleros de niños, porque luego él exige el proceso.” (R. Albarracín, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).



- **Generación de otros espacios de aprendizajes más allá de la escuela**, que permita hacer un trabajo en equipo con otros gestores culturales a nivel local para que se intercambien saberes, se fortalezcan los procesos, se cualifiquen a los miembros de los grupos y se mantenga lo festivo más allá de un calendario escolar o del transitar de los estudiantes por la vida del colegio, sino que estos espacios se conviertan en ancla para los estudiantes que emprenden nuevos rumbos una vez terminan su etapa escolar. La docente Ángela Piñeros ha logrado extender lo festivo a la localidad de La Candelaria, haciendo partícipes a estudiantes, artistas locales, gestores culturales, entre otros: “Lo artístico ha sido tan importante que ha sobrepasado las paredes del colegio para conformar el grupo de Comparseros Candelarios que involucra a estudiantes, egresados, artistas de la localidad, entre otros. Los niños están en un proceso de formación y que bueno encontrar personas que tienen esa sensibilidad para compartir, para ser generosos y compartir lo que saben. Eso es una transformación como esa posibilidad encontrarse con el otro entendiendo que el otro es un niño, pero también puede ser un adulto.” (A. Piñeros, comunicación virtual, 20 de marzo de 2021).

**5.1.6.6. Tensiones desde lo festivo: barreras y retos de las políticas públicas.** Muy ligada a la categoría emergente anterior el ejercicio de sistematización ha develado algunas de las tensiones que se generan desde lo festivo en torno a las políticas públicas porque si bien existen políticas en torno a lo cultural y artístico en la práctica no suelen ser reales ni tangibles.

El artículo 23 numeral 3 de La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) fue modificado parcialmente en 1997 por el artículo 65 de la Ley 397 en la que se incluye que la educación artística es también cultural. Se refiere a que es educación artística y cultural. Sin embargo, todos los docentes manifestaron sus sentires y desencuentros con la lucha que además de dar en el interior de las instituciones, también se da de manera externa con las instancias de incidencia a nivel público como la secretaría de educación. Algunas de las tensiones mencionadas se centran en:

- El desconocimiento de lo realizado cada vez que hay cambio de gobierno, lo que además hace que se generan expectativas que por lo general no se cumplen.
- La categorización de unos campos más que otros, y en ese sentido mismo sentido se asignan los recursos.
- El no reconocimiento de las bondades del proceso artístico y festivo en la escuela.
- La toma de decisiones como la jornada única que generó trabajo en diferentes horarios y los encuentros son menores, por lo que se ha generado una desintegración y percepción de carga laboral para realizar el proyecto festivo.
- La falta de recursos afecta los procesos festivos porque el no tenerlos minimiza opciones de crecimiento.
- La estandarización de los procesos festivos sin considerar que en cada institución es diferente, y por ello mismo otorga valor y riqueza a su implementación.
- El desconocimiento del trabajo de los docentes del distrito por lo que arbitrariamente se ha relacionado la cultura y el arte solamente a través de Ideartes.

- La frecuente rotación de rectores y administraciones que hacen que a nivel institucional los procesos cambien o pierdan continuidad por falta de voluntad y/o apoyo.

Por lo anterior, se requiere de una política pública que involucre la cultura festiva en el plano real para llevar la experiencia viva a todos los colegios. Es hacer gestión de la cultura festiva en la escuela, que implica conectar nodos, hacer vínculos. Por ello, los docentes de la Red ven la necesidad de permanencia y continuidad de los procesos, porque deben persistir y resistir para que se establezca como un proyecto en el currículo pedagógico desde la primera infancia que involucre el juego, la creatividad y la diversión.

## CAPÍTULO VI

### 6 La cultura festiva no es costura sino tejido

Haber acompañado el II Encuentro de la Red de Cultura Festiva Escolar y el haber realizado las entrevistas a los docentes ha sido una experiencia enriquecedora como persona y como profesional. Descubrir el mundo de lo festivo en el ámbito escolar y poder plasmarlo a nivel gráfico ha sido un proceso de tejarme a mí misma, porque con cada iniciativa socializada y saberes compartidos he reconocido la importancia de la fiesta como detonante para generar un cambio social desde el ser, y que en la puesta en común con otros genera nuevos conocimientos. Al inicio, no alcanzaba a dimensionar cada uno de los nodos artísticos que giran alrededor de la cultura festiva, y ha sido muy gratificante no solo reconocerlos, sino entenderlos como una representación festiva, y como el mayor acto de comunicación que se puede generar en la escuela.

Al escuchar a cada uno de los docentes recogí el sentir sobre la manera en que históricamente se ha visto a las artes como una asignatura de **costura**<sup>9</sup>, que no tiene mayor relevancia en el ámbito escolar, y que el poder sistematizar estas experiencias se debe a la persistencia, lucha y pasión que cada uno de estos docentes ha puesto en su labor, no solo de enseñar sino de transformar desde lo festivo. Así lo describe de manera acertada la docente Heredia que ha sido una de las que más ha luchado y sigue luchando por visibilizar la importancia de los procesos festivos en la escuela:

---

<sup>9</sup> La denominación **costura** histórica y socialmente ha sido asociado a una jerarquía social que por lo general hacen quienes menos capacidades “intelectuales” tienen; a estereotipos de género específicamente con las mujeres que se encargaban de hacerlo, porque se ha señalado como irrelevante; y en el quehacer educativo para referirse a asignaturas secundarias o complementarias que nada aportan a la formación central de los estudiantes de acuerdo con los parámetros de educación tradicional que existen. Para muchos docentes que piensan el arte como costura, este no tiene importancia en el ámbito educativo, se puede asociar a cualquier cosa o actividad que entretenga a los estudiantes y no es grave quitarle horas y espacios para su realización.

“Estos procesos festivos están en hombros de los maestros más no de las instituciones, siguen porque hay un maestro detrás, porque hay una percepción en la escuela que el arte es la costura, tiene menos horas, tiene el salón más viejo y feo, y eso ha sido por muchos años. Tristemente en el gremio no se da importancia en estos procesos. Abrir las fronteras del impacto de la pedagogía de lo festivo es muy complejo porque estamos a años luz para que el arte sea reconocido como un ámbito de importancia.” (C. Heredia, comunicación virtual, 11 de abril de 2021).

El afirmar que la cultura festiva es costura no sólo es una falacia sino un acto irresponsable frente al alcance que se tiene desde la manera de comunicar a través del acto festivo, iniciando por el desarrollo desde el ser, hasta la transformación que se refleja en la persona, en la relación con la escuela, en la resignificación de la familia y en la construcción de comunidad. Ranciere (2005) menciona que “El arte consiste en construir espacios y relaciones para reconfigurar material y simbólicamente el territorio en común” (p.13). Aquí hay un relato simbólico que emerge de las manifestaciones festivas y que ofrece posibilidades de construcción a nivel colectivo.

La cultura festiva no es costura sino tejido porque estoy de acuerdo con el docente Marco Garzón, en que desde la fiesta se teje la vida misma y lo que somos como seres humanos. El acto de tejer a mano entrelaza las vidas de las personas para que se generen nuevas tramas del saber desde la relación de horizontalidad que se da en la fiesta. A través de las diferentes manifestaciones festivas los niños, niñas y adolescentes tienen la posibilidad de enriquecer sus imaginarios tanto a nivel individual como colectivo. Lo artístico no es un medio sino un fin en sí mismo, es un tejedor de saber, de conciencia y compromiso de lo que se hace. Es un proceso de integralidad.

## Figura 20

### *Lo festivo para tejer la vida*



Fuente: elaboración propia

Expuesto lo anterior, comparto los hallazgos interpretativos y como parte del proceso de sistematización que giran entorno de la pregunta de investigación sobre los aportes en comunicación, desarrollo y cambio social que emergen de la relación entre las prácticas educativas con la cultura festiva escolar.

### 6.1 Narrativas comunicativas que emergen en el acto festivo

La fiesta en si misma es un acto de comunicación que va más allá de lo estético y de la alegría. En lo festivo el ser humano se expresa a través de su cuerpo como primer territorio que habita. Zarama (2013) afirma que las fiestas y celebraciones sociales han sido históricamente “formas de comunicar sentimientos y pensamientos frente a la existencia y modos de vida de los pueblos” (p.30). Mediante lo festivo se busca el reconocimiento del espacio, de la comunidad,

del territorio; no desde sus necesidades sino desde la apropiación de este para tener otras posibilidades de vida.

Como lo denominó Jesús Martín Barbero (2003) en la comunicación existen unas tramas de la mediación que surgen de la praxis comunicativa que dan como resultado la interpelación, la construcción de actores sociales y las relaciones con el poder. Es así como la cultura festiva es una alternativa de comunicación popular que posibilita la expresión de aspiraciones y expectativas colectivas desde lo local y lo territorial. Las diferentes manifestaciones artísticas y culturales son una posibilidad tangible de comunicación.

Formas de comunicar que no son más que la manera de hacer resistencia a la inequidad social, de visibilizar la riqueza artística y la diversidad cultural. Como lo afirma García Canclini (1984) lo popular se construye en la totalidad de las relaciones sociales, en la producción material y en la producción de significados, en la organización macroestructural, en los hábitos subjetivos y en las prácticas interpersonales.

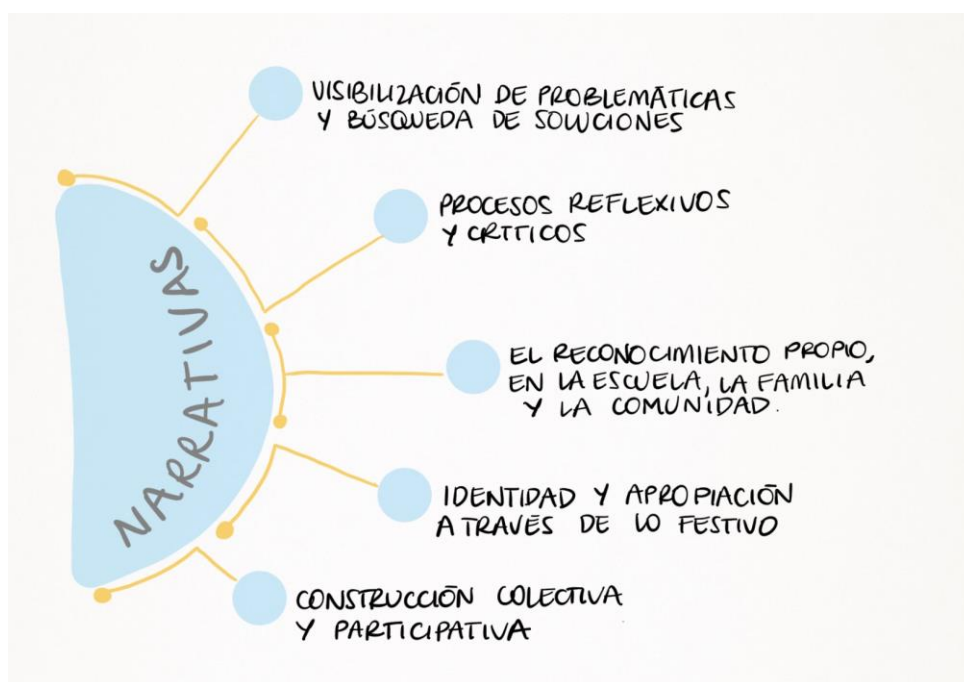
Es en esas prácticas interpersonales que los colectivos culturales adquieren significado para comunicar, potenciar y descubrir nuevas formas de comunicar. Julio, (2016) señala:

Los colectivos, por ejemplo, encuentran diferentes formas de utilizar los medios alternativos de comunicación para contribuir a la reconstrucción de la comunidad. Es importante tener en cuenta, que el fin último de estos, no es la producción de medios, sino cambiar el imaginario social que se tiene sobre ellos, en algunos casos se tiene una concepción de que la comunicación es usada solo como un pretexto, ya que, a través de esta, involucran a una comunidad para entrar a reparar incluso el daño que causa la violencia en el tejido social local. (p.5)

Son los colectivos culturales los que se atreven a generar procesos de transformación social desde lo local a través del arte, la música y la fiesta. Por tanto, se debe facilitar el intercambio de experiencias entre los diferentes grupos que permita capitalizar aprendizajes de unos y otros. Lo popular adquiere riqueza en la multiplicidad de visiones que confluyen para dar sentido a intereses colectivos. Por ello, es en la cultura festiva, en donde se producen y poseen conocimientos para relacionarse, para tener incidencia a nivel social, para encontrar diferentes maneras de organización y de resignificar las problemáticas sociales.

### Figura 21

#### *Narrativas de la cultura festiva*



Fuente: elaboración propia

Las narrativas de la cultura festiva que se señalan en el gráfico anterior se centran en la necesidad de visibilizar las problemáticas cercanas y en el mismo ejercicio festivo reflexionar sobre posibles soluciones; tener una mirada crítica de lo que por lo general nos impone la sociedad, preguntar, develar, analizar; el reconocimiento propio como un acto político de



ciudadanía que permite a su vez el reconocimiento del otro; identidad y apropiación a través de lo festivo; construcción colectiva y participativa de aprendizajes, conocimientos, saberes. Al ser la cultura festiva un acto comunicativo las narrativas que emergen y que define la autora a partir del análisis de la información se centran en cuatro ejes: los saberes, la memoria, la protesta y los valores.

**La protesta:** lo festivo comunica el descontento de los sujetos políticos, la resistencia y reexistencia de la comunidad frente a sus propias realidades. Los mensajes que se narran a través de las manifestaciones festivas cuestionan los discursos que se dan y se repiten por ejemplo en medios de comunicación. Es así como la comunicación facilita la postura crítica de los sujetos sociales.

**Los saberes:** lo festivo comunica los saberes propios de las comunidades que en ocasiones permanecen silenciosos y que en la fiesta adquieren forma y voz. La fiesta genera un tejido desde lo social, humano y cultural que se sustenta en la diversidad de saberes y de espacios de participación para expresar y generar diálogo de saberes en el reconocimiento del otro.

**Los valores:** lo festivo comunica paz y convivencia. Las manifestaciones festivas expresan los sueños de paz de las comunidades desde el dolor y el conflicto que generan rupturas en el ser humano y que lo llevan a buscar vías de escape a esas realidades. Vías que se abren camino en la fiesta, en la escucha del otro y en reconocer que todos son importantes y valiosos en el mensaje que se está dando. Fals Borda (2009) plantea que “el hombre sentipensante combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad” (p.10).

**La memoria:** lo festivo comunica y mantiene la memoria como un acto sanador y liberador. Desde la escuela los actos festivos narran la construcción de memoria positiva en medio de crisis como la pandemia.

Barranquero (2011) propone que “hay que pensar la comunicación como una dimensión articuladora de modos de vida más humanos y sostenibles para el planeta” (p.93), y eso es justamente lo que sucede a través de la cultura festiva, la comunicación actúa como articuladora de narrativas de memoria, protestas, saberes y valores que se constituyen en cuatro ejes sobre los cuales se puede propiciar el cambio social.

## **6.2 El otro desarrollo desde lo festivo**

A través de la cultura festiva se pueden generar contrapropuestas pedagógicas que generen otros desarrollos, en tanto que la fiesta hace una ruptura de la educación tradicional y cambia esquemas de aprendizajes basados en la verticalidad por la horizontalidad, que se da en la construcción de una apuesta festiva. Pasín (2006) lo menciona como una agresión “la cultura festiva, tan arraigada en la cultura occidental en la última década, significa una ruptura y trasgresión del específico modo de vida diseñado por la razón moderna” (p. 453).

En la escuela hay un proceso consciente de que la festividad es un acto revolucionario, político y una crítica social que les permite a los estudiantes visibilizarse a ellos mismos desde sus pensamientos, sus posibilidades y sus entornos, es decir desde la interculturalidad. Catherine Walsh (2007) señala que:

La interculturalidad señala y significa procesos de construcción de un conocimiento otro, de una práctica política otra, de un poder social (y estatal) otro y de una sociedad otra; una forma otra de pensamiento relacionada con y contra la

modernidad/colonialidad, y un paradigma otro que es pensado a través de la praxis política. (p. 47)

El trabajo que hay detrás de lo festivo posiciona al niño como sujeto de derechos que piensa, analiza y que propone soluciones. Un niño es transformador de su entorno desde lo que dice y pregunta a su familia, y a las personas que tiene cerca. La cultura festiva propende por una educación inclusiva como una sombrilla de colores donde todos caben y nadie sobra.

## Figura 22

*Aportes de la cultura festiva al ámbito pedagógico*



Fuente: elaboración propia

El otro desarrollo desde lo festivo es justamente la ruptura que se genera en la educación tradicional a través de las apuestas festivas. Los aportes que se hacen desde lo festivo al quehacer pedagógico son de suma importancia, por cuanto reconfiguran el rol del docente y la posición del niño como sujeto de saber.

El aporte de lo festivo a lo pedagógico se manifiesta en la didáctica “no como recurso de algo más sino la didáctica de la festividad al servicio de la sensación y de la emoción. No es lo mismo que para el día del idioma se realice una comparsa de fábulas a cuando hay un proceso consciente de que la festividad es un acto revolucionario, político, es una crítica social, que es

visibilizarse a ellos mismos desde sus pensamientos, posibilidades y sus entornos.” (Z. Guerrero, comunicación virtual, 10 de abril de 2021).

La escuela se puede hacer desde otra forma, en lo festivo no siempre el que crea es el profesor sino son los estudiantes los que lo hacen, investigan y proponen. El trabajo que hay detrás de lo festivo posiciona al niño como sujeto de derechos que piensa, analiza y propone soluciones. “La cultura festiva transforma las prácticas homogenizantes y silenciadoras de la escuela. Transforma los vínculos entre la familia porque genera lazos, instancias de participación y hay una construcción de ciudadanía. Y permite que no se rompa la infancia en la escuela sino al contrario se le da una posición ciudadana a la infancia como persona y sujeto participante.” (B. Medina, comunicación virtual, 17 de abril de 2021).

Desde el ser, un niño es transformador de su entorno desde lo que dice y pregunta a su familia, y a las personas que tiene cerca. “La cultura mercantilista le está quitando funciones a la familia, antes era una instancia muy fuerte. La escuela ha servido para quitarle la educación a la familia.” (M. Garzón, comunicación virtual, 11 de abril de 2021). El proceso festivo le aporta mucho a lo pedagógico porque desarrolla la creatividad y la dimensión social en la que los estudiantes comparten en grupo, tienen apropiación y generan empoderamiento.

### **6.3 Incidencia de la fiesta en el cambio social**

La cultura festiva construye nuevos relatos y nuevas ciudadanía desde la escuela, es decir contribuye a educar para la paz. Rivera (2017) afirma que “educar para la paz, es brindar los elementos empoderantes para que el estudiante sea un agente que contribuya a la sostenibilidad del entorno” (p.3)

El cambio social en la cultura festiva no es un discurso sino un tejido que se genera desde procesos endógenos se forma a través de las identidades y estéticas propias, se expresa en el empoderamiento de realidades y se comunica bajo una perspectiva transformadora.

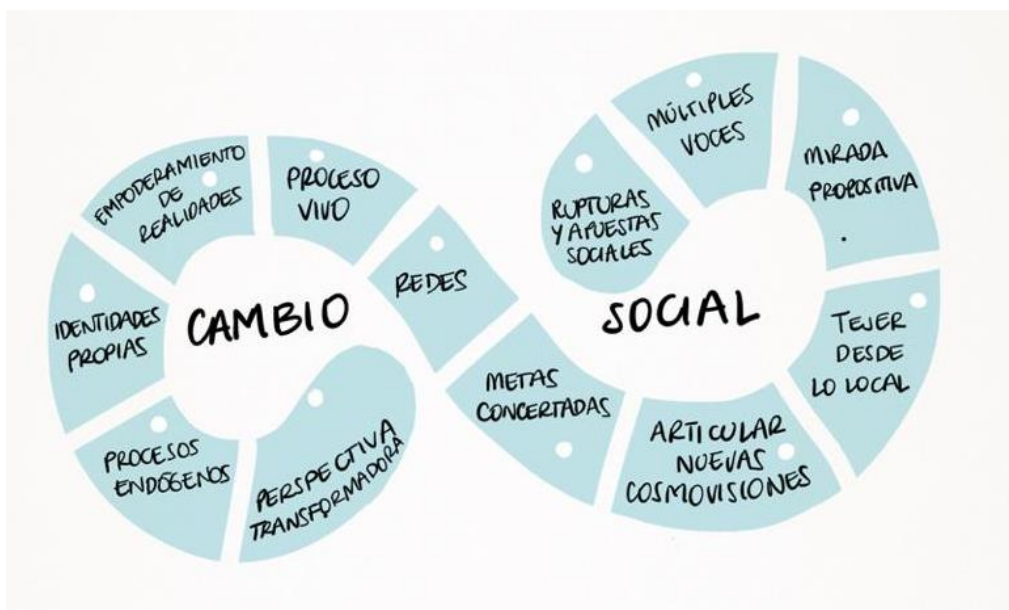
De este modo, conforme las experiencias analizadas la incidencia de la cultura festiva en el cambio social puede señalarse en:

- Pensar el hecho artístico como una construcción crítica ante una realidad, que va más allá de la forma, y que tiene contenido y un discurso político propio frente a un tema específico.
- Descubrir las pedagogías emergentes y focalizadas como una posibilidad de transformación de los entornos y de las vidas de quienes integran los semilleros festivos.
- Empoderar a los sujetos desde el ser a partir del autoreconocimiento de sus derechos y deberes. A crear un juicio crítico y de valor de lo que pasa en sus comunidades.
- La manera en que los grupos étnicos como los afrocolombianos e indígenas encontraron en lo festivo el campo desde donde pueden mantener sus culturas vivas y abiertas.
- La transformación de las prácticas homogenizantes de la educación y los vínculos de la familia porque se construye ciudadanía, y permite que la infancia no se rompa en la escuela. Lo festivo posiciona la infancia en una construcción ciudadana donde el niño es un sujeto activo.
- Lo colectivo, desde la resistencia y utopía, y el acto de celebración de lo local y lo global.

- Avivar espacios simbólicos olvidados.
- Propiciar un movimiento de re-existencia que ponen en evidencia la realidad en el modo festivo y simbólico, que además lanza preguntas al espectador.

### Figura 23

*Incidencia de la cultura festiva en el cambio social*



Fuente: elaboración propia

Con base en lo descrito y en el anterior esquema la principal incidencia de la cultura festiva escolar en el cambio social es que cada uno de los actores que se involucran en el acto festivo sea docente, estudiante, padres de familia, gestores culturales, entre otros se asumen como agente de cambio social que tiene una perspectiva transformadora, una identidad propia, teja desde lo local, favorezca los procesos endógenos, genere redes de apoyo y de intercambio de saberes, escuche múltiples voces desde el respeto y la construcción colectiva, y apueste por rupturas de lo hegemónico y mercantilista por procesos que rescaten lo propio, lo local y lo popular.

## CAPÍTULO VII

### 7 A modo de conclusiones

A partir de los aportes que se identificaron en relación con la comunicación, el desarrollo y el cambio social de la cultura festiva escolar y teniendo como referente el objetivo de investigación se plantean algunas conclusiones a partir de la manera en que se desarrolló la investigación.

#### 7.1 Con relación al proceso investigativo

Los aportes en comunicación, desarrollo y cambio social que emergen de la relación entre las prácticas educativas con la cultura festiva a partir del trabajo realizado por docentes de diferentes localidades del Distrito de Bogotá se evidencian en el capítulo VI y se centran en señalar las narrativas comunicativas que emergen en el acto festivo que la autora definió a partir del análisis de la información en cuatro ejes: saberes, memoria, protesta y valores; el otro desarrollo desde lo festivo señalando los aportes al campo pedagógico y la ruptura que se genera en la educación tradicional a través de las apuestas festivas; y la incidencia de la fiesta en el cambio social bajo una perspectiva transformadora.

La reconstrucción de la experiencia de la Red de Cultura Festiva Escolar del Distrito de Bogotá es fundamental para entender la manera en que se gestó la Red y los diferentes procesos que han vivido como movimiento dinámico. Esto se evidencia en el capítulo V en el que se narra su historia señalando como hitos importantes de la misma su conformación apoyada por la secretaría de educación distrital en el año 2005, la asignación de recursos como estímulo a los procesos festivos, el acompañamiento del maestro historiador e investigador Marco González Pérez para cualificarse en procesos festivos, el reconocimiento de las horas extras de los docentes en fines de semana, la conformación de una mesa técnica con algunos delegados, el

renacer en 2019 tras cuatro años de silencio, la aceptación del IDEP a la propuesta presentada para realizar el primer encuentro de la red, la realización en 2020 del segundo encuentro y la proyección que se tiene como Red para la creación de una cátedra de cultura festiva escolar.

La identificación de las prácticas educativas en las que se promueve la cultura festiva por parte de docentes del Distrito de Bogotá se evidencia en las doce experiencias sistematizadas y en la caracterización de las manifestaciones festivas que desarrolla la Red como por ejemplo la comparsa, el festival, el carnaval y otras expresiones artísticas; que como se evidencia en el capítulo V señalan las praxis educativas que desarrollan los docentes en cuanto a la enseñanza, comunicación, socialización, reflexión y relación, entre otras que están implícitas en las experiencias festivas descritas por los docentes y que como parte de la sistematización son sujetos de saber.

La visibilización de la incidencia de la cultura festiva en los ámbitos personal, escolar, familiar y comunitario suscita en el capítulo V específicamente en el ítem 5.1.6. y en que se da cuenta del ser festivo como sujeto político y de las habilidades que se contribuyen a formar en los niños; las rupturas festivas que transforman la escuela como parte de las transformaciones que se dan en el contexto escolar y las barreras que se encuentran en el devenir de lo festivo; la posibilidad de habitar el territorio del hogar desde lo festivo a partir de la manera en que las familias se involucran; la fiesta como acto de encuentro comunitario y en relación con el territorio que se habita y se vive. Asimismo, se relacionan dos categorías emergentes de la investigación referidas a la transversalización de lo festivo en el currículo pedagógico y las tensiones que se generan desde lo festivo en cuanto a barreras y retos de las políticas públicas.



## **7.2 Con relación al enfoque metodológico**

Desde el punto de vista metodológico la decisión del enfoque de investigación fue acertado dado que desde el rigor de la sistematización de la experiencia se sistematizó la práctica social de la Red de Cultura Festiva Escolar de Bogotá, se consideró a cada uno de los docentes como un sujeto de saber, se hizo una reflexión en torno a la práctica de los procesos de cultura festiva, se han generado nuevas lecturas y sentidos de la práctica a nivel personal de los estudiantes, escolar, familiar y comunitario; se han develado tensiones de lo festivo especialmente en lo referido a las políticas públicas; y se han señalado oportunidades que suscitan del quehacer pedagógico desde la cultura festiva escolar.

## **7.3 Respecto a las contribuciones al campo de la comunicación**

Una de las principales contribuciones que se hace al campo de la comunicación con el presente proyecto de investigación es que la cultura festiva escolar hasta el momento no había sido mirada desde la comunicación en su sentido extenso, en la manera en que genera relaciones mediadas por el acto político de la fiesta. Asimismo, se está colocando la fiesta en la escuela en el plano académico para ser abordado desde la comunicación y desde la posibilidad de construir otro desarrollo que además contribuya a desaprender el concepto hegemónico que hasta el momento tenemos y/o reproducimos como sociedad.

Según estándares y políticas internacionales se educa para responder a ciertas lógicas mercantilistas y de rendimiento productivo, por eso la educación es una práctica homogenizante, y todo lo que no esté allí es un acto revolucionario. La cultura festiva es un acto revolucionario en sí mismo, que desde la comunicación para el cambio social va en contra de la matriz cultural que hemos heredado de las políticas eurocentristas y capitalistas. Lo festivo privilegia la

experiencia vivencial desde lo local, desde el sentipensar y emocionar la educación, y desde el reivindicar y recuperar la cultura popular, tal y como nos lo ha enseñado el profesor Jesús Martín Barbero porque la mirada a lo popular genera mediaciones comunicativas que enriquecen los quehaceres, en este caso el pedagógico.

En ese mismo sentido, desde la comunicación lo festivo hace una ruptura de la cultura hegemónica, en tanto: deconstruye los límites y las fronteras porque lo humano y lo sensible trasciende cualquier barrera física, mental, social o cultural; otorga valor a lo ético desde el respeto y priorización del otro tan valioso igual a mí; no hay preponderancia del más fuerte o el más importante, todos son iguales en un acto festivo, no se privilegia al que aparentemente más sabe sino que todos tienen un rol importante; se genera en un espacio de libertad y no de miedo o de forma coercitiva; no hay jerarquías ni centralidad de poder, todos están en las mismas condiciones y son igual de valiosos; se privilegia la diversidad de ideas, saberes y sentires; se basa en el respeto y en una apuesta de no violencia sino de disfrute del proceso y de solidaridad entre los que participan.

#### **7.4 En cuanto a los aportes de la cultura festiva a la comunicación, el desarrollo y el cambio social**

**Una educación sentipensante situada, humanizada y contextualizada** que privilegia la construcción del ser más que del saber, puesto que un sujeto activo genera experiencias que contribuyen a su saber. La cultura festiva es un proceso emergente y creativo que invita a que los niños se visibilicen y sean reconocidos como ciudadanos, a que ellos mismos hagan una lectura de su contexto, y a que a través del reconocimiento con el otro en la cotidianidad se generen procesos de creación colectiva que permiten el intercambio de saberes, y la construcción de seres

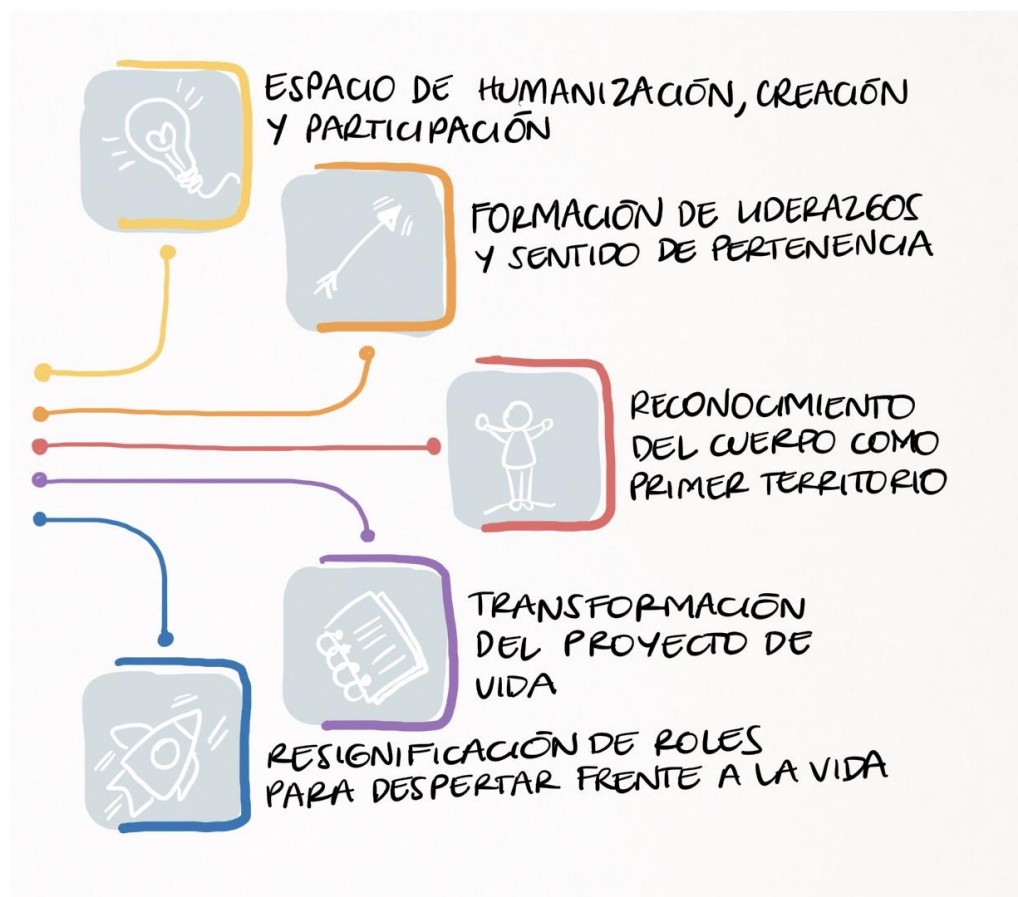
socio afectivos que sienten y piensan desde su cuerpo como territorio de paz y como puente para tejer en el reconocimiento con el otro.

Sentipensar la escuela implica hacer una ruptura jerárquica, hasta hoy vertical, por un relacionamiento con los seres humanos y con el saber de forma horizontal, en donde todos son iguales y protagonistas, tal y como se teje desde el acto festivo, no hay jerarquías, no hay unos más importantes que otros, sino que todos tienen un rol y son parte fundamental en la construcción del saber colectivo, que se nutre de todos. El ser sentipensante consiste en ligar las emociones con el pensamiento. Una sinergia entre sentir y pensar para convertirlas en narrativas corporales.

Por ello, es importante reflexionar sobre las posibles maneras en que se puede transformar el modelo educativo que privilegie el desarrollo libre de los estudiantes, pero desde lo colectivo, desde el relacionamiento e interacción con el otro. Hombres y mujeres que piensen críticamente su contexto para que sean ellos y ellas los que hagan las fugas de su propia existencia, permitiendo que reconozcan sus limitaciones y posibilidades para que puedan buscar cambios, y decidan sobre su propio bienestar. Para que elijan desde su propia perspectiva de bienestar y generen sus proyectos de vida.

#### **Figura 24**

*Educación sentipensante situada y humanizada*



Fuente: elaboración propia

**La praxis comunicativa como tejido de vida y generadora de conocimientos** posibilita el diálogo entre generaciones a partir de las experiencias, vivencias y saberes que constituyen las bases del saber primario en una familia y en una comunidad. Lo festivo está lleno de contenidos que desde lo colectivo genera conocimientos y saberes compartidos a partir de la interacción, de los mensajes que se transmiten, de las relaciones que se tejen, de los vínculos que nacen y germinan, de la mirada crítica y a la vez propositiva de la realidad, de los valores que se integran al ser, del pensamiento colectivo y de la significación que se da a las prácticas situadas en el territorio de la escuela que incide en el ámbito personal, familiar y comunitario. Generar nuevos conocimientos es en sí mismo un acto de resistencia para generar otro desarrollo, uno que desde el diálogo de saberes genere rupturas de pensamiento hegemónicos y dominantes, es decir desde

las sabidurías insurgentes que ofrecen referentes de sentido para existir, hacen posible la comprensión desde la vivencia, favorecen el sentido holístico del conocimiento. El acto festivo parte del reconocimiento de la diversidad y la pluralidad, permite la interacción de conocimientos y favorece el desprendimiento de egos y prejuicios frente a los otros seres humanos. El acto festivo es en sí mismo generador de otros desarrollos, unos que permitan hablar e interactuar desde otros saberes.

### Figura 25

*Praxis comunicativa como tejido de vida*



Fuente: elaboración propia

**Habitar el arte como acto de transformación social** desde el encuentro, la expresión de las emociones y la postura política del sujeto favorecen la formación de ciudadanía, democracia e identidad para que los niños, niñas y jóvenes puedan pensarse, reconocerse, ver el mundo de otra manera y compartir con otros. En conclusión, la cultura festiva contribuye a la paz, la diversidad, a generar nuevos relatos, integrar lenguajes, celebrar la vida, descubrir nuevas narrativas, visibilizar lo invisible, romper paradigmas y generar contrapropuestas en el plano social y educativo. Lo festivo, es en tanto un fenómeno que tiene la capacidad de desaparecer las barreras del aula.

**Transversalizar lo festivo en entrecruce con la integralidad** para articular acciones desde las diferentes áreas, romper con el ego de los docentes que lideran otras asignaturas y concebir el saber como un todo y no como casillas en la que cada asignatura quiere mayor protagonismo, desconociendo el valor que cada área aporta. La transversalización de lo festivo depende de las políticas educativas que se dan a nivel institucional porque implica abrir el diálogo de saberes, requiere un trabajo interdisciplinar entre las áreas del conocimiento y mantener un juego de resistencia hasta que se logre naturalizar lo festivo no como costura ni arandela sino detonante para corazonar la educación. Para ello es necesario entender que el arte festivo puede potencializar el saber porque se puede aplicar de manera inmediata y tangible en la creación artística.

### **7.5 En cuanto a las limitantes de la investigación**

Uno de los limitantes de la presente investigación es que no se contempló como agentes participantes a los estudiantes, en primera medida por el alcance de la investigación, y porque el acercamiento a estudiantes implica la autorización y permisos de sus acudientes. Sin embargo, para futuras investigaciones se podría considerar a esta población para contrastar, validar y

problematizar las opiniones dadas por los docentes frente al alcance e impacto del proceso festivo en el ámbito escolar.

### **7.6 Respecto a futuras investigaciones**

Desde el punto de vista educativo se podría considerar para una futura investigación el profundizar en las prácticas educativas de los docentes, por ejemplo, a la luz de lo planteado por Paulo Freire en la pedagogía de la autonomía, en la que se invita a los docentes a ejercer su rol como educador desde la afectividad y diferentes aspectos que consideren al estudiante como generador de conocimientos, entre otros.

## Referencias

Acosta, A. (2013). *El Buen Vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Barcelona: Icaria.

Alfaro Moreno, R. M. (2000). *Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones*. Oficios Terrestres.

Alfaro Moreno, R. M. (2006). *Otra Brújula, innovaciones en comunicación y desarrollo*. Calandria. Lima, Perú.

Arce, M. A. (2014, agosto 24). Revitalizar las fiestas. *El Universal*.  
<https://www.eluniversal.com.co/opinion/columna/revitalizar-las-fiestas-7159-FUEU263042>

Arregocés, R. V. (2018). Educación patrimonial: nueva estrategia de salvaguarda para la sostenibilidad del patrimonio cultural. *La Fiesta*, 716.

Bajtin, M. (1987). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. *El contexto de François Rabelais*, Alianza, Madrid.

Baro, M. (2013). Swarming: La Comunicación En Múltiples Direcciones Y Múltiples Etapas| Swarming: Communication in multiple directions and Multistage. *Razón y palabra*, 17(2\_83), 422-436.

Barranquero, A. (2012). De la comunicación para el desarrollo a la justicia ecosocial y el buen vivir.

Barranquero, A., y Sáenz Baeza, C. (2015). Comunicación y buen vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social.



Barrera, K. L. (2015). Emergencia del territorio y comunicación local. Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en Colombia. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, (11), 314.

Barrero, N. L. T., Gil, A., & Castellanos, A. S. B. *Comparsa por la Paz. de experiencias de acompañamiento in situ 2016*, 121.

Beltrán, L. R. (1968). *Comunicación y modernización. Significación, papeles y estrategias* (Doctoral dissertation, Tesis de maestría no publicada). Michigan State University).

Beltrán, L. R. (2005). *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*. III Congreso Panamericano de la Comunicación. Buenos Aires, Argentina.

Beltrán, L. R. (2006). *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación*.

Bermúdez Pérez, A. E. (2010). *La Comunicación para el desarrollo, una alternativa en la construcción del tejido social de la población en situación de desplazamiento forzado en Colombia. Análisis de caso: Comuna 3 de Barrancabermeja*.

Borda, O. F., & Moncayo, V. M. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina. Siglo del hombre*.

Cabral, M. C. (2013). *Aportes de la comunicación popular al Buen Vivir. Tramas de la Comunicación y la Cultura*.

Cadavid, A., Pereira, G., Miguel, J., y Cadavid, B. (2011). *Comunicación, desarrollo y cambio social. Interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios*. Pontificia Universidad Javeriana: Universidad Minuto de Dios: UNESCO Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador – FLACSO.

Carrasco, S., Giménez, C., & Soto, P. (2002). *Fiesta, maestros y escuela: Una exploración de las relaciones escuela-cultura entre los nasa*.

Casanova, J. V. (2015). *Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación local*. Libros Editorial UNIMAR.

Castañeda, M. (2005). *La comunicación y el desarrollo local*. Calandria.

Cataño, Gonzalo (2008). Orlando Fals Borda, Sociólogo del compromiso. *Espacio Abierto*, 17 (4), 549-567. [Fecha de Consulta 1 de abril de 2021]. ISSN: 1315-0006. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12217401>

Ceraso, C., Arrúa, V., & Retola, G. (2006). *Sembrando mi tierra de futuro*. Unidad de Prácticas y Producción de Conocimiento de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Cogollo, C. (2017). Trayectorias de la sistematización de experiencias. Su constitución como posibilidad de pensar la producción de conocimiento en escenarios académicos. *Rev. Interamericana De Investigación, Educación.*, 9(1). <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2016.0001.03>

Corredor, M. S. M., Manyoma, M. C. P., y González, O. G. (2018). Los viajes y las expediciones: experiencias de interculturalidad y educación artística en la formación de maestros. *Nodos y Nudos*, 5(44).

Chaparro, Manuel. (2015). *Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos: La distopía del desarrollo*. 2015. Ediciones Desde Abajo.

Delgadillo, M. J. y Cuesta, V. F. (2020). *San Pacho, juglar de la calle. Una experiencia escénica en Quibdó*. Gente Nueva

De Souza Silva, J. (2011) Hacia el “día después del desarrollo”. Descolonizar la comunicación y la educación para construir sociedades felices con modos de vida sostenibles. Aler / Sicom, Asunción.

Duarte, J. R. F., y Herrera, T. Y. N. La comparsa: una fiesta en la escuela. *Sistematización de experiencias pedagógicas que transforman la escuela*, 149.

Escobar, A., & Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.

Escobar, A. (2005). Más allá del tercer mundo: globalización y diferencia. Bogotá, Colombia.

Escobar, A. (2011). Una minga para el postdesarrollo. *Signo y Pensamiento* 58.

Escobar, A. (2016). Sentipensar con la tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del sur. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 11(1), 11-32.

Experiencias artísticas que transforman contextos en los colegios de Bogotá: Festival artístico escolar 2010

Franco González, C. C. (2020). Escuela Comparsa: una construcción de contenidos didácticos para la formación comparsera escolar.

Freire, P. (2002). *Pedagogía del oprimido*. Capítulo II. Argentina S.A: Siglo veintiuno editores.

Garay, S. P. A. Corporeidad: hábitat de paz. *Educación para el siglo XXI: Corporeidad, bienestar y socioemocionalidad*, 165.

García Canclini, Néstor. (1984). Cultura y organización popular. Cuadernos Políticos, número 38, ediciones Era, México, D.F., enero-marzo 1984, pp.75-82

- Guiso, A. (2006). Prácticas generadoras de saber. *Educación y ciudad*, (11), 71-88.
- Ghiso, A. M. (2008). La sistematización en contextos formativos universitarios. *Revista Magisterio*, 33, 76-79.
- Ghiso, A. M. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. *Revista Decisio*, 28, 3-8.
- Gil, A. D. P. N. (2018). La vivencia como principio artístico pedagógico en la formación de licenciados en educación artística con énfasis en danza y teatro. *La Fiesta*, 707.
- González, L. C., & Carrillo, A. T. (2010). La sistematización como experiencia investigativa y formativa. Tomado de [http://www.cepallforja.org/sistem/documentos/lola\\_cendales-alfonso\\_torresla\\_sistematizacion\\_como\\_experiencia\\_investigativa\\_y\\_formativa.pdf](http://www.cepallforja.org/sistem/documentos/lola_cendales-alfonso_torresla_sistematizacion_como_experiencia_investigativa_y_formativa.pdf) el, 13.
- González Pérez, M. (2013). Reinventar la Fiesta de la Nación Bogotá como escenario.
- González Pérez, M. (2019). La Fiesta en Colombia. Albores del siglo XXI. *Estudios Artísticos*, 5(6), 60–71. <https://doi.org/10.14483/25009311.14103>
- González Pérez, M. (2021). La fiesta en cuarentena. *Estudios Artísticos*, 7(10), 67–84. <https://doi.org/10.14483/25009311.17513>
- Guerrero Arias, P. (2010). Corazonar: una antropología comprometida con la vida.
- Gumucio-Dagron, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, 30(58).
- Gumucio, A. (2001) Haciendo olas, historias de comunicación participativa para el cambio social. The Rockefeller Foundation. Plural Editores, La Paz.
- Hall, S. (1980). Codificar y decodificar. *Cultura, media y lenguaje*, 129-139.

Huaraca Quezada, J. K., & Salcedo Muñoz, F. C. (2019). *Hibridación cultural y cultura popular: análisis desde la comunicación de las fiestas de la diablada de Píllaro y Alangasí* (Bachelor's thesis, Quito: UCE).

Ignacio, J., & Gil, C. (2013). La comunicación desde abajo, una propuesta alterativa.

Informe Encuentro de Cultura Festiva. 2019. Red de Cultura Festiva Escolar. Bogotá.

Julio U, Daney. (2016) Comunicación alternativa para el cambio social. Recuperado de <http://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10083/Julioivelisse2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Kaplún, M. (2010). *Una pedagogía de la comunicación* (Vol. 10). Ediciones de la Torre.

Kliksberg, B. (2000) Capital social y cultura, claves olvidadas del desarrollo.

León Calderón, H., & Álvarez Cruz, E. (2020). Docente – artista: *Inclusión Y Desarrollo*, 7(2), 5-21. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.7.2.2020.5-21>

Londoño Cancelado, A. M., Acuña Beltrán, L. F., Cardozo Espitia, L. S., Bejarano Bejarano, O. L., Quiroz Quiroz, S. P., Muñoz Contreras, D. A., ... y Alarcón, J. C. (2019). Sistematización de experiencias pedagógicas que transforman la escuela. Una apuesta por el reconocimiento docente.

MacBRIDE, S. (1993): Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo. Fondo Cultura Económica / UNESCO, México.

Marino, R. A., & Marín, D. G. (2018). Prosumidores y emirecs: Análisis de dos teorías enfrentadas. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (55), 71-79.

Martin-Barbero, J. (1981). Prácticas de la comunicación en la cultura popular: mercados, plazas, cementerios y espacios de ocio. En: M. Simpson (comp.), *Comunicación alternativa y cambio social*, UNAM, México.

Martin-Barbero, J. (1996). Heredando el futuro. Pensar la comunicación desde la educación. *Revista Nómadas* #5. Bogotá: DIUC- Universidad Central. Pg. 10-22.

Martin-Barbero, J. (2002), Pistas para entre-ver medios y mediaciones. Bogotá: *Revista Signo y Pensamiento* #41, Departamento de Comunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Universidad Javeriana, pp. 13-20.

Mendoza Bernal, E. F. (2019). *Prácticas educativas y cívico-festivas en los colegios entre tareas escolares y fiesta* (Doctoral dissertation, Carrera de Sociología).

Muñoz Gaviria, D. A. (2013). Lectura de contexto: la educación popular como práctica libertaria. *El ágora USB*, 13(1).

Novoa, C. (2019). Fiesta y cultura en una comunidad educativa. *uri: https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/741*.

Orozco, A. (2020). El Carnaval de Negros y Blancos, patrimonio cultural del sur de Colombia en contexto de pandemia. En: *Mediaciones*, 25 (16). Pp. 190-204.

<https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.16.25.2020.190-204>

Pasín, E. C. (2006). Cultura festiva. Lo imaginario disloca lo cotidiano. *Imaginário*, 12(13), 439-456.

Pinto, V. G. (2009). El modelo mental de los pueblos indígenas. *Espacio Regional. Revista de Estudios Sociales*, 2(6), 95-98.

Ramírez, J. L. R., & Flores, M. I. HACER FAENA Y HACER FIESTA. Formas de apropiación étnica del espacio escolar en la Sierra Otomí.

- Ranciére, J. (2005). *Sobre políticas estéticas*. Barcelona, España: Museu d'Art Contemporani de Barcelona.
- Rodríguez Archila, L. A. (2019). “Minga-Fiesta, la otra vida” puesta en escena del carnaval.
- RIVERA, M. E. I. C. (2017). Entre la promoción y la socialización de políticas públicas en torno al buen vivir y el cambio social: “Estudios de caso”.
- ROCHA, César. MOLINA, Ibeth. MORENO, Elssy. ORTIZ, Gonzalo. Comunicación para la construcción del capital social. Uniminuto. 2008.
- Rodríguez Archila, L. A. “Minga-Fiesta, la otra vida” puesta en escena del carnaval.
- Santos, B. D. S. (2010). *Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal*. CLACSO, Prometeo Libros.
- Sarango Saca, M. Á. (2019). *Comunicación e interculturalidad en las fiestas del Inti Raymi interuniversitarias, Quito, año 2018* (Bachelor's thesis).
- Sen Amartya. Capital humano y Capacidad Humana. En: Cuadernos de Economía. XVII, n. 29, Bogotá, 1998, páginas 67-72.
- Tufte, T., Krohling Peruzzo, C. M., & Vega Casanova, J. (2013). Trazos de una otra comunicación en América Latina: prácticas comunitarias, teorías y demandas sociales.
- Ul Haq, M. (1995). El paradigma del desarrollo humano. Consultado el, 17.
- Sen, A. (1998). Capital humano y capacidad humana. Cuadernos de economía (Santafé de Bogotá), 17(29), 67-72.
- Urteaga, E. (2013). La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias. Reflexión política, 15(29).

Valencia, J. C., & Magallanes Blanco, C. (2016). Prácticas comunicativas y cambio social: potencia, acción y reacción.

Zarama Vásquez, G. (2013). Reflexiones del Carnaval y la cultura como escenarios del desarrollo y la paz. El Carnaval de Blancos y Negros de San Juan de Pasto.

Zarama, E., y Bernal, J. (2011). Fiestas populares en clave de paz y convivencia. Guía para la aplicación. Bogotá: FONADE.

### **Videografía**

<http://www.idep.edu.co/?q=content/el-i-encuentro-de-cultura-festiva-escolar-huiros-dej%C3%B3-claro-que-el-arte-transforma-vidas>

[https://www.educacionbogota.edu.co/portal\\_institucional/node/6118](https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/node/6118)

<https://prezi.com/untkndx1jsmq/colegio-gran-yomasa-ied/?frame=9c50493c755b6877ccb27311499696f0c98e9fe1>

<https://www.youtube.com/watch?v=TvdDH82fcOA>

[https://www.youtube.com/watch?v=5mJ\\_642bCkI](https://www.youtube.com/watch?v=5mJ_642bCkI)

<https://www.youtube.com/watch?v=9zO2lhonsbo>

<https://www.youtube.com/watch?v=3eG6vKvzd8>



## Anexos

### Anexo 1: colegios que pertenecen a la Red de Cultura Festiva Escolar:

Gran Yomasa

Carlos Albán Holguín

Luis López de Mesa

Escuela Normal María Montessori

Canadá I.E.D.

La Candelaria

Federico García Lorca

Monteverde

Cundinamarca

Nicolás Gómez Dávila

Gabriel Betancourt

I.E.D. O.E.A.

Sorrento

Miguel Antonio Caro

Técnico Tomas Rueda Vargas

José Acevedo y Gómez

Agustín Fernández

La belleza los libertadores

Ramón de Zubiria

Rodrigo Arenas Betancourt

Tibabuyes Universal

Marco Tulio Fernández I.E.D.

Alfonso López Pumarejo

Villas de Progreso

Julio Garavito

Juan Franco Berbeo

Gerardo Paredes

España

Juan Evangelista Gómez

Miguel de Cervantes Saavedra

Las Américas

General Gustavo Rojas Pinilla

I.E.D. El Rodeo

Julio Flórez

San Francisco

Miguel Antonio Caro

San José de Castilla

Leonardo Posada Pedraza

Alexander Fleming

Los Alpes

## **Anexo 2: Transcripción conversatorios y entrevistas**

### **Encuentro Cuhuba – 19 de septiembre de 2019**

Quehaceres de maestros y gestores en el arte

Prácticas pedagógicas que se están desarrollando a través de la cultura festiva de la mano de las comunidades

Generar política pública para nuestro sector

Se puede sistematizar de otras maneras.

La red tiene un manifiesto

Fiestas en clave de paz – GIZ – Cultura de paz y convivencia

América Bermúdez:

Experiencia enriquecedora como persona y a nivel profesional. Descubrir el mundo de lo festivo en el ámbito escolar. En efecto, poder plasmar a nivel gráfico para brindar importancia a los aportes de las personas para generar nuevos conocimientos. No alcanzaba a dimensionar los nodos artísticos, y ha sido muy gratificante. Relato simbólico que emerge de las manifestaciones artísticas. Posibilidades de construcción a nivel colectivo, la riqueza en el quehacer de los docentes y gestores, la superación de barreras como la virtualidad.

De la mesa de carnaval fue muy interesante que los procesos para los niños son un ancla, y en tiempos de pandemia se necesitan anclas para contrarrestar las situaciones que los afectan, el arte como posibilidad de escape, de expresión, de acercamiento, es un arma muy poderosa.

La creación de sentido, a lo que expreso con mi cuerpo

Lo festivo a través de lo virtual pudo llegar a habitar los hogares e incidir en las familias.

Para mí ha sido un descubrir y un proceso muy enriquecedor.

Todos los procesos festivos tienen una apuesta por el cambio social en términos personales y comunitarios.

Si todos los procesos generan identidad y arraigo en los niños vale la pena y más si es lleno de color y de alegría en mundo tan lleno de grises.

Mesa de festivales 5 de septiembre

El arte como posibilidad de emprendimiento para los estudiantes, y la producción simbólica de las acciones artísticas.

Mesa de expresiones otras

Significado de narrar a través de otras formas. Importancia de intercambio. Habitar el territorio del hogar. Connotación festiva y pedagógica.

#### **Mesa de carnaval – 5 de septiembre**

Los carnavales sin rituales de fiestas que construyen vínculos.

Las expresiones festivas reúnen la comunicación, la educación y cultura. Educadores que han logrado que los niños se sientan en una fiesta y en un juego. Coherencia entre la cultura y la educación. Ambos cultivan, sacan de adentro.

Las expresiones festivas tienen el potencial de vincular la comunicación, la educación y la cultura. La fiesta es una de las más grandes manifestaciones de la comunicación.

Henry Alexander Machado docente del colegio Tibabuyes Universal, socializó cómo desde el 2014 el carnaval nació como una excusa para que los estudiantes vivieran la paz tras la firma del acuerdo de paz. Fue así como identificaron que uno de los errores de la educación en la ciudad es homogeneizar a los estudiantes, y por ello a través del carnaval se empezó a rescatar la cultura, danza, gastronomía de niños y niñas que han sido desplazados internos del país, que han migrado desde Venezuela y que sus padres están en procesos de reinserción. Se trabajó en el

reconocimiento de la riqueza cultural de los niños, de sus saberes y tradiciones para fomentar la paz en el contexto cultural. También se trabajó en el rescate de la diversidad cultural de Colombia, con raíces africanas, indígenas, palenqueros.

El docente Marco Garzón del colegio Marco Tulio Fernández de la localidad de Engativá con una tradición de cultura festiva de más de 25 años que tiene como pilares de su PEI la comunicación, el arte y la expresión. En el año 2011 nació el Carnaval Fernandista haciendo un rescate de las fiestas tradicionales de Colombia en los que se hace una investigación geográfica, económico, entre otros. Los estudiantes tienen una apropiación del patrimonio cultural del país.

Gina Alexandra Velásquez del Colegio República Bolivariana de Venezuela de la localidad de Los Mártires. La institución creó el Carnaval por la vida desde el 2004 como proyecto transversal en el que participan todos los maestros y estudiantes. Nació como una apuesta por una vida digna en una localidad que diferentes problemáticas como la zona de tolerancia, habitantes de calle, microtráfico, entre otros. En pandemia el reto ha sido cuidar y celebrar la vida a través de la creación de filminutos como una apuesta festiva desde el confinamiento que no puede llevar a tenernos anestesiados.

Ahora el carnaval es patrimonio artístico y cultural de la localidad de Los Mártires y ha contado con el apoyo de la alcaldía local y otras entidades. La comunidad se involucra a través de las temáticas que se desarrollan y que hacen referencia a problemáticas sociales actuales como por ejemplo la defensa por los líderes sociales.

La docente Rocío Castro Mena del colegio Nicolás Gómez Dávila de la localidad de Ciudad Bolívar. El carnaval inicia en el año 2001 bajo el lema de hacer visible lo invisible para promover la convivencia pacífica. Es un motivo de fiesta y celebración para toda la comunidad educativa.

El docente John Heber Sánchez Rodríguez del colegio José Acevedo Gómez en la localidad de San Cristóbal que tiene un contexto de violencia y de riesgo de accidentes de tránsito por la topografía de las calles. Por eso, el grupo de carnaval se ha convertido en un proceso de acompañamiento permanente a los estudiantes. En la actualidad existe la asignatura de cultura festiva desde el grado sexto a once, y se hace el carnaval en el que todos se involucran y participan tanto en la representación como en la caracterización, maquillaje, vestuario, entre otros.

Sandra Patricia Alvarado Garay docente del Colegio Ramón de Zubiría de la localidad de Suba, lidera las acciones de cultura festiva a través del carnaval que se ha denominado el cuerpo como territorio de paz. Es una estrategia para visibilizar diversas problemáticas sociales de manera que, a partir de esta manifestación artística y festiva, y la metodología por proyectos se invita a la comunidad educativa a forjar la construcción de una cultura para la paz y la convivencia. Se asume el cuerpo como primer territorio de paz, siendo este un vehículo de expresión a través del cual se generan acciones transformadoras hacia la paz y sus múltiples manifestaciones, evocando también la memoria histórica. Se le da sentido a la vida desde la escuela. El énfasis es tener una educación humanizante.

El carnaval soloriental realizado en la localidad de San Cristóbal con una trayectoria de más de 32 años como una contrapropuesta a la celebración de Halloween. Cada año se elige una temática que se trabaja de manera transversal con otras asignaturas. La puesta en escena se realiza en los últimos días de octubre. Se llama sol oriental dado que el colegio queda ubicado en el sector de entre nubes y mantiene muy nublado. Por eso, cuando sale el sol es motivo de celebración para toda la comunidad. El arte y el carnaval es un renacer para los estudiantes que trabajan durante todo el año para dar un mensaje que visibilice lo invisible a través de la fiesta.

Aura Patricia:

La premisa es que nuestros relatos que nos constituyen como país son las culturas festivas que construyen diversas ciudadanías, democracia y nación.

La pandemia nos ha mostrado que el modelo que tenemos está obsoleto. El arte es un dispositivo para integrar a la familia. Se trabaja desde el ser de los niños. Es un trabajo importante para que haya justicia cognitiva en los niños y para que se integren los saberes culturales otros.

Conocimiento de las regiones a través del arte, y de generar sensibilidad frente al cuidado del medio ambiente. A través del arte se puede tener la posibilidad de hacer visible lo invisible

### **Mesita festiva**

Participación de la comunidad como razón de ser del proceso, la cultura como generadora de oportunidades y la apuesta por compartir el saber.

Sistematización de la práctica artística

Seguimos repensando la cultura festiva en nuestra ciudad: Cristina Heredia

Hacer un reconocimiento al fuego que tenemos dentro y que prendemos en los otros.

A pesar de la pandemia se ha logrado mayor comunicación a la Red y empoderamiento. Mi alma se fortalece con el canto de la cultura y de la fiesta

Empezar a construir los elementos de investigación para la cultura festiva porque hay que construir otro tipo de lenguaje para empezar a construir nuevas posibilidades de investigación, como por ejemplo la documentación gráfica.

Espacio de lucha, de encuentro, de desencuentro, de fortalecernos, reconocernos en la escucha, en medio de la diversidad cada uno tiene procesos particulares. Es muy valioso la construcción colectiva para enriquecer las prácticas y para fortalecer los lazos.

La reflexión pedagógica (sociales, territoriales y culturales de la práctica) y la investigación artística que está compuesta por la estética, las narrativas, los lenguajes, las dramaturgias. Ejes principales desde la construcción estética.

Se desarrollan productos artísticos que no por ser escolar tienen baja calidad sino por el contrario tienen una gran potencia.

Colombia se reconstruye a través de estos procesos que se tejen desde todos lados

Profesora Aura Patricia:

Tejiendo paz y cultura desde lo festivo. La cultura, el territorio y la paz, la Red es una celda de la colmena. Hay que seguir tejiendo

Docentes que están creando productos estéticos. Son creadores artísticos, unos grandes comunicadores que tejen un proceso de articulación e inclusión y generan encuentro alrededor de la diversidad.

Hay que visibilizar esto es productos que permitan mostrar el trabajo que realizan.

El camino de la Red lo construimos todos.

### **Mesa festivos**

Sonarse la escuela desde lo festivo

El Docente Adrián Henao del Colegio Campestre Monteverde Vereda San Luis – La Calera – comparte a los asistentes el proyecto “Hijos de la tierra”, trabajo sobre percusión y ritmos del pacífico colombiano; que además contempló la construcción de instrumentos de percusión como el tambor. El docente compartió además las guías audiovisuales para los alumnos y sus familias. Montaje para primera infancia.

A través de este proceso el rol de la familia fue muy importante porque lograron involucrarse con sus hijos directamente tanto en el montaje como en el aprendizaje del instrumento de percusión.

**Docente Mauricio Pineda** del Colegio Luis López de Mesa en la localidad de Bosa. Básica Primaria y primera infancia. Énfasis en Educación Artística. Festival 2019 “Bogotá una ciudad multicultural.”

La educación artística es una columna transversal del currículo desde el ciclo inicial hasta el grado once. Ha sido importante el trabajo de co-creación con los estudiantes del grado once en su formación como gestores culturales, que propician relaciones en las que el arte escolar emerge de la lectura del contexto, de los relacionamientos cotidianos y de la creación colectiva.

Los contenidos curriculares son extendidos, ampliados, apropiados y re-semantizados a las condiciones actuales de la dinámica escolar.

El primer festival nació como parte del fortalecimiento del proyecto de educación artística. Los estudiantes reciben una formación polisensorial y multimedial en música, arte y danzas, que luego son una oportunidad para que los estudiantes diseñen sus planes e ideas de emprendimiento como profesionales. La apuesta de la institución es a que los estudiantes sean generadores de empleo a través de escuelas de formación artísticas, lúdicas, culturales y deportivas.

El arte está presente en todas a las actividades cotidianas del colegio. A través del arte los estudiantes potencializan la creatividad, la libertad, el cuerpo, el movimiento, el juego, la lúdica, la experimentación, entre otras.

El festival se constituyó en una forma de generar irrupciones que favorecieron que se expandiera el escenario de libertad total a partir de la excusa de la temática de Bogotá, una ciudad multicultural. En el arte también hay investigación del contexto y de lo local, para el caso de la localidad de Bosa que es un territorio ancestral que ha tenido mucha migración.

Los niños participaron de un ejercicio de creación muy poderoso y potente. Jorge Rodríguez docente en artes escénicas del colegio Villas del Progreso en la localidad de Bosa.

En los festivales escolares se trabaja desde el sentido del arte, dado que es un generador de conocimiento, dado que procura que los niños habiten el arte desde una mirada de transformación social porque está lleno de contenidos. Los festivales permiten dinamizar la cotidianidad escolar. Hacer un festival en el contexto escolar implica una articulación de saberes y haceres a través del trabajo interdisciplinar para lograr el trabajo en colectivo. El propósito es socializarlo y difundirlo a la comunidad estudiantil y del entorno desde una escuela abierta.

Festival de teatro intercolegiado Villas del Progreso, los diferentes cursos preparan un montaje que socializan a nivel interno, y se escogen los mejores que participan en el festival intercolegiado. Claudia Marcela Grass del colegio Luis López de Mesa de la localidad de Bosa. Más de diez años celebrando el Festival Artístico Luis Lopista, que se ha convertido en un reconocimiento de la memoria, identidad y el territorio.

En el 2020 desarrollaron el proyecto: Viviendo nuestras tradiciones todos y viajando culturalmente.

Los estudiantes son formados como gestores culturales en artes, música y danzas. Los festivales tienen el poder de organización al interior de las instituciones, mueven a toda una comunidad, todos se conectan, se hacen procesos como formación de públicos y grupos culturales. Los procesos de cultura festiva son soporte a las instituciones frente a lo que está pasando en medio

de la pandemia por el Covid19. La Red es una red en constante movimiento pedagógico, cultural y social.

### **Mesa de comparsa**

Cuhuba en lengua muisca significa familia

La comparsa escolar busca otras formas de dialogar con la cultura institucional a partir de un diálogo artístico y cultural, es una contracultura. Es interdisciplinario porque entra la danza, el teatro, la música, arte plástico y vestuario en la elaboración de tocados y aspectos estéticos para la elaboración de la comparsa. La comparsa se da en un plano del intercambio de saberes.

La comparsa es un encuentro escénico que se cuenta en pocos metros. Es un recorrido que cuenta una dramaturgia clara. La comparsa es teatro vivo puesto que tiene un trabajo estético, plástico y actoral.

Cediel Campos - Agrupación Semillero Teatro del sur que se realiza en Bosa-Soacha. Se trabaja desde el método de creación colectiva a partir del juego.

Teatro Callejero. Temáticas ambientales. Creación Colectiva. Estrategias lúdicas. Obra: Luna Lucha

Lázaro Silva del Colegio Leonardo Posada Pedraza ubicado en el barrio Recreo y San Bernardino de la localidad de Bosa. Creación colectiva para comparsas en la que se utilizan los cuatro lenguajes de las artes. A través del semillero se trabaja la comparsa en varios grados dado que esto fue incluido en el PEI.

La docente Ángela Piñeros del Colegio Integrada La Candelaria, quien desde el 2014 lidera el proyecto comparsero. El proceso se desarrolla con estudiantes de todos los cursos, desde tercero hasta once. Se aborda la formación artística a través del uso adecuado del tiempo libre, ha tenido un impacto a nivel local que les ha permitido presentarse en otros espacios e interacción con artistas locales.

De estos estudiantes nació la escuela de comparseros candelarios que trabaja a través de la squis y las emociones.

Oscar Leopoldo Villalba - Agrupación de Comparseros Candelarios. Maestro en artes escénicas de la U. Distrital. Comparsa y teatro callejero. Dramaturgia. Escuela de Comparseros candelarios. 80 integrantes de la escuela. Ganadores de la beca de creación.

Los docentes Tamara Navas y Ricardo Flórez del colegio Luis López de Mesa de la localidad de Bosa desde el año 2015 se inició el trabajo de comparsa.

El propósito es que los niños disfruten el hecho festivo en unas condiciones de calidad y dignidad. Se ha articulado a otros espacios y organizaciones por fuera de la escuela para intercambiar saberes. Su lema es arte, fiesta y pedagogía para construir memoria porque desde los espacios artísticos se puede construir memoria desde su juicio crítico, su sentir y el querer transformar su territorio. Se trabaja con estudiantes desde segundo de primaria hasta grado once, e incluso con egresados. A través de la comparsa se han podido auto valorarse y crear un sentido de identidad propio y no impuesto.

La importancia de los procesos festivos en la educación. Movilización frente a la sociedad en ciudades complejas como Bogotá. Rescata el andar por diferentes territorios y localidades.

### **Mesa expresiones otras**

La mesa de expresiones otras hacen referencia a otro tipo de lenguajes desde los que se narra lo festivo.

Docente María Orfi Mejía - Grupo "Sol y luna", gestora cultural, consejera y promotora de grupos etarios, adulto mayor en la localidad de Kennedy. Con el propósito de ocupar su tiempo libre en actividades deportivas, culturales, recreativas; dado que los mayores son sabedores y pueden transmitir sus saberes a las nuevas generaciones.

John J Ruíz - Las Flores de Valeria de la localidad de San Cristóbal que ha tenido alianzas con I.D.E Bogotá y I.E.T.A Ibagué (Tol). Promotor de festivales de jazz y blues en la ciudad. Talleres de fotografía. 14 años. Música, audio visuales y pintura en el suroriente.

Organización DTL (Disfruta tiempo libre) liderado por Edward Ortiz Bernal, licenciado en Educación física en la localidad de Kennedy. 15 años de trabajo de extensión a la comunidad con talleres de danza folclórica, actividad física, etc. Gestores del primer encuentro internacional de saberes tradicionales y folclóricos.

### **Mesita festiva**

En la mesita festiva además de los docentes, artistas y hacedores, participaron estudiantes y padres de familias de que han hecho parte de las diferentes expresiones festivas.

Carmenza Novoa docente del colegio Alfonso López Pumarejo de la localidad de Kennedy, en donde inició en el 2005 con el proyecto de escuela de comparsa. Asimismo, lidera la Fundación cultural por amor MC en el que se hacen procesos festivos con niños en condición de discapacidad cognitiva. La fiesta permite convertir un sentimiento de tristeza en alegría y felicidad.

Chela Osorio de la institución educativa Juan Miguel Ozuna de la ciudad de Santa Marta en la que llevan 26 años desde que iniciaron con la pedagogía por proyectos, iniciando con el de cultura para bajar los índices de deserción en la escuela, siendo un proyecto integrador y generador de oportunidades. No sólo se trabaja el arte sino también la historia local de la ciudad es un colegio pionero en conservar la historia del departamento y el país. Se combinan varias disciplinas en el proceso de aprendizaje para cambiar paradigmas frente a la forma de enseñar.

Fue así como nació con estudiantes, docentes, padres de familia, gestores y egresados crear la Fundación Cultural los Hijos de la Sierra. Desde la escuela toda la comunidad educativa se ha propuesto a recatar la identidad a través de la fiesta, en especial con la danza de la guacherna. Hoy se reconoce las actividades de carnaval como elemento cultural, de investigación y conocimiento. Se convierte en una estrategia pedagógica y el aula se piensa y se vive más allá del espacio físico porque se extiende al mercado, a la plaza, a las calles a través de la fiesta.

Kevin es un estudiante que desde hace tres años pertenece al grupo de comparseros candelarios. Laura Pinzón, también del grupo festivos comparseros candelarios. La señora Clara Isabel Vergara, directora del grupo de danza de adulto mayor "años maravillosos" en la localidad de Kennedy.

Daniel Gamez, Leidy y Carol Sofía del colegio Tomás Rueda Vargas, del proyecto Pazarte (arte, memoria y conflicto)

Ingrid Julieth Guerra, egresada del colegio La Candelaria y hace parte del grupo de comparseros candelarios.

Encuentro intergeneracional en el que todos aprenden juntos

Escuchar las voces de los adultos mayores y los jóvenes dialogando sobre sus sueños y apuestas personales de transformación comunitaria.

### **Entrevistas**

#### **Ángela Piñeros**

Desde su etapa de adolescencia Ángela perteneció a un proceso de comparsa en la localidad de Puente Aranda, y quizá desde allí nació su amor por el arte representado en la



música, el teatro, la estética y todas aquellas apuestas que encuentran en lo festivo una excusa para hacerse sentir, ver y comunicar.

Más adelante obtuvo su título como Licenciada en artes escénicas y por cosas de la vida desde el año 2006 ingresó a ser parte del colegio integrada La Candelaria que queda ubicado en el centro histórico de la ciudad, con un énfasis especial en turismo y patrimonio. Actualmente, es consejera de cultura festiva en la localidad que le ha permitido conocer a los agentes y gestores culturales y a participar de estos espacios ciudadanos.

Su preocupación ha sido cómo transformar los procesos de educación formal a partir del modelo tradicional.

El proceso festivo con los estudiantes se ha realizado desde el énfasis en turismo y patrimonio, y esto implicó pensar en otros espacios con los estudiantes como los de tiempo libre y ocio. Fue así como se plantearon las líneas de trabajo y crearon grupos juveniles con docentes que propusieron grupos de trabajo para uso de tiempo libre, entre ellos el de zancos, de donde se deriva el grupo de comparsa.

Los estudiantes se convocan a partir de su interés desde tercero de primaria hasta once en horarios de contrajornada y los sábados, el grupo de comparsa tiene tres talleres: de zancos, música y de composición coreográfico. La idea es que los estudiantes pasen por todos los talleres y a partir de la habilidad y el gusto de los jóvenes se define su rol para hacer parte del ensamble creativo. Todos se involucran en el proceso creativo y de investigación tanto de la temática y el mensaje que se quiere dar a través de la puesta en escena, que tiene una mirada crítica de la realidad y el entorno que viven los estudiantes.

También se desarrollan dos festivales, uno de danza contemporánea y otro de patrimonio en el que participan todos los estudiantes a partir del trabajo interdisciplinario de los docentes. La cultura festiva escolar se refleja en todos los procesos del colegio. La experiencia significativa de lo artístico ha sido tan importante que ha sobrepasado las paredes del colegio para conformar el grupo de comparseros candelarios que involucra a estudiantes, egresados, artistas de la localidad, entre otros. Proceso festivo con una mirada crítica de la realidad a través de una dramaturgia que cuenta una historia sobre su contexto

Los estudiantes van porque quieren y les interesa usar su tiempo libre. Está presente más la voluntad que la obligación

Los estudiantes viven una experiencia que atraviesa su ser y que les genera un aprendizaje importante en cuanto a la responsabilidad, el trabajo en equipo, la conciencia, la exigencia propia

El lograr tejer en una práctica a estudiantes, egresados, padres de familia, e incluso del Rector de la institución que ha tenido la suficiente apertura para relacionarse con los procesos que se gestan en el colegio. Se han transformado los roles convencionales de los miembros de la comunidad educativa.

Se genera empatía, cercanía, diálogo, dignidad en la participación del hecho festivo. La noción de saberes ha cambiado porque se aprende del otro desde la sensibilidad para compartir conocimientos, sin importar la edad o experiencia que se tenga.

Los padres y acudientes han sido de opuestos. Algunos se han vinculado incluso como parte de la comparsa, ayudando en las presentaciones en los temas logísticos.

El tener la presencia de los padres se genera un entorno de cuidado y confianza con los niños que no tienen acompañamiento

Lo festivo se ha convertido en un proceso de mediación para solucionar problemas familiares de maltrato y de percepción de las capacidades artísticas de sus hijos

El socializar en comunidad les permite a los estudiantes el reconocimiento por parte de sus vecinos.

Se deben articular acciones desde las diferentes áreas. Se suele agrupar a las áreas como artes, educación física, tecnología, entre otras en áreas integradas, lo que se convierte en una lucha para que se den los espacios al interior de la institución para generar un proceso integral a los niños. Es una lucha por el reconocimiento del trabajo que se hace y de romper con el ego de los docentes que lideran otras materias.

Vincular varias temáticas teniendo como eje el cuerpo humano, el saber integrado al ser.

"En el papel existen muchas herramientas jurídicas para exigir los derechos.

Existen proyectos, convocatorias para presentarse, pero lo importante es sobreponerse al discurso hegemónico.

Cada vez que hay cambio de gobierno se desconoce lo realizado y se generan expectativas que por lo general no se cumplen.

En la Bogotá humana existió apoyo y espacios para lo festivo, sin embargo, en las siguientes administraciones no se ha encontrado apoyo a los procesos festivos"

En la actual administración tampoco se ha encontrado apoyo. Se ha desconocido el trabajo de los docentes del distrito y se ha relacionado la cultura y el arte solamente a través de IDEARTES.

### **Zulay Guerrero**

Pazarte va más allá de ser un proyecto de creación e investigación en el aula escolar. Ha sido un proyecto que nació del corazón inquieto por el arte de la docente Zulay Guerrero, licenciada en educación artística y magíster en estudios artísticos, quien actualmente es parte del colegio técnico Tomás Rueda Vargas de la localidad de San Cristóbal.

Actualmente hace parte de la Red de Cultura Festiva Escolar, con un proyecto que se instauró desde el año 2017 denominado Pazarte – Arte, memoria y conflicto-, en el que se dan tres líneas de investigación – creación para el arte:

Historia local: danza – teatro en la que se trabaja a partir de la memoria histórica para que los estudiantes investiguen sobre su entorno y el territorio.

See to speak: creación audiovisual de contenido hechos por los estudiantes para publicar en redes sobre temas de interés como sexualidad y situaciones del colegio.

Danzando ando: investigar sobre la técnica y estético de bailar.

Las temáticas históricas que se han manejado son: la masacre de las bananeras, pacífico extendido (trabajo desde el territorio y visión de vida de estudiantes afrocolombianos y raizales), al día en el colegio (explorar desde el movimiento su interactuar diario en el contexto escolar), y rescate cultural con danzas llaneras araucanas.

En todas estas se ha extendido la idea de documento no sólo de manera escrita sino el documento en fotografía, video, entre otros.

A partir de esto se generan los semilleros artísticos para los estudiantes. En medio de la pandemia los docentes se reinventaron y generaron un espacio de lectura por Facebook para tener un espacio de encuentro con los estudiantes.

Es fundamental porque la fiesta es un recurso didáctico y medio expresión comunitaria a través del montaje, el vestuario, maquillaje, color, coreografías, música, pintura, la máscara, etc.; como formas de expresar inconformidades, sentires, relaciones y contextos.

Desde lo festivo el acto comunitario es fundamental porque la fiesta implica hacer una creación colectiva para ellos sino para los espectadores. El conocimiento que se adquiere es útil porque les ayuda a ver un acto-consecuencia. La fiesta no sólo afecta a quien lo hace sino a quien lo ve.

El acto festivo le enseña a quien lo hace a pensar en quien lo ve, es decir que se convierte en un saber expansivo. Es el reconocimiento propio y social de los estudiantes puesto que aumenta su sensación de responsabilidad, les genera un lucro personal porque su rendimiento académico aumenta, mejoran en su convivencia escolar y cambian su postura en el hogar.

Los estudiantes se convierten en actores activos que construyen comunidad e institucionalidad.

La participación de los padres de familia depende de la apertura que tenga cada una de las instituciones. Los padres facilitan los procesos en la disposición de los artistas y en la inversión económica que se requiere para el montaje. También hay padres ausentes porque por años se han apartado del colegio y en momentos como estos es muy difícil que se involucren.

Se podría transversalizar en el momento en que las áreas dejen el egocentrismo. No se concibe el saber cómo un todo sino como casillas en la que cada asignatura quiere mayor protagonismo, desconociendo el valor de cada uno. Es necesario entender que el arte festivo puede potencializar el saber porque se puede aplicar de manera inmediata y tangible en la creación artística.

Las políticas públicas son una piedra en el camino porque desde allí se categoriza y valoriza unos campos más que otros, y en ese sentido se asignan los recursos.

No existe aún el reconocimiento del valor de lo artístico como un elemento válido en la formación de los estudiantes.

La Red hace resistencia mediante la presentación a convocatorias y propuestas para conseguir apoyo a los procesos festivos y visibilizar el trabajo que hacen.

El arte edifica vidas, sensibiliza a las personas. Al descubrir las pedagogías emergentes y focalizadas como una posibilidad de transformación de los entornos y de las vidas de quienes integran el semillero. Se gestan a través de la creación artística micro cambios en los estudiantes, sus familias y su comunidad.

### **María Cristina Heredia**

A la docente María Cristina Heredia el arte de lo festivo le corre por las venas desde los cuatro años. Su licenciatura en artes plásticas y en sus más de 16 años como docente del distrito y toda una vida en el escenario festivo. Hace parte de la Red de Cultura Festiva desde el 2010. Fue parte del colegio Gran Yomasa de la localidad de Usme durante 15 años, y actualmente hace parte de una institución educativa en la localidad de Puente Aranda.

El proceso en el colegio Gran Yomasa fue durante 10 años continuos a partir de una beca que se ganó la institución con el Instituto de Patrimonio Cultural, sistematizaron la propuesta y salió una cartilla, se logró incidir en el currículo del colegio. Se desarrollaron dos elementos, carnaval desde preescolar a once una vez al año a partir de una temática. Y también se hizo una escuela de comparsa que se realizaba los sábados y domingos. Había 12 grupos de formación en artes plásticas, música, danza y teatro para comparsa.

El carnaval se hizo a través de las áreas de educación física y artística. Como aciertos de este proceso fue movilizar a toda la comunidad educativa en un solo proyecto. Transformar la percepción de la formación artística en el ámbito educativo a través de manifestaciones festivas como el carnaval y la comparsa puesto que les permitía a los niños acercarse a todas las disciplinas artísticas: artes plásticas (realización de máscaras y muñecos), danza (coreografías

con planimetría para calle), música (para calle) y teatro (zancos). En conjunto tienen unas metodologías propias como por ejemplo la itinerancia, el movimiento, etc. En Bogotá la comparsa se crea alrededor de una línea temática que se expresa a través del territorio, de la historia, y desde lo creativo se incorpora y da forma a la información que se recolecta durante el proceso de investigación. En la comparsa, las cuadrillas (grupos de artistas) van contando una historia que se cuenta en momentos porque va rodando (a medida que avanza en la calle).

En Bogotá el proceso festivo no es sobre el patrimonio como en otros lugares del país. En Bogotá se sitúa el proceso festivo en el que se describe una situación en particular del momento que está viviendo una comunidad.

Permitir al niño tener contacto con el arte y que se acerque a todas las disciplinas artísticas. Además, se integra a otros agentes de la escuela desde un trabajo colaborativo. "Lo festivo permite a los estudiantes expresarse a través del arte y ser agente participativo al hacer parte de la obra."

Desde el punto de vista social y humano permite que haya un vínculo fuerte entre los miembros del proceso.

Flexibiliza la posición de la escuela que suele ser muy vertical, porque a través del proceso festivo se genera un trabajo colaborativo y de horizontalidad entre los miembros de la escuela. La cultura festiva está en el territorio generando acciones desde lo pedagógico, lo estético e investigativo.

La transversalización de lo festivo se puede dar si hay condiciones institucionales que lo permitan porque aún existe una percepción de "costura" por lo que no se generan las condiciones, espacios, recursos e importancia.

La base de que lo festivo exista y permanezca en la escuela es por los maestros y su voluntad, no por las instituciones. No existe por ejemplo un maestro de artística para la educación básica primaria. Aún no se reconocen las bondades del proceso artístico y festivo en la escuela.

### **Marco Garzón**

El docente Marco Garzón con más de años de trabajo con el distrito. Desde hace ocho años trabaja en el colegio Marco Tulio Fernández en la localidad de Engativá, y desde tiempo atrás la institución venía trabajando el carnaval como un proyecto transversal que se trabaja durante todo el año desde todas las áreas. En el currículo del colegio está incluida la cultura festiva sobre temas relacionados con el patrimonio inmaterial del país.

El carnaval Fernandista es un proyecto que involucra un trabajo colectivo grande y es un eje transversal que han permitido conocer aspectos fundamentales del país a través de la fiesta.

En el año 2020 por la pandemia, realizaron una encuesta para identificar la cultura original festiva de los estudiantes y el resultado fue espectacular porque el conocimiento estuvo al interior de sus familias y les permitió una cultura festiva viva porque muchos de los estudiantes al provenir de otros lugares del país aún tienen nexos con su territorio. Esto generó un diálogo intergeneracional entre abuelos y estudiantes sobre los temas festivos y culturales, y se redescubre y potencia el conocimiento que tienen al interior de la familia.

Por la pandemia se han dado cambios en el proceso festivo porque se fracturó por la falta de encuentro, lo que genera desintegración. Lo virtual no es propicio para generar un carnaval. El esfuerzo es por sobrevivir y no dejar que se apague del todo.

El proceso festivo se aborda desde el inicio del año al escoger el tema, luego se empieza a realizar la labor de investigación y consulta a nivel histórico, geográfico y artístico desde diferentes áreas. Cada curso trabaja en su puesta en escena que contempla la música, la

coreografía y el montaje. Hacia finales del año escolar realizan el recorrido por varios barrios de la zona en el que se involucra la comunidad (vecinos, padres de familia). Luego se realiza una autoevaluación del proceso con los estudiantes. La importancia de la cultura festiva radica en replantearse la vida porque permite la creación de nuevas opciones del aula, y extender el sentido físico del aula al colegio, y con los vecinos y el contexto.

A los estudiantes se les ofrece un conocimiento más vivencial y profundo del país a través de la fiesta que permite generar una mirada interdisciplinaria del conocimiento. Mediante lo festivo se pueden desarrollar otras habilidades en los niños a nivel artístico, manual, artesanal.

La convivencia mejora por cuanto los conflictos disminuyen, se da más trabajo colaborativo y favorece la participación. La apropiación de la cultura festiva ha permitido que cada uno de los estudiantes participe en lo que quiere, asumiendo roles diferentes.

Trabajar lo festivo con las familias ubica y sitúa en el país porque hay detrás una riqueza cultural enorme. Cuando la familia se involucra ayuda a llevar el aula a los hogares.

El Estado mercantilista y la escuela colonialista le ha ido quitando el lugar y las funciones a la familia. Por eso, es necesario que las familias de nuevo se empoderen del acto educativo.

La comunidad está presente en las manifestaciones festivas en la relación física y espiritual que tiene con el territorio. La fiesta permite ampliar la comunidad educativa y llegar al barrio.

Se trata de contextualizar todo en las diferentes áreas para darle mucho más sentido a la cultura festiva. Se generan contrapropuestas hegemónicas impuestas traídas de otros países. Se puede trabajar por proyectos a nivel interdisciplinario que facilita brindar un conocimiento más real, contextualizado y vital.

"La jornada única generó trabajo en diferentes horarios y los encuentros son menores, por lo que se ha generado una desintegración y percepción de carga laboral para realizar el proyecto festivo."

A nivel institucional y distrital el cambio de rectores y administraciones hacen que los procesos cambien o pierdan continuidad por falta de voluntad y/o apoyo. A través de lo festivo se puede tejer y entender que somos parte de un tejido de la vida. Lo festivo permite celebrar la vida, romper roles, esquemas y espacios. Lo festivo es una forma misteriosa y milagrosa de lograr que la cultura entre al aula. Narra un sentido de disfrute y goce de la vida y del conocimiento, porque la fiesta es el lugar apropiado para festejar la vida en una comunión fuerte entre el contexto y la comunidad.

### **Nelsy Mora**

La docente Nelsy Mora es maestra del distrito desde hace 14 años en el colegio La Belleza - Los Libertadores de la localidad de San Cristóbal, licenciada en danzas folclóricas y teatro, con especialización en educación para la cultura; magister en Evaluación y Aseguramiento de la Calidad Educativa y miembro de la Red de Cultura Festiva Escolar hace tres años. En la institución existe desde hace más de 28 años el Carnaval Sol oriental que nació como una contrapropuesta para que los niños no se disfrazaran de personajes foráneos, sino que se caracterizaran de la identidad de los territorios a las que pertenecen las personas de la localidad que tiene población campesina (hace unos años era una zona rural), población desplazada, entre otros. El nombre del carnaval es porque el colegio está pegado al Parque Entre Nubes (reserva natural de Bogotá), en una zona bastante lluviosa y fría; y es como un llamado al sol para que traiga calor humano al territorio.

El carnaval solía desfilarse el 31 de octubre o en una fecha cercana por las calles del sector. Con los años ha cambiado por la permeabilidad de las políticas y cambios del distrito, como por

ejemplo el no salir a la calle por la cantidad de permisos y trámites que se deben realizar. Fue así como desde hace cuatro años se hace a puerta cerrada, pero aun así los docentes siguen persistiendo para que el carnaval no desaparezca.

El trabajo festivo se hace desde el inicio del año escolar y cuenta con el apoyo e involucramiento de otras áreas, se define la temática de acuerdo con el acontecer nacional y de la ciudad. La primera fase es teórica para investigar sobre la temática, y luego la práctica que consiste en realizar los muñecones, tocados (que generalmente van en la cabeza), maquillaje, máscaras, antifaces de acuerdo con lo definido por cada curso. Cada curso es como una comparsa.

Tras la pandemia, uno de los aspectos positivos es que aquellos padres y familias que antes no se vinculaban con el proceso festivo ahora lo hacen. Con el carnaval en casa todos participaron en sus propias creaciones y vincular a la familia que dejaron salir la creatividad de todos los miembros, incluso a las mascotas, sin importar la cantidad de los recursos o el espacio, hubo un diálogo intergeneracional entre estudiantes, padres y abuelos. El carnaval propició espacios para compartir y divertirse en medio de tiempos difíciles para todos.

La cultura festiva es importante porque genera en los estudiantes identidad a partir de una construcción participativa con ellos. Lo festivo aporta a los estudiantes procesos reflexivos y críticos sobre las problemáticas de su contexto a través de los cuales pueden ayudar a sus comunidades desde una posición creativa.

La resolución de conflictos en el proceso festivo se promueve todo el tiempo porque no se trabaja solo porque los estudiantes aprenden a solucionar sus deferencias y convivir con el que no nos gusta. Se vincula a todos para tenga sentido la creación artística.

En lo festivo también se encuentran resistencias de todo tipo, internas con los otros docentes, la disponibilidad de recursos para los materiales que se necesitan. Externas desde las políticas distritales que no dimensionan el alcance de este tipo de procesos, y la cantidad de trámites para hacer el recorrido por las calles que con los años generan cansancio y agotamiento de los docentes que lideran las iniciativas festivas. Los padres son un apoyo fundamental porque ayudan en la preparación y durante el evento, asisten, colaboran, organizan, vigilan, entre otros.

La comunidad se vincula en tanto participan del desfile, se interesa por apoyar la cultura festiva para cambiar la cara del sector y la estigmatización que se genera sobre los barrios y localidades de la ciudad asociadas a violencia e inseguridad. La fiesta permite que la escuela salga, se apropie de la calle, la cancha y los espacios públicos; y se vincule con la comunidad para generar una incidencia positiva.

A pesar del choque cultural que emerge por el desplazamiento es importante el respeto que se genera por el otro en los espacios que se comparten.

Para que la cultura festiva sea transversal en la institución se debe persistir y resistir para que se establezca como un proyecto en el currículo. El cambio de Rectores es constante y los docentes que lideran lo festivo dan la lucha para que no desaparezca, así como para encontrar apoyo por parte de otros docentes que suelen presentar resistencia. La exigencia de los estudiantes y los padres de familia a que el proceso festivo se realice hace que el proceso se mantenga en el tiempo.

La importancia de la Red radica en que permite al docente abrir horizontes, aprender del otro, visibilizar el proceso festivo de todos y trabajar desde lo colectivo. La mayor incidencia que puede hacer la Red lograr el reconocimiento desde la política pública que no cambien según el gusto o voluntad de la administración de turno.

**Ricardo Flórez**

El profesor Ricardo Flórez Duarte está vinculado con el distrito desde el año 2003, trabaja en el colegio Luis López de Mesa de la localidad de Bosa en el que tiene junto con la docente Tamara Navas el proyecto de comparsa “Huellas festivas” que nació desde la escuela como una necesidad de encuentro con los estudiantes en tiempo extra.

El proceso surgió en el 2015 como escuela de comparsa Luis Lopista como centro de interés del estudiante. Ambos docentes con experiencias personales previas en procesos festivos de comparsas en la ciudad. La primera comparsa fue autofinanciada, tiempo, recursos, materiales para lograr hacer el montaje durante el primer año. Los estudiantes del grado once fueron los primeros en participar en el grupo de comparsa. En el año 2017 se logra el reconocimiento de horas extras a los docentes que se dedicaban a este tipo de iniciativas. La institución educativa tuvo la apertura de facilitar el espacio para los ensayos del grupo, fue así como en articulación con otras organizaciones de la localidad representaron a Bosa en Bogotá siente la fiesta.

Huellas festivas se define como nombre de un taller con los niños, que tiene como lema: arte, fiesta y pedagogía para construir memoria. Porque desde la escuela y desde el arte los estudiantes pueden ser conscientes de los sucesos históricos del país y que ellos son parte de la historia, y no deben ser agentes pasivos. En ese sentido, el enfoque pedagógico ha girado alrededor de la memoria y ciudadanía para transformar su entorno inmediato.

En el 2018 a partir de una beca del centro de memoria histórica empezaron a hablar del desalojo y de los componentes del conflicto armado que generalmente son lejanos para los niños. A través de historias de niños víctimas del conflicto los niños de la institución reconocieron las situaciones de sufrimiento de las personas que han sufrido la guerra. Son los niños los que construyen las narrativas para expresarlas a través de lo festivo.

Huellas festivas ha abordado temas de la localidad como el desplazamiento forzado, el rol de la mujer como víctimas del conflicto (pinceladas bosunas). El arte se vuelve una excusa para dialogar y transformar. Entender que el otro también siente y que es parte de su historia y hay que aprender a compartir.

La metodología de creación consiste en obtener las opiniones de los estudiantes a partir de unas preguntas para construir las historias. Se hacen talleres de artes en los que se trabaja maquillaje y vestuario; talleres de música, percusión corporal, teatro, expresión corporal y danza; todos bajo la perspectiva del reconocimiento del cuerpo como primer territorio. Es clave la construcción colectiva de los estudiantes, desde la puesta en escena y lo que los niños expresan desde su ser.

En el montaje de la comparsa está bien equivocarse porque de allí surgen chispazos creativos que aportan al proceso.

El distrito solo le reconoce a los docentes que se dedican a este tipo de iniciativas 10 horas al mes, aun cuando son muchas más horas las que se necesitan para hacer un montaje de calidad.

Para estos docentes, el concepto de lo festivo debe tocar temas del ser humano que pueden ser dolorosos y que habitan en la ciudad. Lo festivo tiene que ver más con el rito que con el disfrute. No se trata de celebrar la muerte sino de aprender abordar temas del ser humano valorando la vida como principio prioritario.

La comparsa es un elemento vital para la escuela. El primer elemento es que los estudiantes tengan interés de ser parte del proceso. Permite extraer los elementos simbólicos de la vida cotidiana de la ciudad.

La comparsa se convierte como otra posibilidad de aprender en la calle, en el intercambio de experiencias, etc.

El sueño y la apuesta de la escuela de comparsa es que sea un epicentro de creación y de pensamiento para la ciudad y el país, en el que los protagonistas son los niños, niñas y jóvenes.

La docente Tamara Navas desde el 2015 pertenece a la Red de Cultura Festiva Escolar, y desde el 2010 trabaja en el colegio Luis López de Mesa de la localidad de Bosa.

La cultura festiva es el elemento que le permite a la gente sanar lo que vive en su cotidianidad. Permite expresar sus emociones. A través de la fiesta se genera identidad, apropiación y reconocimiento frente a un territorio y el sentido de la vida.

A través de la fiesta se forma en los estudiantes pensamiento crítico para asumir una postura, apropiación del territorio, trabajo colaborativo, sentido de cuidar al otro y transmitir el conocimiento.

Los niños aprenden a asumir retos creativos y adquieren capacidad para resolver. Los niños se vuelven más participativos, con mayor sentido de responsabilidad, producción crítica, liderazgo, diálogo y hacen que sus compañeros se movilicen en esa línea.

A nivel del colegio permite cambiar la mirada de la comunidad estudiantil frente al arte a nivel estético porque al abordar el proceso festivo con dignidad genera admiración y respeto por parte de los espectadores.

El rol de los padres en la realización de los procesos festivos ha variado, algunos han participado en el grupo, otros hacen gestión de elementos que se requieren, algunos acompañan, otros son sólo espectadores. El permitir que los padres participen enriquece el proceso creativo por sus historias y por la posibilidad de sentirse niños otra vez. La comunidad es el público más cercano que tiene el proceso festivo, cuando lo ven se despierta el sentido de la solidaridad, lo que permite construir comunidad. Lo importante es que a través de lo festivo las personas viven, se divierten y se transforma el entorno inmediato del niño.

Las redes tienen las características de tejer, y cuando se teje se construye conocimiento. Desde la Red el interés es visibilizar experiencias exitosas de otros que permiten que se amplía la mirada, entender otras formas de hacer lo festivo, aprender y enriquecerse con los aportes del otro y se genera apoyo en cuanto a la forma de hacerlo. Se trabaja en red por el reconocimiento propio de lo que se hace desde la cultura festiva.

### **Sandra Alvarado**

La profesora de educación artística Sandra Alvarado Garay ha desarrollado su proyecto alrededor del teatro, danza y de cultura festiva en la línea de carnaval. Desde hace 10 años ha estado vinculada al colegio Ramón de Zubiría de la localidad de Suba.

Se enfoca a la investigación alrededor del cuerpo como eje central de todas las artes. Lo que pasa con el cuerpo en la escuela.

El área de artes del colegio Ramón de Zubiría siempre ha realizado el festival de danza y a partir de una experiencia de intercambio pedagógico con la Red de Cultura Festiva en el año de 2017 retomó el proceso de carnavales que por muchos años se han hecho en la localidad. Fue así como se creó el carnaval en el colegio por interés de los estudiantes, éste con un interés específico de la paz y la convivencia dado que en el barrio Rincón – La Palma, área de influencia del colegio se presentaron situaciones de agresividad y violencia fuertes por la gran cantidad de grupos juveniles con problemáticas sociales fuertes. Al salir de la jornada escolar los estudiantes se peleaban y agredían físicamente en las calles del barrio. Esto empezó a generar quejas por los habitantes del sector y a crear un ambiente de violencia constante.

El carnaval surge para contrarrestar los episodios de violencia estudiantil. El arte tomó un lugar importante porque se experimentó desde el cuerpo como territorio de paz. La fiesta permite



espacios para dejar la rabia y la tensión. A los estudiantes el arte y la danza les genera una sensación de libertad y de tejer en comunidad.

El trabajo con los estudiantes se hace en una primera etapa en la fundamentación del cuerpo, la otra etapa es la de investigación en la que son esenciales los otros maestros. Se analizan las problemáticas sociales en diferentes niveles, luego se definen categorías y se simboliza a la luz de lo festivo en narrativas y dramaturgias que se llevan a escena en el carnaval.

El carnaval como expresión festiva se convirtió en una excusa para vincular a los habitantes del barrio y cambiar los mitos sobre los que por años había generado desintegración. Desde el encuentro festivo se teje la vida y los afectos a nivel comunitario.

El carnaval surge para contrarrestar los episodios de violencia estudiantil. El arte tomó un lugar importante porque se experimentó desde el cuerpo como territorio de paz. La fiesta permite espacios para dejar la rabia y la tensión. A los estudiantes el arte y la danza les genera una sensación de libertad y de tejer en comunidad.

A través de lo festivo se genera sentido de pertenencia y apropiación de los estudiantes, y a generar nuevos sentidos y formas de resignificación a las situaciones que se viven.

La posibilidad de comunicarse verbal y no verbal como eje fundamental para que los estudiantes se empoderen de la manera de expresarse y formar habilidades ciudadanas porque tiene que ver son sentirse y ser parte de una comunidad.

La gestión de las emociones al interior del aula a través de ejercicios de conciencia del cuerpo para que generen tranquilidad y calma frente a situaciones cotidianas del ámbito escolar.

Uno de los aspectos importantes de la cultura festiva es la alegría y es necesario tener escuelas alegres con niños felices. Lo contrario a la violencia y el miedo es el amor. Cuando somos amorosos somos más felices. La fiesta le imprime amor y afecto a la escuela.

La escuela por lo general se relaciona con aburrimiento y obligación. La cultura festiva ayuda a contribuir a dar sentido de vida al interior de la escuela, y se vuelve más humana y más sensible a la escuela al reconocer otras dimensiones como la afectiva. Lo que hace la cultura festiva es movilizar la escuela y centrarse más que en el conocimiento, es en el ser.

Se incide en la familia en la medida que dialogue porque el proceso festivo se convierte en un mediador. En la comunidad se suelen crear estigmatizaciones alrededor de los estudiantes de violencia y agresión, y al ser los estudiantes los que llevan alegría a la comunidad a través de lo festivo hace que se haga un ejercicio de resignificación por parte de los vecinos.

El carnaval como expresión festiva se convirtió en una excusa para vincular a los habitantes del barrio y cambiar los mitos sobre los que por años había generado desintegración. Desde el encuentro festivo se teje la vida y los afectos a nivel comunitario.

Incentivar a que se transversalice lo festivo en la escuela requiere que se haga un trabajo con los otros docentes para que se sensibilice, por eso es clave que haya un reconocimiento de cada uno de ellos de su cuerpo.

El trabajo con los estudiantes se hace en una primera etapa en la fundamentación del cuerpo, la otra etapa es la de investigación en la que son esenciales los otros maestros. Se analizan las problemáticas sociales en diferentes niveles, luego se definen categorías y se simboliza a la luz de lo festivo en narrativas y dramaturgias que se llevan a escena en el carnaval.

A través de lo festivo se manifiestan las problemáticas sociales con los mensajes que se transmiten y se ponen en común. El carnaval es un movimiento de re-existencia que ponen en evidencia la realidad en modo festivo y simbólico, que además lanza preguntas al espectador. Reconocer que en las expresiones festivas confluye tanto lo tradicional como lo contemporáneo, y en cuanto a lo estético enriquece la mirada del espectador.

### **Blanca Medina**

Blanca Medina, licenciada en educación preescolar, con una maestría en estructuras y proceso de aprendizaje de la universidad de Externado de Colombia, y actualmente es docente del colegio Castilla. Desde el 2011 hace parte de la Red de Cultura Festiva Escolar.

La experiencia Tamarindo consiste en un grupo de expresión corporal y cultural inicialmente con estudiantes de preescolar, y en básica primaria se trabaja en tiempo extraescolar. Desde los lenguajes corporales y artísticos los niños expresan sus emociones. Los niños aprenden a través de los juegos de carnaval a manejar su cuerpo y a reconocer sus emociones, percepciones, formas y colores.

Trabajan el carnaval, el movimiento rítmico corporal y las expresiones artísticas diversas con énfasis en el folclor colombiano.

La cultura festiva escolar es un ambiente de aprendizaje que le proporciona al niño elementos de su identidad, para compartir con los otros y reconocerse a sí mismo.

El abordaje festivo con los niños se realiza en el trabajo con las familias para que tomen conciencia del juego y el movimiento en la edad escolar. Se trabaja desde la pregunta para trabajar en el reconocimiento corporal e identidad de género.

En la cultura festiva se encierra elementos esenciales como el juego, la literatura, la relación con el medio. A través del arte se trabaja en los niños la alegría, la diversidad, la representación del significado, el movimiento, una educación inclusiva. Se accede al arte en igualdad de condiciones.

La cultura festiva escolar es un ambiente de aprendizaje que le proporciona al niño elementos de su identidad, para compartir con los otros y reconocerse a sí mismo.

Las habilidades que se pueden formar en los estudiantes a través de lo festivo son las inteligencias múltiples, las habilidades sociales (identidad, autoestima y reconocimiento) y comunicativas. El festejo abastece la autoestima y el reconocimiento en los estudiantes. El escenario se le convierte en un territorio de otredad. La cultura festiva hace que se tenga apertura del aspecto afectivo y emocional en la educación. Ubican al niño en un territorio de ciudadano y de proyecto de vida y hace que el aprendizaje sea significativo.

Cuando se hace cultura festiva en la escuela todos participan y son protagonistas de su propio aprendizaje. Los padres de familia son los primeros patrocinadores de los procesos festivos, su compañía, su apoyo y su refuerzo en darle confianza al niño son fundamentales. Son los primeros en alentar, apoyar y crear alrededor de la cultura festiva. Lo festivo nos lleva a identificar las prácticas de un territorio. El instrumento más valioso y más funcional es el cuerpo. El territorio cultural permite ir a otros espacios físicos y conocer.

La transversalización de lo festivo depende de las políticas educativas que se dan a nivel institucional porque implica abrir el diálogo de saberes, requiere un trabajo interdisciplinar entre las áreas del conocimiento. En edad preescolar prevalece el principio de integralidad, el ser sentipensante, habilidades para el aprendizaje.

El ser sentipensante consiste en ligar las emociones con el pensamiento. Una sinergia entre sentir y pensar para convertirlas en narrativas corporales. El trabajo en red permite un tejido desde lo social, humano y cultural. También hay una diversidad de saberes y de espacios de participación. Son momentos para expresar y generar diálogo de saberes y el reconocimiento del otro.

La red es la oportunidad de hablar un mismo idioma, y a través de la experiencia de todos se hace un reconocimiento y posicionamiento de las artes, y se evidencian los logros y talentos de quienes la conforman.

### **Ruth Albarracín**

La docente Ruth Albarracín es una maestra que desde su tejido de vida se ha propuesto enseñar a la infancia desde el amor, el juego, el baile y lo festivo. Licenciada en preescolar de la universidad Pedagógica, especialista en lenguaje de la universidad Distrital y doctora en educación con énfasis en aprendizaje social de la universidad central de Nicaragua. Miembro de la Red de Cultura Festiva Escolar casi desde sus inicios, que define como un escenario de fuerza pedagógica, comunitaria y artístico donde se desarrollan carnavales, comparsas y festivales escolares.

Sus inicios en la apuesta pedagógica desde lo festivo se remontan en la Institución Nueva Colombia de la localidad de Suba en donde se montó un carnaval y lo pedagógico se plasmó en el currículo. Luego de su paso en el fuero de artes de la secretaría distrital de educación pasó a la institución educativa Agustín Fernández sede Cerro Norte en la localidad de Usaquén con unos contextos sociales fuertes. Entendió que la fuerza estaba por fuera de la escuela y se vinculó a la feria del maíz que hacen en la localidad. Fue así como a través del maestro Marco González y la invitó a cualificarse como comparsa con el apoyo de la secretaría de educación. Desde allí como Red se gestaron como un tejido de cultura festiva, por la defensa de la cultura festiva en la secretaría de educación y por una resistencia utópica que se mantiene hasta el momento.

La comparsa permite tejer con la comunidad. Sus primeras apuestas fueron entorno al maíz. Es una apuesta de vida y de aula que involucra a los niños. La primera comparsa fue sobre dar alegría a los otros. Cada uno de los niños se dibuja de cómo va a participar en la comparsa, le coloca su creatividad, su saber y su imaginación.

Esta docente ha planteado una pedagogía para la niñez en torno a la reivindicación de los derechos, la toma de la calle como un espacio cultural y la comparsa como un espacio de expresión y de vida y alegría para los niños.

La cultura festiva es un acto de encuentro con el otro y con uno mismo. Es el acto de celebrar la vida, generar alegría, romper esquemas y estructuras, de tejer memoria, agradecer desde el ser. Celebrar actos festivos con amor desde la alegría y la felicidad.

La cultura festiva recoge todas las disciplinas, el teatro, el baile, la memoria, el movimiento, la música. Es un proceso emergente y creativo que invita a que los niños+K5:K20 se visibilicen y sean reconocidos como ciudadanos. La escuela no puede seguir siendo un espacio cerrado, hay que tomarse la calle y apropiarse del territorio. Para ofrecerles a los niños un mundo posible. La cultura festiva rompe fronteras.

El arte y la cultura son los conciliadores de paz que tejen con la escuela y el territorio en medio del conflicto. Habilidades sociales, el reconocimiento del cuerpo como territorio y posibilidades de participación.

Los padres de familia son los guardianes, los que cobijan y protegen el proceso. En momentos de pandemia la familia se ha involucrado en las representaciones festivas. Es vital su participación por el papel que tienen en el aprendizaje de los niños.

Ningún proceso festivo con las familias en medio de pandemia es igual porque aflora toda su creatividad. Sin cuerpo no hay derechos y se construyen con otros. La voz, la participación y los derechos de los niños y niñas.

Transversalizar siempre será un juego de resistencia y no hay que desfallecer. Hay que empezar el semillero festivo con los niños. En pandemia es clave lo local como fuerza y la familia como generadora de conocimiento.

El trabajo en red es clave porque une las fuerzas que rompen las estructuras de la escuela. La red se construye sobre sí misma, habita desde el deseo, emerge en sus conceptos desde la

historia que ella misma construye y con los actores que se entreteje. En un movimiento en espiral que no es lineal, juega con lo político, es flexible, es diverso y permite soñar con el otro. La red es la fuerza para creer que lo hacemos desde lo festivo es válido.

### **Rocío Castro**

La docente de danzas Rocío Castro Mena trabaja en el colegio Nicolás Gómez Dávila de la localidad de Ciudad Bolívar desde el año 1999 y ha sido una de las pioneras de la Red de Cultura Festiva Escolar al ver la necesidad del arte en la escuela.

Lo importante del proceso festivo es que los niños ocupen su tiempo libre y haciendo cosas productivas.

El proceso festivo nació como apoyo a los niños en proceso de inclusión de población minoritaria como afros, indígenas, con orientaciones sexuales diversas, y a partir de esto se creó un grupo artístico.

La cultura festiva abarca muchos ámbitos, no sólo es tomarse la calle, están inmersas todas las artes porque se nutre de la danza, la música, de la expresión corporal, del teatro. También hace referencia a aspectos patrimoniales y tradicionales. Un hecho cotidiano se puede convertir en un hecho festivo incluyéndole elementos de música, teatro y danza. Transciende al ámbito cultural.

En el colegio se realiza el festival de danzas y es muy esperado por los estudiantes, y en ocasiones en las que se ha corrido el riesgo de no poderse hacer. También existe el Carnaval Nicolásino que durante años se ha realizado anualmente. Ambos se mantienen por el apoyo de la comunidad escolar y los vecinos del sector, y por estrategias como tener grupo de danzas de adultos mayores.

Con la pandemia las familias se involucraron de manera directa en la construcción del carnaval. Las temáticas son escogidas por cada una de las familias de manera libre.

La Red de Cultura Festiva Escolar es una agrupación sin ánimos de lucro que piensan que la cultura es tan importante como cualquier otra manifestación. El sueño es que la gran mayoría del distrito estén inmersos en la red y se puedan integrar. En la localidad de Ciudad Bolívar existen más de 10 instituciones que ahora hacen parte de la Red y que desarrollan procesos festivos con los estudiantes.

Lo importante es la sensibilización que se hace con los estudiantes en las diferentes disciplinas del arte y con dinámicas muy activas, que favorecen el despertar en los estudiantes, el deseo de conocer sus tradiciones y enriquecer las culturas para que la vivan, la sienten, la conserven, la recreen y se sientan orgullosos de sus raíces.

Nuestro país es una mezcla de razas, y por eso es muy importante desde lo festivo trabajar en la investigación, a la convivencia, aprende a respetar al otro y la diferencia.

Entre lo festivo y el territorio hay una complicidad porque las personas quieren compartir su cultura. Lo festivo existe porque existe el territorio, une a las personas, los identifica, permite generar convivencia en la interacción.

Crear sinergias que fortalezcan los lazos comunitarios para visibilizar a las comunidades y fortalecer el territorio.

Cambios en el comportamiento de los estudiantes, en la convivencia y en el interés de los niños por participar en el proceso festivo. Los niños que más suelen ser parte de este proceso son los que se denominan malos estudiantes.

Lo festivo juega un papel importante en el desarrollo del territorio sobre todo en las localidades de Bogotá que recibe personas de otros lugares del país, y que hace que se generen

nuevas identidades y creaciones culturales que hacen las mismas comunidades. Se construyen nuevas manifestaciones culturales que contribuyen a la unidad y al conocimiento colectivo.

Lo festivo es la forma de integrar a todos los miembros de la familia y la comunidad porque apoya a compartir y ser parte del proceso. Se puede trabajar con docentes de otras áreas para abordar las temáticas de manera integral e interdisciplinar.

Es necesario presentar una propuesta pedagógica curricular en la que se incluya el proceso festivo desde la primera infancia que involucre el juego, la creatividad y la diversión. Los docentes deben presentar propuestas al Estado para conservar el arte y la cultura en nuestros territorios. Lo más interesante de trabajar en red es el compartir y aprender de los demás. Lo más difícil es ponerse de acuerdo porque generalmente cada maestro considera que lo que él hace es lo más importante. Algunos de los logros más importantes ha sido reconocerse a sí mismos, el reconocimiento de la secretaría distrital como red, el incidir en los estudiantes para que se decidan por el arte como proyecto de vida.

### **John Heber Sánchez**

El docente John Heber Sánchez licenciado en danzas folclóricas colombianas y teatro de la universidad Antonio Nariño, especialista en cultura festiva y comparsa por parte de la secretaría de educación. Actualmente es docente de cultura festiva y comparsa en el colegio José Acevedo Gómez de la localidad de San Cristóbal.

El PEI del colegio se llama comunicarte, comunicación y arte. Con él hay ocho docentes de artes entre músico, de danzas, de audiovisuales, de teatro y de artes plásticas.

La propuesta de carnaval de este docente debido a las problemáticas sociales y violencias generadas que se presentan en el barrio y a las que se ven expuestos los estudiantes en el barrio San Pedro de la localidad. Hace parte de la Red desde el año 2007.

En el año 2016 con 40 estudiantes interesados inició la escuela de comparsa del colegio, con los que hizo un diagnóstico inicial. Y contra viento y marea se siguió con el proceso a pesar de situaciones complejas que vivieron los estudiantes y que hicieron que varios de ellos se retiraran.

Como el colegio era tan pequeño y con pocas aulas, el proceso de comparsa invadía la cancha o el espacio que encontraran. Con el tiempo fueron buscando un espacio que con el apoyo de la junta de acción comunal consiguieron para guardar los elementos de la comparsa.

Luego por inconvenientes con miembros de la junta de acción comunal volvieron a ensayar en el colegio en un espacio que le asignaron, y que era visto por los otros docentes como el lugar donde se colocaba lo que no servía. De varios concursos que se ganaron como grupo de comparsa compraron equipos y herramientas para el montaje de las comparsas.

Los recursos para los materiales que se requieren en la comparsa han sido en su gran mayoría autogestionados y autofinanciados, y con los premios que se han ganado como grupo.

En el año 2020 se crea la asignatura de cultura festiva y se hizo el primer carnaval virtual acevedista. Los estudiantes fueron premiados con bonos para libros los ganadores, y a los del segundo puesto unas estatuillas en acrílico para hacer un reconocimiento a la participación.

La incidencia del proceso festivo se ha reflejado en los proyectos de vida que han definido mucho de los estudiantes que ahora son egresados del colegio y que con esfuerzo y honestidad estudian para cambiar sus contextos de vida. El arte no es un medio es vida, en lo festivo se refleja en cada uno de los actores de la vida.

Aunque la cultura festiva tiene incidencia en los ámbitos personal, escolar, familiar y comunitario no se puede desligar uno del otro, porque todos hacen parte de una integralidad.

El arte y la comparsa empiezan a tejer sueños, almas, vidas, amistades y estructuras sociales.

El proceso festivo se aborda con los estudiantes se aborda desde el ser, enseñándoles a vivir.

Desde la cultura festiva se humaniza el proceso de enseñanza porque lo más importante son las historias de vida de los estudiantes. El arte sirve para unir los corazones, para cambiar la mentalidad de quienes se involucran.

La comparsa no es una actividad académica sino es un proceso comunitario, de familia que integra, que incluye, que comparte y busca el bienestar de todos.

El grupo de comparsa realizó un trabajo social al interior del colegio embelleciendo los espacios y aprovechando pupitres y mesas que aparentemente estaban inservibles, y aportaron con el arreglo de muchos elementos que luego sirvieron para que los estudiantes pudieran tomar sus alimentos. Se generó una cultura del cuidado por el entorno.

Posicionamiento y reconocimiento de la comunidad educativa para gestionar espacios en los que se pueda realizar los ensayos y los encuentros de la comparsa.

### **Cristián Franco**

Cristián Franco es gestor cultural, director del colectivo movimiento clown, dramaturgo joven y docente de un diplomado de gestión cultural en la universidad Pedagógica. Hace parte de la Red de Cultura Escolar desde el año 2019.

Ser comparsero es un agente cultural para la comunidad y es un artista de calle que trabaja en los espacios expandidos con el propósito de comunicar en lugares abiertos. Ser comparsero también significa ser constructor de conocimiento de la cultura festiva como tal desde el ámbito investigativo.

La cultura festiva escolar se entiende desde los lenguajes artísticos y en los espacios de educación complementaria desde el lugar de la contracultura (lo que no se ve y está sucediendo en el lugar y que se necesita). La cultura festiva en la escuela se da de las relaciones primarias del juego, el chiste, el momento del recreo. Se sitúa también desde la formación. Existe una cultura escolar tradicional que está compuesta por los agentes de la escuela (estudiantes, docentes). Lo festivo en la escuela genera contenido de formación para los estudiantes. No se puede hacer una comparsa en un espacio cerrado, se requiere de un espacio abierto, aulas vivas.

La relación que existe entre las prácticas pedagógicas y la cultura festiva, van desde las primarias y ordinarias como la risa, la chanza, el chiste; luego en la formación se da un plano didáctico (desde el saber enseñar y aprender); y desde el contenido que hay implícito en lo festivo.

El colectivo movimiento clown ha creado una metodología de enseñanza y aprendizaje para la ruralidad, dado que se enseña desde el multigrado (en un mismo momento se enseña a estudiantes de diferentes grados), lo que ha generado deserción escolar. Esta metodología lo que busca es acudir a didácticas para el aula, juguetes que actúan como mediadores para la enseñanza. Trabajan desde cuatro dimensiones que involucra lo festivo y el clown: el ridículo, la exageración, la complicidad y el juego constante.

La comparsa se diversifica según los lenguajes artísticos y los aprendizajes

La cultura es un conjunto de hábitos, costumbres e ideas.

Es importante formar desde lo festivo porque se trabaja desde lo sensible y lo emocional. Se parte del principio del ethos, desde lo que somos y el centro de interés común en el que me identifico con el otro. Emergen contenidos de tipo procedimental, axiológicos y contextuales. Aprender a situar el proceso festivo, el arraigo cultural.

Se genera la posibilidad de considerar lo artístico como proyecto de vida para quienes conforman el proceso.

Mecanismo para la formación de público al generar interés por lo cultural.

Disfrute del tiempo de ocio y el reconocimiento personal que genera ser parte del proceso festivo al ir a otros lugares. Nadie lo enseña, pero se aprende desde la experiencia propia y de los espacios situados de lo festivo.

En el comportamiento de los estudiantes que se refleja en un cambio personal porque en la comparsa hay posibilidad de hablar, ejercer en un rol específico y genera satisfacción en el sentirse bien y ser feliz. Lo festivo tiene incidencia en el núcleo familiar, que ayudan a maquillar, acompañar el recorrido y conectarse con el acto festivo.

Diálogo con la comunidad en el momento en que se sale a la calle y los vecinos y padres de familia entienden lo que se está comunicando a través de la comparsa.

El encuentro de todos sin rango social. Se construye comunidad desde lo festivo porque en la calle, en la cancha del barrio, todos se divierten del mismo espectáculo (sin sillas), otros se integran bajo la lógica de la fiesta.

La relación de lo festivo con el territorio se da desde el mismo cuerpo que tiene una identidad. Luego el cuerpo se relaciona con otros (aprenden desde la imitación). También se lleva la experiencia a sus hogares, al territorio de la familia. En la comparsa todos son iguales, todos tiene una participación importante. Se requiere una política pública de involucrar la cultura festiva en el plano real para llevar la experiencia viva a todos los colegios. Es hacer gestión de la cultura festiva en la escuela, que implica conectar nodos, hacer vínculos. Por el trabajo colaborativo, intereses comunes que se encuentran y generan acciones concretas y estratégicas en beneficio del trabajo de todos.

En sus inicios la Red de Cultura Festiva Escolar se conformó apoyada por la secretaría de educación puesto que en ese momento la política pública lo favorecía. La secretaría convocó a varios docentes que estaban haciendo procesos festivos en las instituciones educativas y les fue asignado un estímulo en recursos para comprar elementos que fortalecieron sus iniciativas, y es así como nace el proceso con el acompañamiento del maestro historiador Marco González, que tuvo como punto de partida:

La formación, que contempló la capacitación de por ejemplo cómo se escribe una comparsa.

Circulación, que consistía en visitar otras instituciones con procesos festivos que permitió el intercambio de experiencias

Creación, de comparsas en cada colegio que permitió realizar el primer desfile en el marco del día del estudiante con el apoyo de la secretaría de educación. El primer desfile se hizo con fragmentos de un libro del maestro Marco González.

Y a partir de allí se empezó el trabajo en Red, se conformaron y siguieron en el camino del conocimiento y formación en los temas festivos. El apoyo de la secretaría de educación<sup>10</sup> fue fundamental para empoderar los procesos de cultura festiva en las localidades y en la ciudad. También lograron el reconocimiento de las horas extras de los docentes en fines de semana. Desde allí, también crearon una mesa técnica con algunos delegados que tienen interlocución con la secretaría de educación.

---

<sup>10</sup> En el marco del gobierno de Luis Eduardo Garzón

Desafortunadamente con los cambios de los últimos dos gobiernos de Bogotá no ha existido apoyo, y el cambio de jornada extendida no tiene en cuenta los procesos de cada institución, sino que se dio relevancia a iniciativas distritales como Ideartes, entre otras.

Entre tantos ires y venires la Red apagó su luz festiva durante casi cuatro años, y en el 2019 bajo la iniciativa de cinco maestros tomaron de nuevo impulso y presentaron un proyecto al IDEP en el marco de XXXX y ganaron esa convocatoria para realizar en el año 2019 el primer encuentro de cultura festiva que denominaron Huiros. Desde ese renacer siguen trabajando e intercambiando experiencias como docentes a pesar de no tener un apoyo directo desde la secretaría y de las dificultades que ha tenido la educación por la pandemia del covid-19 entre el 2020 y 2021. En el 2020 a pesar del confinamiento lograron realizar el segundo encuentro de cultura festiva escolar de manera virtual.

Ahora, la Red cuenta con miembros que no solamente pertenecen al distrito sino hay otros profesionales y personas de la comunidad que movidos por la pasión del arte de lo festivo se han sumado a esto por la necesidad misma que tienen los maestros de encontrarse para intercambiar conocimientos y aprendizajes más allá del rol que ejercen, es desde su proyecto de vida.

La Red tiene como proyección seguir siendo un movimiento artístico pedagógico festivo organizado para seguir funcionando bajo una alianza de voluntades. Llegar a hacer un movimiento festivo que en algún momento visibilice algunas acciones pedagógicas investigativas en lo festivo en la ciudad. Empoderarse como seres políticos a partir de la construcción colectiva.

El sueño es algún día construir una cátedra de cultura festiva en el que se definan lineamientos como los lenguajes de las manifestaciones festivas y elementos mínimos que la componen, porque cada uno de los docentes tiene unos conocimientos que aplica de manera particular según sus contextos y condiciones. El reto está encontrar las formas de cómo se está haciendo y construido el mundo festivo, pero no necesariamente todo es aplicable.

Algunos de los desaciertos que han tenido en el trabajo que han realizado son los egos personales que cada uno tiene como artista; los desencuentros por falta de escucha; al ser un movimiento falta mayor rigor y disciplina; situaciones personales y familiares que generan distanciamiento; y la falta de compromiso en el seguimiento de algunas tareas propias de la Red.

La comparsa son los grupos que conforman el gran carnaval



**Anexo 3: piezas de comunicación elaboradas por la autora como parte del acompañamiento y del trabajo de campo con la Red:**

Logo:



Invitación y afiche:

RED DE CULTURA  
**FESTIVA ESCOLAR**

La Red de Cultura Festiva Escolar invita al:  
**II Encuentro de Cultura Festiva Escolar  
"CUHUBA"**

Convocatoria  
del 17 al 27  
de agosto de 2020

Comparsas,  
carnavales,  
festivales y  
expresiones otras

"La fiesta y el carnaval toman vida en casa"

Mesa de Comparsa	Mesa de Carnaval	Mesa de Festivales	Mesa de Expresiones otras	Mesita Festiva	II Encuentro de Cultura Festiva Escolar
<b>29</b> agosto 10:00 - 11:30 am	<b>5</b> septiembre 10:00 - 11:30 am	<b>5</b> septiembre 2:00 - 3:30 pm	<b>12</b> septiembre 10:00 - 11:30 am	<b>12</b> septiembre 2:00 - 3:30 pm	<b>19</b> septiembre 4:00 - 6:00 pm

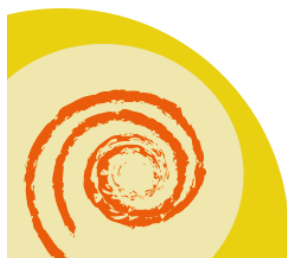
Certificado de participación:



*La Red de Cultura Festiva Escolar certifica que:*

*con C.C. N°*

*Participó en el II Encuentro de Cultura Festiva Escolar  
"CUHUBA"*



*Septiembre de 2020*



Videos (3) que se encuentran en el perfil de Facebook de la Red

<https://www.facebook.com/culturafestiva.escolar.5>

**Anexo 4: preguntas conversatorios mesas del II Encuentro Cuhuba**

¿Cuál ha sido el papel del docente en el proceso?

¿Cuáles cambios ha implementado en su práctica desde la virtualidad?

¿Qué papel han jugado las instituciones (colegio, secretarías de cultura, alcaldías)?

¿Qué incidencia tienen en su proceso festivo?

¿Cómo es la participación de la familia en el proceso festivo?

¿Cuál ha sido la respuesta de las comunidades frente a las estrategias implementadas y que considera que se ha transformado?

¿Por qué considera importante dar continuidad a los procesos festivos en esta situación?

¿Qué narrativas se comunican a través de la cultura festiva?